



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**  
**DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**  
**“Samuel Ramos”**



## **ANÁLISIS DE LAS CULTURAS JUVENILES ALTERNATIVAS EN MORELIA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRA EN FILOSOFÍA DE LA CULTURA

**PRESENTA:**  
DIANA MONCADA VARGAS

**ASESORA:**  
DRA. ANA CRISTINA RAMÍREZ BARRETO

**MORELIA, MICHOACÁN**

**JUNIO 2009**

*Ese piercing, ese tatuaje, ese peinado, esa música, esa forma de vestir, es una forma de rebeldía, es una posición política, es la forma en la que estamos diciendo somos rebeldes. Estamos diciendo “no” a tu sistema, a tu sistema de valores, a tu sistema de explotación.*

*Resulta que la forma de vestir, de hablar, de peinarse es un delito para esta gente de allá arriba y nos persiguen como jóvenes nada más por la apariencia. como si los criminales anduvieran en la calle y no estuvieran en el palacio de gobierno...*

SUP MARCOS

A Edgar y Abril, por su amor, solidaridad y sonrisas compartidas.

Para Lolis y Raymundo, por estar ahí, siempre.

A Alfredo Nateras, José Antonio Pérez Islas, Roberto Brito, Margarita Vázquez, Juan Carlos Trejo y Cristina Ramírez, por sus valiosos comentarios e ideas compartidas.

Al *The Cure* y el *Chiris*, que en plena juventud se nos adelantaron, pero que murieron con el corazón rebelde.

A los “ruckeros”: Midiam, Vicky, Javier, Yaba, Quimera, Aarón, Alex, Tomate, Vampiro, Fina, Diabólico, Champi, Osman, Marcos, Odeth, Gioco, Héctor, Ponchito, Alicia, Padrino, Batacas, El carnaval, Lupe, Moni, Viri, Esbeidy, Román, Sinuhé, David, el Chavita, el Satanás, el Tona, Pantera, Zalapa, Caguamo, Kissel, al Sup, al Rockdrigo, Manu y a todos quienes han hecho y hacen del rockanrol una forma de ser y de vivir, y quienes frente a todo, siguen afirmando sus vidas con un profundo anhelo de libertad, haciendo realidad sus sueños...

# ANÁLISIS DE LAS CULTURAS JUVENILES ALTERNATIVAS EN MORELIA

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Metodología</b> .....	17
<b>Capítulo 1. Jóvenes y Culturas Juveniles</b>	
1.1 ¿Quiénes son las y los jóvenes?.....	22
1.2 Culturas juveniles.....	30
1.3 Contracultura.....	35
1.4 Tribus Urbanas.....	45
<b>Capítulo 2. Identidades Juveniles</b>	
2.1 Construcción de las identidades juveniles.....	49
2.2 Elementos identitarios: el cuerpo: tatuajes y perforaciones, la música, el lenguaje, uso de tecnologías, la estética, la violencia y el género .....	54
2.3 Culturas juveniles alternativas en Morelia: darks, metaleros anarco-punks, skinheads, hiphoperos, graffiteros y skaters.....	64
<b>Capítulo 3. Marco Jurídico sobre las y los jóvenes</b>	
3.1 Tratado Internacional de Derechos de las y los Jóvenes.....	86
3.2 Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Michoacán de Ocampo y Ley de Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo.....	92
3.3 Reflexiones sobre la legislación en materia de juventud.....	96
<b>Capítulo 4. Susurros del Centro Histórico de Morelia</b>	
Los Diabólicos, Los Calas y Los Alamedos.....	102
<b>Conclusiones</b> .....	117
<b><u>Apéndice A. Entrevistas</u></b>	
Alfredo Nateras Domínguez.....	124
José Antonio Pérez Islas.....	130
Roberto Brito Lemus.....	136
Margarita Vázquez Díaz.....	141
Juan Carlos Trejo Mancilla.....	144
Francisco Valenzuela.....	147
<b>Apéndice B. Fotografías</b> .....	150
<b>Bibliografía</b> .....	188

## Introducción.-

La filosofía como actividad creadora que, en términos generales nos invita a la reflexión, a la crítica, a la interpretación y comprensión de nuestra realidad, a través de la argumentación y el diálogo, nos exige hoy día responder a las problemáticas de nuestro entorno; la reflexión que hacemos las y los filósofos se sitúan en una sociedad, y la manera en que compartimos este conocimiento tiene una implicación social, basta recordar cómo emerge la filosofía de la Cultura en México, como un pensamiento en y desde nuestra realidad sociocultural<sup>1</sup>.

Atendiendo a la preocupación de algunos filósofos mexicanos contemporáneos<sup>2</sup>, acerca de la escasa incidencia que tiene la filosofía en los diferentes elementos que conforman nuestra sociedad, en la presente investigación abordo uno de los sectores socialmente vulnerados<sup>3</sup> que integran y hacen cultura: las y los jóvenes, que al verse excluidos en el terreno laboral,

---

<sup>1</sup> José Vasconcelos (1882-1959), Antonio Caso (1883-1946), Samuel Ramos (1897-1959), entre otros, quienes asumieron la tarea de pensar filosóficamente desde nuestra cultura. Cabe mencionar también, que el programa de la Maestría en Filosofía de la Cultura que ofrece la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía “Samuel Ramos” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, plantea como su objetivo fundamental, *abrir la reflexión filosófica a la discusión interdisciplinaria sobre los temas y problemas, tanto teórico-conceptuales como práctico-sociales, de la cultura contemporánea y la cultura mexicana.*

<sup>2</sup> Gabriel Vargas, Mauricio Beuchot, Guillermo Hurtado y José Alfredo Torres en *La filosofía mexicana ¿incide en la sociedad actual?*, Ed. Torres Asociados, México, 2008. “Si la filosofía ha tenido la función de orientar la vida hacia un mundo mejor, debería estar presente en forma muy visible; debería estar formando parte del debate público, sin embargo, ante los ojos del ciudadano común, aparece como una disciplina extraña, cuando no inútil y por tanto, innecesaria”. Gabriel Vargas, p. 25.

<sup>3</sup> Algunas características de este grupo social son el limitado acceso a bienes sociales y económicos, a derechos de ciudadanía y servicios públicos. Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y exclusión vinculada a sus condiciones socio-económicas, a su nivel de escolaridad, a su procedencia territorial y social, están expuestos a la violación constante de sus derechos humanos, tal y como lo veremos en los resultados que arroja la Encuesta Nacional de Juventud 2005, Michoacán y, a lo largo de esta investigación.

económico, cultural, educativo y político, los lleva a identificarse con modelos culturales alternativos.

Tal y como lo manifiesta Gabriel Vargas, la poca repercusión de la filosofía en la sociedad actual, se debe principalmente, a “la tendencia general del sistema capitalista que se ha intensificado en las últimas décadas, y que se basa, entre otras, en dos tendencias generales: la mercantilización de todas las actividades humanas (las ideas, los cuerpos, la política, el arte, la religión, la ciencia y muchas otras), y por otro, la intensificación de los procesos de alienación o enajenación pública”<sup>4</sup>, esto significa que si la filosofía tiene una función crítica y desalineadora, de acuerdo a la “racionalidad del sistema”, esta carece de sentido a menos que favorezca la tendencia de este sistema. Sin embargo, este desplazamiento, agrega nuestro autor, no ha sido causado solo por el sistema, sino por los mismos filósofos que, en algunos casos, declaran que la filosofía no tiene nada que ver con la sociedad o la convierten en una reflexión exclusivamente técnica.

Frente a este panorama, Gabriel Vargas enfatiza el estrecho lazo que la filosofía mantiene con la realidad social, puesto que la filosofía puede proporcionarnos una conciencia racional de nuestra situación en el mundo, así como la capacidad para analizar conceptos y argumentos y resolver problemas, preguntarnos por el sentido y significado de la vida, y la justicia de una sociedad o del mundo: *¿El filósofo mexicano puede quedarse callado ante las condiciones de pobreza, desigualdad, injusticia y corrupción en que nos encontramos? ¿No*

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 31-33.

*debería pensar, como los clásicos, en la relación existente entre la filosofía que practica y la sociedad en que vive?*<sup>5</sup>

Atendiendo a lo anterior, los estudios realizados sobre las culturas juveniles en México, han sido abordados desde la psicología, la sociología, la antropología<sup>6</sup>, pero no, desde la filosofía. Por ello, a partir de mi experiencia formando parte de culturas juveniles alternativas, así como de mi formación en filosofía durante la licenciatura y, de filosofía de la cultura durante la maestría, establezco un diálogo con antropólogos, sociólogos y psicólogos sociales que han estudiado a las y los jóvenes, con el fin de incorporar una perspectiva reflexiva y crítica que analice la conformación de las culturas juveniles alternativas, así como de sus prácticas divergentes que continuamente se confrontan a la *visión adulta*<sup>7</sup> que permea la cultura de tendencia hegemónica, lo cual tiene una importante repercusión para la filosofía de la cultura, pues las culturas juveniles han dado lugar a nuevos procesos de identidad y sociabilidad, y por ende, de los estudios que posteriormente se realicen sobre las culturas.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>6</sup> Alfredo Nateras Domínguez (2002), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México; José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo (2004), *Historia de los Jóvenes en México, Su presencia en el siglo XX*. Instituto Mexicano de la Juventud, México; Roberto Brito Lemus (1998), "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud". *Última Década*. Viña del Mar, Chile. Rossana Reguillo Cruz (2000), *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Argentina. José Manuel Valenzuela Arce (1987), *¡A la brava ése! Cholos, punks y chavos banda*, El colegio de la frontera norte, México, entre otros.

<sup>7</sup> La construcción imaginaria de los jóvenes como *problema* (actos de violencia, conductas de riesgo, consumo de drogas, sexualidad irresponsable, etc.), además de que reproduce una imagen homogénea de lo que deben ser las y los jóvenes, limitando así, sus capacidades y el desarrollo de sus potencialidades, dando como resultado la violación constante de sus derechos humanos.

Para comenzar, se reflexiona sobre el concepto de juventud, así como de culturas juveniles, para luego analizar cómo se constituyen algunas culturas juveniles alternativas en Morelia y cómo se conformaron en los años noventa, con la finalidad de ofrecer ideas constructivas que influyan en el discurso que se está haciendo y diciendo sobre la juventud, a saber:

- Reflexionar acerca de la juventud y la diversidad de “ser joven”.
- Analizar y visibilizar algunas de las culturas juveniles alternativas, así como sus producciones culturales: darks, anarco-punks, metaleros, graffiteros, hiphoperos, entre otros.
- Rescatar el concepto de *contracultura* para resaltar las expresiones juveniles que mantienen una postura crítica y de rechazo a las imposiciones de la cultura de tendencia hegemónica, y a su vez, diferenciar aquellas expresiones que, ante todo, buscan culturas e identidades propias frente a un mundo cambiante, que denominamos “culturas juveniles alternativas”.
- Reflexionar acerca del marco jurídico sobre las y los jóvenes y sus derechos humanos, para mostrar la necesidad de construir políticas públicas *con* y *desde* las y los jóvenes que superen la visión adulta, es decir, que tomen a los jóvenes como destinatarios de servicios, pero también, como actores estratégicos de desarrollo, respondiendo a la heterogeneidad de grupos juveniles existentes.
- Rescatar los testimonios de personas que formaron parte de algunas culturas juveniles alternativas en los años 90.

Por lo anterior, abordar algunas culturas juveniles alternativas de la ciudad de Morelia desde una perspectiva filosófica, resulta pertinente y relevante para la *filosofía de la cultura*, porque nos evidencia que las y los jóvenes que representan la tercera parte de la población mundial, conforman culturas como formas de creación y autocreación y, además, hacen presencia desde la diferencia, lo cual amplía las posibilidades de la cultura en sus diversos ámbitos y esferas. Y en contribución para la *filosofía mexicana*<sup>8</sup>, resulta significativo porque se filosofa desde nuestra situación, desde la experiencia cotidiana, *en, desde y sobre* nuestro entorno cultural y, en diálogo reflexivo con pensadores mexicanos. Resumiendo, la importancia de esta investigación radica en que:

- a) Se realiza una filosofía actual, en y desde México.
- b) Resalta el compromiso y responsabilidad social del filósofo(a) con su entorno.
- c) Mantiene un enfoque interdisciplinario, un diálogo compartido entre la filosofía, la sociología, la antropología, la psicología social y,
- d) Puede orientar a aquellas personas que se dedican al estudio y comprensión de las culturas juveniles alternativas o quienes trabajan directamente con jóvenes, porque les muestra un panorama más amplio de lo que significa “ser joven”.

Filosofar sobre nuestra cultura, sobre nuestro contexto y nuestra situación, nos permite mostrar que “nuestra cultura”, está integrada y es creada continuamente por varias culturas, y que específicamente, las culturas juveniles alternativas se insertan o hacen cultura de forma diferenciada, poniendo en

---

<sup>8</sup> De acuerdo a Gabriel Vargas Lozano, la filosofía mexicana es la que se produce por nacionales y se ubica en relación con el entorno cultural, buscando tener un mayor impacto social, sin tener que comprometerse necesariamente, con “la filosofía del o de lo mexicano”, *Ibid.*, p. 43.

cuestión las estructuras de la cultura “oficial” o de tendencia hegemónica, lo cual, hace aún más rica la discusión en torno a la filosofía de la cultura en México, puesto que ahí donde hay poder, sigue habiendo resistencia, y esos procesos de resistencia pueden generar cambios en las estructuras de dominación de la cultura hegemónica. “Vincular la filosofía con la cultura propia no tiene por qué significar reducir nuestra idea de la filosofía: bien puede significar ampliar nuestra comprensión del sentido y las posibilidades de esa cultura”<sup>9</sup>.

Pues bien, las y los jóvenes representan la tercera parte de la población en el estado de Michoacán<sup>10</sup>, sin embargo, la mayoría de las personas poco los reconocen como grupos identitarios que se diferencian unos de otros a través de sus expresiones, prácticas sociales y significados culturales. Una de las características principales de la juventud, es la heterogeneidad, ya que no es lo mismo hablar de jóvenes indígenas, que de jóvenes rurales o jóvenes migrantes, puesto que sus necesidades y demandas son distintas, aún y cuando podamos encontrar denominadores comunes como la exigencia de empleo y acceso a la educación, tal y como lo señala la Encuesta Nacional de Juventud 2005, Michoacán.

Un factor relevante que surgió a finales del siglo XX, fue la presencia de las y los jóvenes en los espacios urbanos<sup>11</sup>, los cuales, resaltaron y se hicieron visibles

---

<sup>9</sup> Ramírez, Mario T. *Ibid.*, p.13.

<sup>10</sup> 34.8% son jóvenes de entre 12 y 29 años de edad, y se encuentran distribuidos por sexo de la siguiente manera: 53.2% son mujeres y 46.8% son hombres. *Encuesta Nacional de Juventud 2005, Jóvenes Mexicanos, Michoacán*, Instituto Mexicano de la Juventud, 2007. México, p. 33.

<sup>11</sup> De acuerdo a Rossana Reguillo, tres procesos fueron los que hicieron visibles a los jóvenes desde la última mitad del siglo XX, 1) la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; 2)

por su forma de vestir, actuar, hablar, agruparse y reunirse en distintos lugares, buscando continuamente diferenciarse del resto de la sociedad. Muchas de estas expresiones culturales se les ha nombrado con el concepto de contraculturas, culturas alternativas o Tribus Urbanas, haciendo referencia a las y los jóvenes y grupos juveniles que crean sus propias formas de expresión, códigos, lenguajes y vestimentas distintas a lo “socialmente aceptado” por los que integran y congenian con la concepción de la cultura de tendencia hegemónica, capitalista, consumista, mecánica y patriarcal, que ha marcado las pautas de cómo se debe ser, cómo se ha de sentir, pensar y actuar, y que se transmite a través de aparatos coercitivos: instituciones sociales, escuela, medios de comunicación, la familia, la iglesia, el gobierno, las leyes, etc., y quienes basándose en saberes, conocimientos previos, usos y costumbres, definen el valor de la significación construida por los jóvenes, en lugar de tomar en cuenta las experiencias sociales y culturales de los jóvenes (producciones, prácticas, valores, actitudes, conocimientos, etc.)

Muchos de estos jóvenes han sido discriminados y pocas veces comprendidos y escuchados; se han menospreciado o descalificado sus prácticas culturales apelando a su capacidad imitativa, sin tomar en cuenta su capacidad creativa o crítica, lo cual se debe a la visión adulta que al homogeneizar la imagen juvenil, cancela la posibilidad de la divergencia. Uno de los argumentos utilizados por los que congenian con la cultura hegemónica, es que esta “rebeldía” manifiesta de los jóvenes en su música, su cuerpo, sus producciones culturales,

---

la oferta y el consumo cultural, y 3) el discurso jurídico, *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto*, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Argentina, 1997, p. 7.

sólo es un periodo pasajero y sin mayor trascendencia que pasa cuando se llega a la edad adulta, lo cual mostraremos que no es así, necesariamente.

La investigación se nutre del estudio de algunas culturas juveniles alternativas que se concentran en Morelia y, que rompen de una forma u otra con la estética moralmente aceptada por el resto de los habitantes: darks, anarco-punks, rastafaris, metaleros, hiphoperos, grafitteros, entre otros. Como veremos, en estas culturas juveniles alternativas encontramos formas de vida, estilos, quizá no tan elaborados intelectualmente, pero sí, expresados simbólicamente a través de su música, su cuerpo, vestimenta, lenguaje, pensamiento, actitud, su forma de relacionarse con los otros, los espacios en los que se reúnen, es decir, todos aquellos elementos que les otorgan una identidad, que los reconoce entre los suyos y los diferencia de otros grupos juveniles y del resto de la población.

En el primer capítulo, partimos del análisis de la *juventud* como categoría sociocultural, para conocer y comprender el contexto en el cual se suscitó. Posteriormente, plasmamos datos fríos sobre la condición de las y los jóvenes en el Estado de Michoacán, para comprender cuál es el contexto sociohistórico en el que *emergen*<sup>12</sup> las expresiones juveniles. Nos detenemos en el análisis del concepto de culturas juveniles, que desde la sociología comienza a utilizarse para referirse a las agrupaciones juveniles que crean cultura con rasgos de autonomía y que se diferencian de los modelos culturales de los adultos.

---

<sup>12</sup> Rossana Reguillo introduce el concepto de *culturas emergentes* para hacer referencia a las nuevas culturas que se conforman a partir de la necesidad por mantenerse dentro de la sociedad de manera “no formal”, las cuales resultan de los fenómenos sociales y culturales urbanos y el desarrollo de nuevas tecnologías. *Ibid*, p. 11.

Pasamos a la discusión de conceptos como tribus urbanas e hibridación cultural, los cuales nos permiten destacar algunas de las características propias de las culturas juveniles consideradas alternativas, y que surgen en las ciudades urbanas a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Enseguida, recuperamos el concepto de “contracultura”, y discutimos acerca de la autenticidad y/o actualidad del mismo, debatiendo con aquellas posturas que intentan rechazarlo y desprestigiarlo, negando un componente importante de algunas culturas juveniles.

Frente a lo que se ha dicho desde una visión adulta y hegemónica, sostengo que muchos de los jóvenes que se identifican con grupos alternativos conforman cultura, generan una imagen propia del mundo, un lenguaje, símbolos, vestimenta, hábitos, música, literatura y un discurso desde el cual configuran la experiencia de su entorno y desde el que se interpretan. Asimismo, mantienen una postura crítica de la sociedad en la que viven; por ello, y frente a lo que plantean los juvenólogos que fungen aquí como mi marco de expertos, el concepto de contracultura sigue siendo vigente como categoría de análisis, pues hace referencia a una forma de oposición a la cultura dominante y a una lucha por su transformación.

En el segundo capítulo, analizamos cómo se construyen las identidades juveniles, qué las caracteriza y, cuáles son los elementos identitarios que conforman las culturas juveniles alternativas, como la música, el cuerpo, el lenguaje, la violencia, el género, entre otros, para luego describir algunas de estas culturas que se hacen visibles en Morelia, a saber: darks, metaleros, anarco-punks, rastas, skinheads, hiphoperos, graffiteros y skaters, respaldándonos de

entrevistas realizadas individual y colectivamente a jóvenes que se identifican con estos grupos.

Con la finalidad de no quedarnos solamente en la aclaración conceptual, sino contribuir (tal y como me interesa y lo señalé al principio) en el discurso que mantienen filósofos mexicanos contemporáneos, acerca de que la filosofía puede y debe incidir en la sociedad actual, en el capítulo tercero, nos centramos en el análisis del marco jurídico sobre las y los jóvenes, para conocer cuál es la percepción social generada por el Estado y conocer las disyuntivas que podrían contribuir a mejorar las condiciones de vida de las y los jóvenes pertenecientes a las culturas juveniles alternativas. Para realizar este análisis, partimos del recién creado y único Tratado Internacional que reconoce a la juventud como sujeto de derecho y actores estratégicos del desarrollo. También hacemos mención a la *Ley de Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo* y la *Ley de Desarrollo Cultural del Estado de Michoacán de Ocampo*, para destacar la inclusión de apartados que hablan específicamente de expresiones juveniles divergentes o no tradicionales, así como de la promoción de los derechos humanos de los jóvenes, pero también, para mostrar la falta aún de una legislación que se concretice en políticas públicas *con y desde* las y los jóvenes<sup>13</sup>, así como de organismos que respeten, promuevan, garanticen y protejan los derechos humanos de los jóvenes y, que

---

<sup>13</sup> De acuerdo con Sergio Balardini, nos referimos a la superación de políticas paternalistas y asistencialistas, a favor de políticas activas desde los jóvenes e interactiva en la dialéctica juventud-sociedad, que estimulen el desarrollo de ciertos estilos de vida en la sociedad. *Políticas de Juventud: Conceptos y la Experiencia Argentina*, Última Década N°10. Viña del Mar: Ediciones cidpa, 1999, pp. 1-16.

además, tengan el poder para sancionar a quienes violan sus derechos, y redimir a los jóvenes que sufren los daños, agravios o privaciones.

En el último capítulo, hacemos un recuento de las *bandas* (nombre que se le daba a los grupos juveniles alternativos en los años noventa) que emergieron en la ciudad de Morelia, y dejamos plasmados sus recuerdos, sentimientos, discusiones, percepciones, reflexiones e ideas, para conocer cuál es en la actualidad su visión y percepción del tiempo que ellos compartieron y del movimiento con el cual se identificaron, así como su opinión acerca de las nuevas generaciones que integran estos movimientos, y de los que actualmente se están configurando, análisis que nos permite mostrar que las experiencias y formas de vida que los jóvenes experimentan en esos grupos que llevan a cabo prácticas alternativas es, muchas veces determinante en la configuración de su ser, de su hacer, parecer, sentir, crear, pensar y vivir.

Finalmente, se incorporan a esta investigación dos apéndices, en el Apéndice A, incluimos las entrevistas realizadas a investigadores mexicanos reconocidos por abordar la temática juvenil: José Antonio Pérez Islas, Alfredo Nateras Domínguez y Roberto Brito Lemus, así como Juan Carlos Trejo Mancilla, promotor inicial de culturas juveniles alternativas en Morelia y, Margarita Vázquez Díaz, investigadora de culturas populares en Morelia. Se incluye además, una entrevista realizada a Francisco Valenzuela, Director de la *Revista Revés*, medio de difusión en el que jóvenes morelianos que se identifican con grupos alternativos, participan y, quien sin embargo, como ahí se señala, adopta una postura diferente a la aquí tratada. Cabe señalar que estas entrevistas fueron muy significativas, ya que me

brindaron un panorama general e incluyente de las culturas juveniles, por lo que a lo largo de la investigación, retomo algunos conceptos o ideas de estos autores, para hacer precisiones o discusiones del tema que abordo, las cuales se señalan en su momento.

En el Apéndice B, integramos una selección de fotografías tomadas en los espacios en que se congregan las culturas juveniles alternativas, para ilustrar y dar vida a los conceptos aquí tratados; mostrar a las y los jóvenes que se identifican con diferentes estilos, recreando su propia vida y, al lector de esta tesis, observar la diversidad de vivir la juventud, un pluralismo no sólo de ideas, sino de prácticas y actitudes: estética corporal, incertidumbre, miradas, cohesión grupal, denuncia, graffitis, tatuajes, sonrisas, a través de los cuales se hacen visibles y exigen “ser mirados”, aunque muchas veces parezcan fantasmas que se nos escapan a la vista. “La fotografía sigue siendo una de las formas idóneas para ver y entender la cultura de un grupo social determinado”<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Federico Gama, “Mexican Pride: retratos de la vida loca” en Alfredo Nateras (Coord.) *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*, UAM, México, 2002, p. 75.

## **Metodología.-**

La metodología que proporciona la base teórica de esta investigación, inicia por el *Constructivismo*, el cual representa un marco interpretativo ampliamente utilizado en estudios con enfoque cualitativo. El Constructivismo tiene sus primeros cimientos con Emmanuel Kant (siglo XVIII), quien señala básicamente que el mundo que conocemos es construido por la mente humana. Las “cosas” en sí mismas existen, pero nosotros las percibimos del modo como es capaz de percibir las un sujeto.

A grandes rasgos, el constructivismo propone que no hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser “aprehendidas” sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras, por lo que las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio.

De este modo, el conocimiento es construido socialmente por las personas que participan en la investigación. La tarea fundamental del investigador es entender el mundo complejo de la experiencia vivencial desde el punto de vista de quienes la experimentan, así como sus diversas construcciones sociales sobre el significado de los hechos y el conocimiento. El investigador y los individuos estudiados se involucran en un proceso interactivo, del cual el conocimiento resulta de tal interacción social y de la influencia de la cultura.

Entre algunos de los autores que durante el siglo XX influyeron en el desarrollo del constructivismo tenemos a Mary Parker Follett (1868-1933), en el campo de la administración y las organizaciones; Jean Piaget (1896-1980 ) y Lev

Semenovich Vigotsky (1896-1934) en la educación y John Dewey (1859-1952) en la Pedagogía; así como Margaret Mead (1901-1978) en la Antropología. Algunas características que podemos resaltar del Constructivismo son:

- El reconocimiento de que el investigador necesita encuadrar en los estudios, los puntos de vista de los participantes.
- La necesidad de inquirir cuestiones abiertas.
- Dado que el contexto cultural es fundamental, los datos deben recolectarse en los lugares donde las personas realizan sus actividades cotidianas.
- La investigación debe ser útil para mejorar la forma en que viven los individuos.
- Más que variables “exactas” lo que se estudia son conceptos, cuya esencia no solamente se captura a través de mediciones.

Actualmente se emplean principalmente dos formas para llevar a cabo una investigación, el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo, sin embargo, es frecuente que ambos enfoques sean utilizados. Por lo regular, en un estudio cualitativo, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. “Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido”<sup>15</sup>, por ello, el enfoque cualitativo también es nombrado como investigación fenomenológica, interpretativa o etnográfica.

---

<sup>15</sup> Hernández S. R., Fernández C. C., Baptista L. P. (2006) *Metodología de la Investigación*, Ed. Mc Graw Hill, p. 9.

En el enfoque cualitativo, la preocupación del investigador se concentra en las vivencias de los participantes, tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1988). Patton (1980,1990) define los datos cualitativos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. En el enfoque cualitativo hay una realidad que descubrir, construir e interpretar.

Por lo anterior, el investigador se introduce en las experiencias individuales y grupales de los participantes y construye el conocimiento, siempre consciente de que es parte del fenómeno estudiado. Así, en el centro de la investigación está situada la diversidad de pensamientos y cualidades únicas de los individuos.

### **Diseños de investigación cualitativa**

En el enfoque cualitativo, el *diseño* se refiere al abordaje que se utiliza en el proceso general. Álvarez Gayou (2003) lo denomina *marco interpretativo*. Las fronteras entre tales diseños son sumamente relativas, realmente no existen y la mayoría de los diseños toma elementos de más de uno de éstos. Es decir, los diseños se yuxtaponen.

Los diseños genéricos de investigación cualitativa son:

- a) Teoría fundamentada
- b) Diseños etnográficos
- c) Diseños narrativos
- d) Diseños de investigación-acción

En la *teoría fundamentada*, las proposiciones teóricas surgen de los datos de la investigación, más que de los estudios previos. Es el procedimiento lo que genera el entendimiento de un fenómeno educativo, psicológico, comunicativo y social.

Los *diseños etnográficos*, pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades (Patton, 2002). Incluso pueden ser muy amplios y abarcar la historia, geografía y los subsistemas socioeconómico, educativo, político y cultural de un sistema social (rituales, símbolos, funciones sociales, parentesco, migraciones, redes y un sin fin de elementos). La etnografía implica la descripción de un grupo o sistema social o cultural (Creswell, 1998).

En los *diseños narrativos*, el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de ciertas personas para describirlas y analizarlas.

La *investigación acción*, tiene como finalidad resolver problemas cotidianos e inmediatos (Álvarez Gayou, 2003) y mejorar prácticas concretas. Sandín (2003) señala que la investigación acción pretende, esencialmente, “propiciar el cambio social, transformar la realidad y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación”<sup>16</sup>.

Descrito lo anterior, la presente investigación aborda la temática juvenil desde la filosofía, desde la reflexión sobre el ser y el hacer de los jóvenes morelianos que forman parte de culturas alternativas, a partir del análisis, la crítica y la argumentación, en un diálogo compartido con la sociología y la antropología. De acuerdo a la metodología cualitativa, se integran tres enfoques: el enfoque *teórico*,

---

<sup>16</sup> *Ibid*, p. 76.

que me permite discutir conceptualmente la dimensión de las culturas juveniles alternativas en su complejidad; *el descriptivo*, cómo son y cómo se viven los jóvenes morelianos en los distintos grupos a los cuales se adscriben, y cómo lo vivieron los que pertenecieron a bandas en los años noventa; cuál es el contexto sociohistórico en el cual emergen, por lo que integramos entrevistas y datos empíricos y, el enfoque *interpretativo*, que nos permitirá extraer interrogantes y conceptos importantes sobre el sentido y significado que los jóvenes atribuyen a sus prácticas.

Para el desarrollo de la investigación, integramos lectura y análisis bibliográfico y hemerográfico sobre jóvenes, observación directa, entrevistas individuales y colectivas (cerradas y abiertas) grabadas en audio cassettes, registro fotográfico, todo ello realizado durante los años 2007 y 2008, centrándonos específicamente en jóvenes que se identifican con las culturas del hip hop, el graffiti, el anarco-punk, el metal, el dark, entre otros y, de quienes participaron en bandas juveniles en los años noventa y se identificaron con el rock, el dark y el metal.

## CAPÍTULO 1. JÓVENES Y CULTURAS JUVENILES

### 1.1 ¿Quiénes son las y los jóvenes?

*Así lo joven (más que los jóvenes) se ha convertido oficialmente en el “reducto imaginativo” de la sociedad. Lo cual no es otra cosa que una simple excusa para que los adultos interpreten a su modo lo que hay que entender por lo que es la juventud. Riviere.*

Comenzar a hablar de jóvenes es hablar de un grupo complejo, diverso, cambiante y heterogéneo. Actualmente, existe incluso un debate sobre el surgimiento de la categoría de juventud. Para algunos autores, su aparición se remonta con la llegada del capitalismo, y para otros, en cambio, es un fenómeno que ha existido siempre en todas las sociedades humanas<sup>17</sup>, aunque no en todas ellas pueda reconocerse como un *estadio diferenciado*, pues de acuerdo con Roberto Brito, hasta que el joven comenzó a diferenciarse comenzó a existir, ha tener un significado social y una representatividad; esa diferencia es, finalmente, lo que le da sentido y significado a la juventud, la forma en que los jóvenes construyen su propia diferencia y existencia en la práctica<sup>18</sup>.

El autor Sven Morch (1996), en el mismo tenor que Phillippe Ariès (1973), sitúa la aparición de la juventud en el siglo XVIII con el surgimiento del capitalismo en Occidente, ya que este suceso dio origen a que se diferenciaron características específicas del joven con el niño y el adulto. El capitalismo, como nuevo sistema

---

<sup>17</sup> A esta última consideración se suman los autores del Informe de Juventud en España: José Luis de Zárraga, Enrique Gil Calvo, Elena Menéndez Vergara, Fernando Conde, Domingo Comas Arnau, Rafael Prieto Lacaci, Ricardo Montoro Romero, Francisco Alvira Martín y Andrés Canteras Murillo (1985), quienes señalan que la juventud es un proceso de formación de “agentes sociales” para la reproducción de toda sociedad. Véase, Roberto Brito Lemus, “Identidades juveniles y praxis divergente. Acerca de la conceptualización de juventud” en Alfredo Nateras, *Ibid.*, p.46.

<sup>18</sup> Roberto Brito Lemus, véase entrevista en apéndice A.

económico requería de toda la fuerza laboral disponible: niños, jóvenes y mujeres, que le permitieran obtener grandes tasas de ganancias, por ello, la sociedad reconoce a la juventud como una etapa de la vida durante la cual le son impuestas al individuo demandas y tareas que definen su comportamiento como joven. En este sentido, la categoría de juventud es producto de las relaciones sociales, un hecho histórico que surge como resultado de los cambios ocurridos con el desarrollo de las fuerzas relacionadas con la producción, vista entonces como una etapa de formación para su futura inserción en las estructuras formales de la sociedad, sobre todo a la esfera productiva.

Es importante señalar que cuando hablamos conceptualmente de “jóvenes”, partimos de la diferencia entre adolescencia y juventud; la primera alude a una categoría biológica-psicológica que resalta precisamente los cambios físico-emocionales que caracterizan al adolescente, en tanto que juventud desde una perspectiva antropológica, aparece como una *construcción cultural, relativa en el tiempo y en el espacio*<sup>19</sup>, con determinado tipo de problemáticas y prácticas culturales, por lo cual, también el concepto de juventud ya no puede utilizarse para referirse a un solo tipo de joven, pues las representaciones juveniles se han multiplicado, además de que es la generación lo que caracteriza a estos grupos.

Existen varias teorías desde la psicología que sostienen que la juventud, es una etapa de la vida donde se genera un sinnúmero de cambios explosivos inevitables en el desarrollo humano. Dentro de estos postulados se encuentra el autor Stanley

---

<sup>19</sup> Feixa, Carles (1998), *El reloj de arena, Culturas Juveniles en México*, SEP-Causa Joven, México, p. 17.

Hall, quien influenciado por el darwinismo crea la teoría de la “Recapitulación”, según la cual, a cada etapa de la genética humana le corresponde una fase de la historia del género humano. En contraparte, la antropóloga Margaret Mead sostiene que no en todas las sociedades la juventud es una etapa de crisis sino que es relativa según el grupo social al cual se pertenezca; por lo que la juventud no necesariamente representa un periodo de crisis o tensión<sup>20</sup>.

Finalmente, aunque la juventud tenga una base biológica, es decir, una serie de cambios a nivel orgánico (maduración sexual y desarrollo corporal), lo que le confiere una significación es su *inserción social* (la cual como veremos más adelante, se construye muchas veces fuera de la formalidad social: empleo, consumos culturales, prácticas, producciones artísticas, entre otros), así como la *percepción social* de los cambios biológicos y su repercusión en la sociedad. “Las formas de juventud son cambiantes según sea su duración y su consideración social; y, sus contenidos dependerán de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites”<sup>21</sup>.

En nuestros días, aunque existen jóvenes que coinciden con la ideología de la cultura dominante y hegemónica, existen también otro tipo de jóvenes que se enfrentan, trascienden, se marginan y/o se oponen a esta cultura, lo cual muestra que hay jóvenes que no necesariamente son relevos generacionales, puesto que

---

<sup>20</sup> Mead, Margaret, *Cultura y Compromiso, estudio sobre la cultura generacional*. Granica editor, Buenos Aires, Argentina, 1971.

<sup>21</sup> Urteaga, Maritza (2004). “El Cuerpo Juvenil como Territorio Cultural”. Texto publicado en la *Revista Comunicología@: indicios y conjeturas*, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, Primera Época, Número 2, Otoño 2004.

rompen con el modelo de juventud, generado por las industrias culturales y difundido por los medios de comunicación.

La Encuesta Nacional de Juventud 2005, Jóvenes Mexicanos, Michoacán (2007), muestra un panorama económico, político y cultural en el que se encuentran inmersos los jóvenes, que permite tener una visión más amplia y conocer cómo durante el siglo XX, las condiciones socioeconómicas y de clase fueron definiendo la construcción diferenciada de las culturas juveniles. Sin embargo, en las últimas décadas, las culturas juveniles han incorporado nuevos referentes conformados en la conectividad con procesos globales, el desarrollo de las industrias culturales y las mediaciones de consumo.

A nivel mundial nos enfrentamos a que las y los jóvenes comprenden casi la tercera parte de la población. A principios de este siglo, había alrededor de 88 millones de jóvenes en el mundo sin empleo, o sea el 47% del total de desocupación. En el país, el 75.8% sufren de desempleo o no son económicamente activos. En Michoacán, solo trabajan: 22.0%; dedicados a labores del hogar: 21.1%; estudian y trabajan: 4.8%; sólo estudian: 44.8%; no estudian ni trabajan: 28.4%; desempleados: 6.5%; acceso a estudios profesionales: 7.7%. El 72.8% de los jóvenes no participa o ha participado alguna vez en alguna asociación o grupo de cualquier tipo, de los que sí lo han hecho alguna vez: grupos deportivos (45.3%), estudiantiles (23.9%), religiosos (15.4%),

culturales o artísticos (6.6%); 84.8% dijo que la política le importa poco (43.3%) o nada (45.5%), sólo a un 12.7% le interesa mucho. Observemos la sig. Tabla<sup>22</sup>:

<b>Características</b>	<b>Primer Trabajo n = 360 (%)</b>	<b>Trabajo Actual n = 205 (%)</b>
<b>Jornada Laboral:</b>		
<b>Medio Tiempo</b>	<b>52.3</b>	<b>37.8 (hasta 39 hrs/sem.)</b>
<b>Tiempo Completo</b>	<b>46.4</b>	<b>53.8 (40 o más hrs/sem.)</b>
<b>Formalización contractual:</b>		
<b>Con contrato</b>	<b>13.3</b>	<b>20.6</b>
<b>Sin contrato</b>	<b>86.0</b>	<b>76.4 (6 de cada 10 sin derecho a servicios de Salud)</b>
<b>Actividad:</b>		
<b>Profesionista</b>	<b>6.0</b>	<b>2.8</b>
<b>Técnico</b>	<b>1.8</b>	<b>4.8</b>
<b>Trabajador en educación</b>	<b>2.8</b>	<b>0.8</b>
<b>Actividades agropecuarias</b>	<b>13.6</b>	<b>5.7</b>
<b>Reparación – mantenimiento</b>	<b>11.7</b>	<b>3.3</b>
<b>Actividades administrativas</b>	<b>4.7</b>	<b>16.9</b>
<b>Comerciante o empleado de comercio</b>	<b>28.2</b>	<b>24.4</b>
<b>Vendedor ambulante</b>	<b>3.4</b>	<b>2.3</b>
<b>Servicios domésticos</b>	<b>6.6</b>	<b>3.4</b>
<b>Otros servicios</b>	<b>5.5</b>	<b>19.4</b>

Aquí podemos ver claramente que los jóvenes acceden menos a los servicios de salud institucionalizados. Los que trabajan lo hacen en condiciones precarias, lo cual se expresa no sólo en sueldos bajos, largas jornadas laborales, sino sobre

<sup>22</sup> Álvarez Gutiérrez, A., (2007) *Encuesta Nacional de Juventud 2005, Jóvenes Mexicanos, Michoacán*, Instituto Mexicano de la Juventud. México, p. 19.

todo, en sus condiciones de informalidad e ilegalidad contractual y de seguridad social. Por ello, algo común a todos ellos es la exclusión social a la que se enfrentan<sup>23</sup>.

Si se concibe a la juventud como una etapa de transición hacia la vida adulta, donde se moldean identidades, estilos, formas de ser y estar en el mundo, es importante comprender que los valores de muchos jóvenes no coinciden necesariamente con los de los adultos, hay jóvenes que se resisten a asumir los “roles del adulto”, que no comparten los modos de inserción en la estructura social, de este modo, sus conductas, manifestaciones y expresiones entran en conflicto con el orden establecido. Por ello, podemos decir que la juventud no es un periodo de preparación para la vida adulta, es un modo particular y colectivo de experimentar y participar en el mundo.

En entrevista realizada a jóvenes de las diferentes expresiones juveniles<sup>24</sup>, les pedí que me enunciaran una serie de palabras con las cuales ellos se sentían identificados o los caracterizaban como jóvenes, respondieron lo siguiente: libertad, creatividad, transformación, elección, decisión, riesgo, atrevimiento, alegría, diferencia. Les pregunté que si estas palabras coincidían con la percepción que tiene su familia, funcionarios públicos, policías, a lo cual

---

<sup>23</sup> Aún no se cuenta con una encuesta local sobre juventud, por ello, nos remitimos a los datos plasmados en la Encuesta Nacional, Región Michoacán, que consideró a 922 jóvenes, lo que representa 0.06% de los que tienen edades de entre 12 y 29 años, según el censo del año 2000. 53.1% son mujeres y 46.9% son hombres, 80.9% vive en localidades urbanas, es decir, que se encuentran ubicadas en un municipio que tiene más de 20,000 habitantes. *Ibid.*, p. 34.

<sup>24</sup> Metaleros, anarco-punks y darks, en concierto realizado en el Centro Histórico de Morelia, 10 de noviembre 2007.

respondieron que no. Y en efecto, preguntando a policías y padres de familia<sup>25</sup> sobre palabras que describieran a los jóvenes que se identifican con expresiones juveniles alternativas, respondieron: desinterés, apatía, falta de compromiso, carentes de valores, rebeldía, fantoches, personas disfuncionales, satánicos, drogadictos y/o delincuentes. De este modo, podemos ver claramente que existe una perspectiva estereotipada y negativa de las y los jóvenes pertenecientes a las culturas juveniles alternativas, por parte de la población.

La imagen de los jóvenes que nos llega de la cultura de tendencia hegemónica, adulta, esto es, la moda, la televisión, la publicidad, la música comercial, no es la que comúnmente tienen los jóvenes de sí mismos, por ello, hay un enfrentamiento constante con lo que representa lo adulto, que a lo largo del tiempo ha inventado lo que es *ser joven*, y cómo las instituciones, también adultas, han contribuido a reproducir esas juventudes inventadas, creando modelos de jóvenes que se mantengan en los márgenes de lo establecido: la familia, la escuela, las leyes, las instituciones, etc., que tienden a unificar y neutralizar las conductas de los jóvenes.

Ante esta situación, muchos jóvenes buscan diversas alternativas para subsistir, para diferenciarse de esa imagen de lo juvenil, constituyendo su propia identidad diferenciadora. Por ello, hay jóvenes que se caracterizan no por su futura 'inserción' a la cultura dominante, sino por su desprendimiento de esos valores, creencias y significados impuestos: estos jóvenes se agrupan, se organizan y

---

<sup>25</sup> No autorizaron publicar sus nombres. Noviembre 2007.

resisten a esa hegemonía cultural, configurándose como otra forma de construcción social de la realidad.

En el caso específico de la ciudad de Morelia, los jóvenes a lo largo del tiempo han mostrado implícita o explícitamente ese enfrentamiento a la cultura de tendencia hegemónica. Siendo la capital, jóvenes de los distintos municipios incluso de otros estados migran para estudiar o trabajar. Así pues, uno de los grupos más visibles con prácticas sociales y culturales significativas es la de las y los jóvenes, que se concentran en el centro histórico, se reúnen en las plazas, bares, tiendas de ropa, tocadas, eventos, exposiciones, conciertos, entre otros, que continuamente muestran la pluralidad y la complejidad que implica la distintas formas y maneras de ser joven. Por ello, las calles, los muros, los conciertos, se convierten en lugares donde se generan prácticas culturales propias de la juventud, espacios dinámicos de congregación juvenil que no necesariamente son fijos, ya que tienen la capacidad de generarse a partir de la improvisación y de la necesidad de los jóvenes de reunirse.

Un acontecimiento significativo para la configuración de diversas expresiones juveniles en Morelia, fue el temblor de 1985, ya que comenzaron a migrar numerosas familias defechas a la ciudad de Morelia, lo cual trajo consigo toda una serie de influencias culturales: música, vestimenta, información, etc., tal y como lo menciona Juan Carlos Trejo, promotor cultural en entrevista realizada –véase Apéndice A-. Comienzan a realizarse conciertos de rock y empiezan a emerger espacios de difusión, información y venta de diversos artículos que los jóvenes comienzan a compartir y a apropiarse.

En suma, conociendo el contexto del surgimiento de la juventud como categoría sociocultural, así como el panorama de las y los jóvenes en Michoacán, en el siguiente apartado veremos cómo se configuran las culturas juveniles, para poder identificar los elementos identitarios que las conforman y significan, así como las categorías de distinción/pertenencia o diferenciación/exclusión que acompañan directamente sus prácticas.

## **1.2 Culturas Juveniles**

Partiendo de la noción de cultura, podemos decir a grandes rasgos que la cultura es el conjunto de todas las formas de vida y expresiones de una sociedad determinada, que incluye sistemas de valores, creencias, normas, símbolos, códigos que han sido creados por una sociedad. Según Mario Teodoro Ramírez, “la cultura es el proceso a través del cual la especie humana en su conjunto, devienen lo que son y están siendo, realidad colectiva y experiencia personal”<sup>26</sup>. De acuerdo a esta idea, la cultura es el espacio del sentido y la significación, es el ámbito donde los seres humanos nos hacemos a nosotros mismos, construimos nuestro ser y nuestro hacer, lo que implica un compromiso existencial, personal, corporal y colectivo, ya que estamos insertos en una cultura, pero también, somos sujetos creadores de cultura. De modo que, para Ramírez Cobián, no se puede hablar de *cultura* sino de *culturas*, puesto que toda cultura concreta se encuentra abierta a otras culturas, a las cuales nos acercamos -desde la filosofía- a través de procesos de comprensión, de interpretación y problematización crítica.

---

<sup>26</sup> Ramírez, Mario T. en *Filosofía de la Cultura*, UMSNH. México, 1995, p. 44.

Cuando abordamos la relación entre Juventud y Cultura, de acuerdo a Pérez Islas<sup>27</sup>, ésta se puede analizar desde 3 distintos enfoques: el primero, se asocia a los sociólogos de la *Escuela de Chicago*<sup>28</sup>, que al interesarse por las transformaciones que sufre la sociedad producto de la modernización industrial, utilizan el concepto de subcultura juvenil para estudiar las bandas que empiezan a expandirse en los espacios de la ciudad; el segundo enfoque, nace a mediados de los años cincuenta y se relaciona con el surgimiento del rock, por lo que se identifica una cultura juvenil asociada a la música, la cual será asumida por las industrias culturales y, el tercer enfoque, se relaciona con el concepto de contracultura juvenil, el cual fue utilizado por el autor Theodor Roszak (1969), para destacar la oposición de las culturas juveniles a la racionalidad de las sociedades modernas, las cuales se concretan en una serie de movimientos a finales de los años sesenta y principios de los setenta.

A partir de lo anterior, Pérez Islas señala que antes de estas manifestaciones, no hay jóvenes que tuvieran una cultura propia, pues se adscribían a los modelos culturales de los adultos: vestían, actuaban, escuchaban lo que el mundo adulto, siendo entonces adultos pequeños. De este modo, podemos decir que la aparición de las culturas juveniles se origina cuando los jóvenes se insertan de manera diferenciada a la Cultura, a través de sus prácticas, actitudes, preocupaciones, interpretaciones y experiencias que viven y que son los que producen una práctica

---

<sup>27</sup> Pérez Islas, J. en "Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil" en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, 1998.

<sup>28</sup> Surge en Estados Unidos en los años 20, y hace referencia a los trabajos especializados en sociología urbana, y la investigación hacia el entorno urbano combinando la teoría y el estudio de campo etnográfico en Chicago, aplicado ahora en muchas otras partes.

diferenciada, que se constituyen en rebeldía, en desafíos al mundo adulto, prácticas que los distingue y les confiere un significado en la sociedad. “La *praxis divergente* contiene comportamientos sociales y culturales compartidos que dan sentido de pertenencia a un grupo, a una colectividad o a una generación”<sup>29</sup>.

La proliferación de culturas juveniles en América Latina y México, se le ha asociado principalmente a cuestiones de carácter socioeconómico, particularmente, la crisis de los años ochenta. De acuerdo al Primer Informe sobre la Juventud en América Latina (1990)<sup>30</sup>, la crisis afectó a los jóvenes de distintas maneras, a partir del aumento en los niveles de pobreza, el deterioro de los empleos, el deterioro de los servicios sociales como la salud, educación, vivienda, seguridad social, entre otros. Lo anterior, se ha extendido a nuestra época, acompañado además del descrédito de las instituciones políticas, el avance del crimen organizado, la impunidad y la corrupción, la inseguridad pública, así como el triunfo del capital en la versión del neoliberalismo económico.

A nivel global –lo cual se articula con los sucesos locales-, como plantea Alfredo Nateras<sup>31</sup>, nos enfrentamos a la caída de las utopías, el triunfo del capital, la primacía de la sociedad informática, los procesos migratorios, la transnacionalización de las culturas urbanas, que configuran el contexto de la condición juvenil en México. Se le ha nombrado de varias maneras a las condiciones de las sociedades contemporáneas: sociedad global, sociedad de

---

<sup>29</sup> Roberto Brito, *Ibid.*, p. 44.

<sup>30</sup> Rodríguez y Dabezies en *Informe sobre la juventud en América Latina*, Conferencia Iberoamericana de Juventud, Ecuador, 1990.

<sup>31</sup> Nateras, Alfredo en “Trazos y Trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo” en *Tiempo de Híbridos*, Entre Siglos. Jóvenes. México-Cataluña, 2004, p. 101.

riesgo, la sociedad postindustrial, la era de la información, etc. Lo que es necesario reconocer es que hay un cambio cualitativo a nivel empírico en la organización, interacción y relaciones sociales<sup>32</sup>. De ahí la importancia de analizar las culturas juveniles entre las articulaciones de los contextos globales y locales, entre sus consumos y sus territorios y prácticas.

Las culturas juveniles -de acuerdo con Néstor García Canclini-, son culturas híbridas<sup>33</sup>. Para nuestro autor, la noción de hibridación da cuenta de las mezclas interculturales propiamente modernas, en medio de sistemas de producción y consumo, que a veces operan como coacciones. La hibridación puede surgir de la creatividad individual y colectiva, la cual brota no sólo en las artes, sino en la vida cotidiana y en el desarrollo tecnológico, que va de lo local a lo transnacional. Los procesos migratorios, así como el intercambio comunicacional, son factores que permiten estos procesos de hibridación, ejemplos de ello son los *mazahuacholoskatopunks*<sup>34</sup>, así como el graffiti, este último en el que jóvenes dejan plasmados en diferentes lugares del mundo su arte, y se llevan consigo

---

<sup>32</sup> Como plantea Rogelio Marcial, tres implicaciones se desprenden de las nuevas condiciones de la sociedad actual: 1) la reconceptualización de la noción de cultura, reconociendo la diversidad cultural de forma positiva, inclusiva y no jerarquizada, admitiendo el derecho a la diferencia; 2) La redefinición con referencia a lo que se entiende y se define como “lo político”, superando la idea de que el quehacer político se restringe a las actividades del poder institucionalizado, ya que puede realizarse desde los otros discursos de la cultura y, 3) que el cambio, en los conceptos de cultura y política, forzosamente tiene serias implicaciones en la forma en que se organiza la sociedad y las relaciones sociales que se desarrollan en ella, por lo que es necesario pensar en una convivencia inclusiva de las diversidades. Cfr. “El contexto de las manifestaciones juveniles” en *Tiempo de Híbridos*, *Ibid.*, pp. 91-100.

<sup>33</sup> Entendiendo por hibridación, “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”, en García Canclini, Néstor, Introducción a la edición 2001, en *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. Ed. Grijalbo. México.

<sup>34</sup> Nueva cultura urbana mestiza generada por un grupo social que históricamente ha sido marginado y discriminado, jóvenes indígenas mazahuas emigrados a la ciudad de México que adoptan como propio el atuendo de cholos, skatos, punks o la mezcla de todo esto.

nuevas tendencias, o utilizan los trenes de carga para comunicarse con otras zonas del país.

Las culturas juveniles, hacen referencia al conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles, que se integran como tales porque comprenden una serie de valoraciones, creencias, actitudes, prácticas, producciones, con sus propias reglas y de acuerdo al tiempo y contexto que les toca vivir, por ello planteamos que se piensan no desde el saber sino desde el hacer: desde la forma en que los jóvenes experimentan el mundo. Es importante observar, interpretar y comprender cómo se organizan, cómo se comprenden y se sitúan en el mundo. Las culturas juveniles abarcan todos los grupos juveniles, incluyendo las que nosotros caracterizamos como alternativos o divergentes: estudiantes, migrantes, obreros, etc.

El término culturas juveniles, comenzó a ser utilizado a mitad de los años setenta desde la sociología, para dar cuenta de aquellas agrupaciones juveniles, asociadas a modos de pensar, sentir, actuar y percibir que atraviesan las actividades de un grupo y los distinguen de otros, lo cual habla de un grupo social capaz de crearse a sí mismo y construir signos y símbolos y, toda una visión del mundo, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, lo cual supuso el surgimiento de nuevos procesos de socialización e identificación grupal de jóvenes para jóvenes.

Las culturas juveniles, tal y como lo menciona Carlos Feixa, “se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados

fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional<sup>35</sup>. El estilo se convierte en lo distintivo de las culturas juveniles, el cual es conformado no sólo por un conjunto de objetos, sino el sentido, resignificación y uso que le dan los jóvenes dentro de las agrupaciones. El estilo está compuesto por diversos elementos identitarios como el lenguaje, la música, la estética, el consumo de drogas, el uso de la tecnología, entre otros.

A partir del análisis que desde las distintas disciplinas se ha hecho sobre las diferentes culturas juveniles y sus elementos identitarios, se ha gestado una serie de discusiones sobre el carácter o no contracultural de los jóvenes que las integran, por lo que a continuación analizaremos detenidamente este concepto.

### **1.3 Contracultura**

La Contracultura florece donde quiera y cuando quiera que unos cuantos miembros de una sociedad elijan estilos de vida, expresiones artísticas y modos de pensar y ser que abrazan con entusiasmo el antiguo axioma de que la única constante verdadera es el cambio en sí mismo.  
Timothy Leary.

Antonio de Villena<sup>36</sup>, ubica el nacimiento de la contracultura a principios de la década de los cincuenta, en Estados Unidos, y específicamente en el barrio de North Beach en San Francisco. Era la llamada *Generación beat*, compuesta por un grupo de poetas que adoptan una vida informal, libre y bohemia en oposición a lo establecido. Se trataba de una nueva conciencia poética, que daba inicio a una nueva conciencia social. En 1955, Allen Ginsberg lee en un recital público su

---

<sup>35</sup> Citado por Carles Feixa, *Ibid.*, p. 60.

<sup>36</sup> *Desafío de una juventud, la Revolución Cultural*, colección Biblioteca cultural, Ed. Planeta, Barcelona, 1975.

poema *Howl* (aullido), que marca un momento significativo y que define al grupo, así como también la novela de Jack Kerouac, *On the road* (En el camino), publicada en 1957, que muestra de manera más clara el estilo de vida y la mentalidad beat.

Comprendiendo que las culturas juveniles son agrupaciones que se constituyen con sus propias particularidades, muchas de ellas se han caracterizado por ser movimientos que se contraponen a las normas marcadas por la Cultura de tendencia hegemónica, nombrándose así, contraculturas, las cuales manifiestan una profunda insatisfacción ante el orden establecido, creando diversas formas alternativas de vida, lo que Nietzsche llamó “transfiguración”, es decir, una filosofía y una forma de vida que supone experimentar continuamente con el cambio o la transformación de aquellos valores dominantes, las percepciones y las creencias como un fin en sí mismo.

Por cultura hegemónica comprendemos, la tendencia de dominación de aquella cultura que ejerce el poder<sup>37</sup>, y por tanto, las normas y reglas de conducta de cómo ser, pensar, sentir, manipulando el ser y estar en el mundo de las y los jóvenes. Indica un sentido, una dirección de marcha y desarrollo: el predominio del consumo, de la moda, del espectáculo y de la comunicación, en un ambiente más tecnologizado e informatizado. Como sabemos, la Modernidad, como etapa histórica y proyecto emancipador, entre otras cosas, también trajo consigo un

---

<sup>37</sup> El poder entendido como la facultad de modificar las prácticas sociales, las conductas y los hábitos. Cuando un grupo determinado detenta el poder e instituye como verdad un discurso dominante y logra imponer sus intereses en las clases subalternas de manera que sean reconocidos como propios.

exceso de individualismo, convirtiendo a las personas en sujetos de deseos y necesidades continuas, que se patentiza en la llamada era posmoderna. La publicidad en este sentido, va dirigida a un individuo que desea: Compra, usa, haz. El pensador Gilles Lipovetski en su libro *La era del vacío* (1996), expresa claramente las características de esta época: el desencanto, el fin de las utopías y la ausencia de los grandes proyectos, el incremento del individualismo, un consumismo irrefrenable, donde se vale por lo que se tiene y no por lo que se es, se prefiere lo circunstancial y frívolo, y se privilegia el tiempo presente, lo que es “ya, ahora, en este instante”, sobre lo que fue, o lo que será (metas, compromisos, proyectos, futuro). Un individualismo que a lo largo del tiempo se ha convertido en un aislamiento, tanto físico como mental.

Pues bien, no es de asombrarse que frente a este panorama de exceso individualismo surjan movimientos culturales o contraculturales que reivindiquen la posibilidad del encuentro grupal o comunitario, vías de expresión y un núcleo de afectividad. Por ello, generan emoción, conflicto y escándalo, porque viven y conviven en denuncia permanente, y algunos hasta se alejan de las formas normativas y jerarquizantes, actúan y se expresan fuera de lo institucional todo el tiempo, o en el caso de muchos jóvenes, los fines de semana, siendo éste, un tiempo vivido, experimentado, sentido, el “tiempo del nosotros”, tiempo de ruptura, de cambio, el tiempo de los movimientos intensos: las fiestas, los conciertos masivos, las tocadas, el bar; la apropiación del espacio público a través de las diversas manifestaciones artísticas: graffiti, performance, música, baile, etc., con la intención de significar los espacios, reconstruirlos y volverlos a edificar

reapropiados, espacios de manifestación de lo que son, de lo que les pertenece y, por supuesto, de lo posible.

Por su parte, Oriol Romaní y Mauricio Sepúlveda<sup>38</sup> plantean que la contracultura puede comprenderse en dos sentidos: desde un punto de vista histórico, refiriéndose a aquellas manifestaciones culturales que de vez en cuando plantean formas de vida distintas a las hegemónicas en un sistema social dado, ya sea claramente a la contra o al margen del mismo sistema. Un ejemplo claro podrían ser movimientos indigenistas, como el de Chiapas, Bolivia y el Ecuador en Latinoamérica.

La otra acepción la delimitan más socio-históricamente, refiriéndose a un conjunto de determinadas prácticas sociales, políticas e ideológicas que surgen en la década de los sesenta, en los Estados Unidos de Norteamérica y, posteriormente, se extiende a los diversos sectores juveniles. Se refiere a los movimientos que surgieron como protesta social, como los *beat* y más tarde los *hippies*, que decidieron enfrentarse a las costumbres y a las normas sociales vigentes, proponiendo modelos alternativos de existencia. Así, la 'contracultura' nace como oposición a la cultura oficial y a los valores dominantes en las sociedades capitalistas de entonces (consumismo, tecnocracia, represión sexual, valores religiosos, etc.), por lo que pretendían suplantar esos valores por otros

---

<sup>38</sup> "Estilos Juveniles, contracultura y política". *Tiempo de Híbridos*. Entre Siglos. Jóvenes. México-Cataluña. Reguillo, R.; Feixa, C.; Valdez, M.; Pérez-Islas, J. Coordinadores. Instituto Mexicano de la Juventud. Generalitat de Catalunya. Institut d'Infancia i Món Urbà. Colección Jóvenes Número 14. México, 2004, p. 217.

más afirmativos del ser humano que fomentaran la autenticidad y la libertad. La contracultura en este sentido, más que un movimiento filosófico o intelectual, fue una forma de vida que se plasmó creativamente en la literatura, la música, la ecología y las artes plásticas. Algunos de los rasgos generales que caracterizaron a los movimientos contraculturales fueron:

- *La marginalidad*: voluntariamente se declararon *al margen* del sistema político y económico capitalista.

- *El afán de libertad*: Reivindicaron libertad para el cuerpo, así como para la conciencia, rechazando las imposiciones sociales, ideológicas y religiosas. En ese sentido, defendieron la individualidad por encima de cualquier tipo de sistema uniforme. Defendieron el amor libre, el cosmopolitismo ("*ciudadanos del mundo sin patrias*"), el pacifismo ("*haz el amor y no la guerra*"), la insumisión y la desobediencia legítima.

- *La vuelta a la naturaleza*: Muchos abandonaron la vida en las ciudades y se trasladaron al campo, donde fundaron comunas para vivir, rechazando el consumismo artificial, acabando con la propiedad individual ("*todo es de todos*") y fomentando formas de vida alternativas (trabajo colectivo independiente, autosuficiencia económica). Se declararon radicalmente ecologistas.

- *La búsqueda de la felicidad*: alcanzar la felicidad personal era para muchos jóvenes el objetivo de la existencia humana. Para ello, había que romper con la educación recibida y liberarse de las normas morales que defendía la sociedad tradicional. Reivindicaron la experiencia (probar todo lo que aumente la felicidad)

como forma de alcanzar la realización personal. De ahí la importancia que para ellos tuvo la música, las drogas, el arte y las relaciones humanas.

- *La protesta*: la contracultura fue un movimiento radicalmente crítico con el sistema. Utilizaron las manifestaciones de protesta para hacer público su ideario. Su crítica alcanzó a todo lo que defendía el sistema: sociedad de consumo, militarismo, religión, política, desarrollo industrial, etc.

Estos rasgos contraculturales han ido evolucionando y/o adaptándose en los diversos años. En Morelia, actualmente es difícil ver jóvenes que se identifiquen con la ideología hippie, por ejemplo, el movimiento que más se acerca, son los jóvenes rastafaris que se encuentran en un rango de edad de 17 a 30 años. Sin embargo, más allá de la protesta y lo contestatario, lo característico de los movimientos contraculturales, es que son movimientos de experimentación concreta de formas de vida colectivas. Algunos autores hablan incluso de la constitución de “nuevas familias”, que se colocan más bien en el plano de la colectividad, rompiendo con la concepción de la familia, como ese núcleo cerrado, patriarcal, consumista, autoritario, basado en la propiedad privada y en la división jerárquica de roles, sexista y tradicional en que se sostiene la sociedad capitalista.

Esta característica positiva de los movimientos contraculturales, muestra una experiencia vivencial-convivencial a favor de cambios profundos, expresada en deseos, inquietudes, proponiéndose ellos mismos como objetos y sujetos de experimentación basada en una continua crítica de la vida cotidiana. Búsqueda de nuevas alternativas de vida no manipuladas, más libres e integrales.

Estos aspectos de interrelación conforman nuevas formas de parejas, de familia, de hermandad, y todo lo que implica en términos de decisiones, afecto, economía, ideología, sexualidad, etc. Critican las formas burguesas de ser y pensar, es decir, el adoptar conductas, lenguajes, ideas de los medios de comunicación, de la sociedad de consumo, sin una crítica.

Por otro lado, existen autores como Ken Goffman que plantea que estas prácticas o actitudes rebeldes podemos encontrarlas a lo largo de toda la historia: desde las acciones de oposición y lucha de poetas y filósofos contra las normas del Estado griego hace más de 2,300 años, hasta las vanguardias artísticas como el futurismo, Dadá, surrealismo y generación beat, por mencionar algunos. En su libro *La contracultura a través de los tiempos* (2004)<sup>39</sup>, realiza un análisis muy preciso de la contracultura y de los aspectos contraculturales. El autor señala que la contracultura puede encontrarse en alianzas con grupos radicales e incluso revolucionarios y con fuerzas insurreccionales, o también pueden encontrarse contraculturas tan contemplativas y de renuncia como las taoístas, las budistas zen y las trascendentalistas, que producen héroes que algunas veces alcanzan hasta el nivel del mito. Sin embargo, rechaza la definición de contracultura como simplemente cualquier estilo de vida que difiera de la cultura dominante, ya que el objetivo de la contracultura “es el poder de las ideas, de las imágenes y de la creación artística, de la exploración y la innovación constante”<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup>Goffman, Ken (2004), *La contracultura a través de los tiempos*, Anagrama, España.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 10.

En México, tal y como lo señala José Agustín en *La contracultura en México* (1996), la contracultura que más significado tuvo, fue la de los años sesenta, ya que fue el primer movimiento contracultural que llamó la atención en todo el mundo y abarcó a miles de personas. Para José Agustín, la contracultura brota en México de una manera natural en la segunda mitad de los años cincuenta, cuando aumenta la rigidez de la sociedad, tiempo en que el país entra en un proceso de modernización e industrialización en el que la influencia de Estados Unidos creció aceleradamente, pero a la vez, cambió los modos de vida de los mexicanos, pues ante una desigual distribución de la riqueza, la clase media creció en las grandes ciudades, así también la intolerancia y represión a los inconformes.

En este contexto surgen “manifestaciones culturales que en su esencia rechazan, trascienden, se oponen o se marginan de la cultura dominante, del sistema”<sup>41</sup>. Según José Agustín, la contracultura abarca toda una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, que se enfrentan a la cultura institucional, refiriéndose a esta última a la cultura dominante, heredada, muchas veces irracional y deshumanizante que impide las posibilidades de expresión de las y los jóvenes. Este rechazo, sin embargo, no se da a través de militancia política, ni de doctrinas ideológicas, sino que muchas veces de manera inconsciente se muestra una profunda insatisfacción. La contracultura genera así, “sus propios medios y señas de identidad que contiene actitudes, conductas,

---

<sup>41</sup> José Agustín (1996), *La contracultura en México*, Grijalbo, México, p.16.

lenguajes propios, modos de ser y de vestir, y en general una mentalidad y una sensibilidad alternativas a las del sistema<sup>42</sup>.

Algunos pensadores contemporáneos como Alfredo Nateras y Pérez Islas, aseguran que la contracultura, como todo concepto, hay que analizarlo en el contexto que surge, por lo que ahora es limitado cuando se pretende analizar a las culturas juveniles. Para Alfredo Nateras, el concepto de contracultura ya no puede ser utilizado para caracterizar las culturas juveniles alternativas, puesto que éstas ya no tratan de ir en contra o de destruir la cultura hegemónica, sino de incluirse en esa cultura, pero desde la diferencia. En el caso de Roberto Brito, el elemento contracultural puede formar parte de la praxis divergente de los jóvenes, el cual hace referencia a la situación de los jóvenes de reclamar el derecho a su propia existencia.

Ken Goffman por su parte, señala que contracultura ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, siempre que de alguna manera u otra ha habido prácticas, producciones o pensamientos que se han enfrentado a las culturas hegemónicas, autoritarias y cerradas. Y en el caso específico de Francisco Valenzuela, Director de la *Revista Revés*, la contracultura no significa nada para él, ni para los jóvenes que llevan a cabo prácticas divergentes, ya que a su parecer, la contracultura se ha reducido al consumo y a la moda.

Desde mi postura, **la contracultura** es una categoría de análisis más que un dato empírico, que aún puede ser utilizado para analizar las culturas juveniles, porque nos permite diferenciar en las culturas juveniles alternativas dos

---

<sup>42</sup> *Ibid.*, p.130.

tendencias: entre los jóvenes que desean incluirse en la cultura de tendencia hegemónica a través de su diferencia, y los que quieren mantenerse al margen, rechazándola y confrontándola permanentemente. Además, no podemos reducir las culturas juveniles –como en el caso de Francisco Valenzuela y otros autores, como los profesores canadienses<sup>43</sup>- a sus consumos y a la industria cultural y, descalificar así, su carácter contracultural, ya que no sólo se trata de lo que consumen los jóvenes, sino el comprender cómo re-significan y reapropian esos objetos de consumo. “El consumo genera identidades, intercambiamos productos para satisfacer necesidades que nos hemos fijado culturalmente, para integrarnos con otros y para distinguirnos de ellos”<sup>44</sup>. Además, como ya mencionamos, las prácticas de los jóvenes involucran otros aspectos como el lenguaje, la música, el cuerpo, la vestimenta, sus producciones artísticas, sus experiencias cotidianas y colectivas, que sirven como medio de expresión, de protesta, de comunicación y de propuesta, de transformación cultural de la sociedad.

En los diferentes grupos juveniles analizados en Morelia, encontramos elementos contraculturales: confrontación a la cultura de tendencia hegemónica a través de resistencias simbólicas; un cuestionamiento y el planteamiento de una alternativa de vida; procesos de organización espontánea; defensa de espacios culturales autónomos a través del arte; construcción de identidades divergentes individuales y colectivas.

---

<sup>43</sup> Joseph Heath y Andrew Potter, quienes en su libro *Rebelarse vende. El negocio de la contracultura*, defienden que las décadas de rebelión contracultural no sólo no han servido para nada, sino que han resultado contraproducentes para los fines que pretendían alcanzar. Ed. Taurus, México, 2005.

<sup>44</sup> García Canclini, N. en *Consumidores y Ciudadanos*, conflictos multiculturales de la globalización, Ed. Grijalbo, México, 1995, p. 43.

La contracultura, es verdad, no les significa nada para los jóvenes de este tiempo, pero muchos de ellos la practican, le otorgan un sentido y una realidad; la contracultura no se congeló en un momento histórico, porque puede ser una experiencia cotidiana, a través de sus prácticas los jóvenes demandan una sociedad más tolerante, equitativa, incluyente, justa y democrática, a la vez que rompen y transgreden los valores culturales impuestos por la sociedad. “La contracultura no está contra la cultura, sino contra lo que se nos impone”.

#### **1.4 Tribus Urbanas**

Otro concepto que se ha utilizado para caracterizar las culturas juveniles ha sido el de Tribus Urbanas, para referirse precisamente a aquellos grupos de jóvenes que comparten pensamientos, intereses comunes, es decir, un mismo estilo de vida y prácticas. Fue el sociólogo francés Michel Maffesoli, quien en su libro *El tiempo de las Tribus (1990)*, utiliza el concepto tribal, para referirse a los grupos de jóvenes que iban apareciendo en las ciudades urbanas, quienes compartían similitudes con los clanes o tribus: estéticas corporales, prácticas sociales, sentidos y significados culturales, creencias, etc. Este concepto se ha difundido en los medios académicos para interpretar los fenómenos sociales de la “posmodernidad”, sin embargo, su uso ha dado pie a analizar las culturas juveniles alternativas como una expresión de la sociedad de consumo, más que como un fenómeno social.

Los autores Costa, Pérez Tornero y Tropea (1996) comparten que estas agrupaciones de jóvenes se hicieron notorias y más comunes en las grandes ciudades a finales del siglo XX, época en que las y los jóvenes viven la crisis de

una modernidad industrializada, donde la complejidad y la sociedad crean una sensación de alienación o aislamiento a nivel individual, lo cual lleva a que estos jóvenes formen pequeñas comunidades con identidades propias.

La apariencia o estilo, la afectividad grupal, así como el espíritu de rebeldía y de marginación son algunas de las claves que estos autores mencionan que son característicos de la neotribalización. Las y los jóvenes quieren ser reconocidos, 'mirados', por ello, a través de la apariencia, la ropa, el cuerpo, buscan resignificarse y, buscan y encuentran en los *otros* 'sus iguales', apoyo, comprensión, afecto, amor, con quien compartir sus problemas, alegrías, experiencias, frustraciones, etc., de ahí que el espíritu de rebeldía se manifieste, debido a que la mayoría se resiste o se siente desplazado, por la escuela, la familia, las instituciones, los adultos, entre otros. "De esta manera, cuando se visten, se adornan o se comportan siguiendo ritos, ritmos y costumbres que no pertenecen a la normalidad adulta, están manifestando su rebeldía y buscando, a través de ella, la construcción de una nueva identidad y de una nueva reputación"<sup>45</sup>.

Algo importante que estos autores señalan es que estas tribus urbanas, conforman cultura y arte a su alrededor, desarrollando un estilo de vida marcado por una profunda búsqueda de una realización personal o colectiva. Algunas, suelen estar acompañadas de fuertes convicciones sociopolíticas, creencias religiosas o de carácter místico, dependiendo del movimiento o tribu urbana. Sin embargo, es importante señalar que dentro de las tribus urbanas se pueden

---

<sup>45</sup> Costa P., Pérez, J.M., Tropea, F. en *Tribus Urbanas*, Ed. Paidós, Barcelona, España, 1997, p.13.

encontrar personas denominadas *Poseer* (posar), que usan la estética y/o comportamiento de la tribu urbana, sin conocer y comprender por completo la filosofía e ideologías propias del movimiento, mismos que son rechazados por los que integran las diferentes tribus y/o juzgados por personas no pertenecientes a esas tribus.

Por otro lado, considero al igual que Alfredo Nateras, que es importante analizar los contextos sociales, políticos y económicos a partir de los cuales se producen estas 'tribus urbanas' o agrupamientos juveniles, que a su vez también le dan contenido a esos contextos que los significan. Por ejemplo, en los años cuarenta, los *pachucos*, *chicanos* y *cholos*, surgen en contextos de transcultura y migración. Y situados en la postguerra y con las tensiones y conflictos de las sociedades industriales, aparecen movimientos culturales, políticos, literarios y musicales como: *los beatniks*, *los hippies*, *los rockeros*, *los mods*, *las pandillas* y *las bandas*<sup>46</sup>.

Un término que comenzó a ser utilizado para caracterizar a las y los jóvenes en los años noventa, fue el de "Generación X", donde se habla de los jóvenes como indefinidos, vacíos de proyectos, de deseos, apáticos, indiferentes, es decir, los hijos de todas las crisis posibles, sin embargo, tal y como menciona Alfredo Nateras, como categoría de análisis, el término es muy limitativo para analizar las distintas formas de agruparse y de ser joven en las ciudades urbanas, pues estos a su vez, articulan estructuras sociales, historias vividas, lenguajes, estéticas

---

<sup>46</sup> Cfr. ¿Los neotribalismos juveniles urbanos?, Tribus Urbanas, *Revista Generación*, No. 59, Publicación bimestral, México, 2005, p. 11.

corporales, consumos, etc. que analizaremos en el capítulo 4. Finalmente, coincidimos con Pérez Islas, que el término tribus urbanas es limitativo para caracterizar las nuevas agrupaciones juveniles, ya que nos remite a la idea de salvajismo. Y a su parecer, en México ha habido una simbiosis de todo lo que ha estado sucediendo en otras partes, como lo es el asunto migratorio, la resignificación del territorio, la delincuencia, el desempleo, que dan como resultado fenómenos como el de la Marasalvatrucha en la actualidad<sup>47</sup>. Además, las culturas juveniles no necesariamente son agrupaciones efímeras que surgen como reacción al individualismo utilitario de las sociedades modernas, como señalan los autores Costa, Pérez y Tropea, ni tampoco se conforman como refugios o guaridas, por lo que ‘culturas juveniles alternativas’ es un término más adecuado, ya que habla no sólo de relaciones y procesos internos sino de vinculaciones donde la mezcla de actitudes, símbolos y significaciones, van generando nuevas actitudes y construcción de identidades individuales y colectivas. Como bien señala Rossana Reguillo, sus prácticas también pueden reflejar nuevos sentidos de lo político, nuevos modelos organizativos, más allá de un simple carácter lúdico, funcional o marginal.

“La performatividad de las culturas juveniles no puede ser contenida en la univocidad de una interpretación, sus múltiples repercusiones se despliegan y se expanden en un mundo cada vez más agotado y más perplejo. Instalarse ahí, en el territorio de sus prácticas, afinar la escucha y doblar el impulso a la respuesta y explicación anticipada, puede ayudar, tal vez, a ubicar por qué, pese a sí mismos, los jóvenes operan como signos de lo político y, a veces, de la política”<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Cfr. La incertidumbre y el conservadurismo, tendencias de la juventud actual. Entrevista realizada a Pérez Islas por Carlos Martínez Rentería, *Ibid.*, p. 50.

<sup>48</sup> “La performatividad de las culturas juveniles” en *De las tribus urbanas a las culturas juveniles*. Revista de Estudios de Juventud, No. 64, Madrid, Marzo de 2004, p. 56. El coordinador de este

## CAPÍTULO 2. IDENTIDADES JUVENILES.

### 2.1 Construcción de las identidades juveniles

Las identidades son una temática que cada día cobra nuevos significados<sup>49</sup>. La identidad es un sentido de pertenencia. Todos los individuos nos identificamos con algo: una idea, un valor, una aspiración, una ilusión, un proyecto, una canción, entre otros. Las identidades tienen que ver con las prácticas y percepciones sociales y culturales que los individuos construyen para apropiarse y desarrollarse en este mundo, y sobre todo, para integrarse.

De acuerdo a Néstor García Canclini, conceptos como el de *hibridación* modifican el estudio que se realiza sobre identidad, cultura, diferencia, multiculturalidad, etc. Un mundo cuya tendencia a la globalización es claramente visible, ha suscitado la proliferación de identidades que dentro de sus propios y particulares contextos buscan visibilidad dentro de un sistema que se empeña en anularlas, a la vez que intenta dotarlas de un sentido negativo.

Siguiendo al sociólogo Manuel Castells, “estamos siendo testigos del surgimiento de un mundo hecho exclusivamente de mercados, redes, individuos y organizaciones estratégicas, aparentemente gobernados por modelos de

---

número, Carles Feixa, resalta incluso que “el cambio terminológico de Tribus Urbanas a Culturas Juveniles, implica también un cambio en la ‘manera de mirar’ el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores”.

<sup>49</sup> “Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, raigambre, territorio, tiempo largo, memoria simbólicamente densa. De eso y solamente de eso estaba hecha la identidad. Pero hoy decir identidad implica también – sino queremos condenarla al limbo de una tradición desconectada de las mutaciones perceptivas y expresivas del presente –hablar de redes, flujos, movi­lidades, instantaneidad, desanclaje. Antropólogos ingleses llaman a eso raíces en movimiento” en MARTÍN-BARBERO, Jesús (Coord.), “Colombia: ausencia de relato y desubicación de lo nacional”, *Cuadernos de Nación*. Tomo: Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta. Ministerio de Cultura. Bogotá, Abril de 2002. p. 23.

expectativas racionales... no hay necesidad de identidades en este nuevo mundo”<sup>50</sup>.

El autor plantea cómo a la par de la revolución tecnológica, en el último cuarto del siglo pasado emergieron múltiples expresiones de identidad colectiva, defendiendo la diversidad cultural y la autonomía de la gente sobre sus vidas y entornos, desafiando así, la globalización. Castells propone tres “formas y orígenes” de construcción de identidad: *identidad legitimadora*, *identidad de resistencia* e *identidad proyecto*.

Las *identidades legitimadoras* son “introducidas” por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales. Por ello, no hace falta afirmarlas, puesto que las afirman las instituciones, son identidades asignadas.

Por otro lado, las *identidades de resistencia* son generadas por aquellos actores que se encuentran en condiciones estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo cual se basan en principios diferentes (y a veces opuestos) a los que impregnan las instituciones de la sociedad, creando así comunidades.

Las *identidades proyecto* surgen cuando los actores sociales utilizando los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad, y al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social. En este sentido, se crean sujetos, actores sociales colectivos.

---

<sup>50</sup> Castells, Manuel en *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Volumen II: El Poder de la Identidad, Siglo XXI Editores, 1999, México.

Nosotros situamos a jóvenes pertenecientes a culturas juveniles alternativas en las *identidades de resistencia*, porque de alguna manera se enfrentan y trascienden la cultura de tendencia hegemónica, lo cual no quiere decir que estas identidades de resistencia necesariamente evolucionan hacia identidades proyecto.

Comprendiendo que las culturas juveniles alternativas son un fenómeno social y cultural que se encuentra en constante movimiento, la “identidad” marca los márgenes de construcción significativa, la cual surge de la dialéctica entre individuo y sociedad. Las identidades se construyen a través de un proceso de individualización, y aunque se pueden originar en las instituciones dominantes, sólo lo son si los sujetos las interiorizan, y sobre esto construyen su sentido.

Las identificaciones juveniles se conforman como prácticas de significación que organizan pertenencias y diferenciaciones; y es en esta articulación de prácticas significantes mediadas por el consumo cultural donde cobran forma los estilos de vida juveniles. De este modo, los estilos de vida remiten a la significación de sus prácticas y de sus formas de consumo, pero también como referentes de identificación y en la organización de gustos y estéticas que funcionan como formas de clasificación social.

Para referirse al proceso de construcción de las identidades juveniles a partir de la desidentificación con los grandes valores culturales dominantes, Roberto Brito, como ya lo enunciamos con anterioridad, incorpora el término de “praxis divergente”, el cual hace posible la aparición del sujeto juvenil, ya que constituye un modo de ser y un estilo de vida que materializan una subjetividad diferenciada.

En otras palabras, es a través de sus prácticas diferenciadas que los jóvenes construyen su identidad. El proceso de autoconstrucción de las identidades juveniles ha pasado por distintas etapas y diferentes significaciones a lo largo de su existencia histórica, pero puede decirse que lo característico de las culturas juveniles alternativas, es que el 'yo' o la construcción de la individualidad, se hace en oposición a los 'otros' y por identificación con un 'nosotros'. "Consiste, en términos simbólicos, en el establecimiento de un círculo, claramente delineado, que aúna a los que están dentro y separa a los que quedan fuera de él. Crean, pues, dos identidades, la propia y la ajena"<sup>51</sup>.

Lo que resaltamos es, que en las culturas juveniles emergen identidades móviles, transitorias, inestables que confrontan la noción tradicional de identidad fija, homogénea y única; en términos de Pablo Vila, se trata de *identidades fragmentadas*<sup>52</sup>, ya que son reconstruidas por los jóvenes, ellos inventan su identidad y además, se resisten a permanecer en una forma acabada y definida, se rehúsan a ser etiquetados incluso, con un grupo cultural específico.

Para Néstor García Canclini<sup>53</sup>, la identidad se construye a partir de dos factores fundamentales: *la apropiación de un territorio y la independencia*, conceptos que Roberto Brito retoma para esclarecer que la apropiación de un

---

<sup>51</sup> Costa P., Pérez, J.M., Tropea, F. *Ibid.*, p. 28.

<sup>52</sup> De acuerdo a Pablo Vila, los seres humanos somos una compleja combinación de múltiples sujetos conviviendo en un solo cuerpo. Cada sujeto participa de variadas posiciones, en términos de clase, edad, raza, etnia, género, migración, religión, que evidencia en el grupo, una organización particular de intereses individuales y sociales, de similitud y diferencia. "Música e identidad. La capacidad interpeladora y narrativa de los sonidos" en *Cuadernos de nación*. Tomo: Músicas en transición. Ministerio de Cultura. Bogotá, Abril de 2002. pp. 33 – 34.

<sup>53</sup> García Canclini, N., en *Consumidores y Ciudadanos*, conflictos multiculturales de la globalización, *Ibid.*

territorio, más que física es simbólica, ya que se trata de apropiarse de un territorio de significación en el imaginario colectivo para lograr su legitimación social; y la independencia, por su parte, se logra a través de una praxis divergente que les confiere sentido e identidad colectiva.

En la misma línea, Rossana Reguillo<sup>54</sup> plantea que la identidad entre los jóvenes, específicamente los que integran culturas divergentes, se da a partir de tres elementos mediados por los usos de la comunicación en la vida cotidiana: **el espacio**, el cual transforman en un espacio construido, en un territorio, donde objetos, espacios y tiempos reflejan otra visión del mundo; **el grupo**, que crea una identidad colectiva, un nosotros como unidad, pero diferenciada; y finalmente, la **objetivación simbólica**, donde se comparten códigos y valores culturales, que permiten recurrir a imágenes, símbolos, objetos, cuya lectura y significación sólo comparten los que integran el grupo.

Los jóvenes utilizan espacios para configurar su identidad social, y estos pueden ser fijos, simbólicos o improvisados. Las habitaciones en sus casas, logran una diferenciación significativa con el resto de los objetos: posters de sus grupos favoritos, instrumentos musicales, máscaras, películas, videos, cómics, discos, y un sin fin de cosas que adquieren sentido, pues al igual que el estilo, no es sólo un conjunto de objetos, sino la resignificación, el uso y la función que cumplen esos objetos para la construcción identitaria de los jóvenes. Otros espacios más son las

---

<sup>54</sup> Citada por Roberto Brito en *Acerca de la conceptualización de la juventud: más allá de los estereotipos*, Tesis de Licenciatura, México, 1998, UNAM, p.50.

bancas de los kioscos y plazas del Centro Histórico, así como tocadas, conciertos, tiendas de rock, bares, paredes, señalamientos, etc.

## **2.2 Elementos identitarios de las culturas juveniles alternativas**

Existen diversos elementos identitarios que conforman las culturas juveniles, uno de ellos es el **cuerpo** y sus modificaciones y alteraciones, ya sea a través del tatuaje, las perforaciones, las escarificaciones, entre otros.

Rodrigo Ganter plantea que es importante partir de lo que entendamos por cuerpo. Es decir, uno tiene un cuerpo pero también es su cuerpo, en este sentido, uno es el cuerpo que tiene. “De ahí que un cuerpo sea, más que un hecho dado de la realidad, una presencia y una experiencia vivida, pues el cuerpo se construye socio-culturalmente, y en ese sentido al tener un cuerpo también produzco un cuerpo”<sup>55</sup>. De esta manera, el cuerpo no se reduce a lo meramente anatómico, sino que también es cultural, el cuerpo modificado es una posibilidad: muestra una visión del mundo, se convierte en un medio de expresión, de protesta, de representaciones en que muchos jóvenes dotan de sentido a la realidad. Veamos, con respecto a los tatuajes, en la contracultura de los años 60, se tatuaban símbolos como el de amor y paz, la hoja de la marihuana, el rostro del Che Guevara, los cuales tenían una connotación significativa. La liberación sexual significó también una ruptura con esa visión dentro de la cultura occidental del control de la sexualidad femenina a partir del dispositivo familiar-patriarcal.

---

<sup>55</sup> Ganter Rodrigo, S. *De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles*, Espacio Abierto, Enero-marzo, volumen 14. Maracaibo, Venezuela, 2005, p. 27.

Actualmente, podemos encontrar un sinnúmero de símbolos, figuras, que valdría la pena preguntarse si remiten a un significado específico o depende del sentido que cada individuo le desee dar. Una diferencia notable ha sido el cambio en la morfología de los cuerpos. Además de los tatuajes, se utilizan los implantes de objetos o las cicatrices realizadas con navajas.

La práctica del tatuaje es y ha sido una característica de las culturas juveniles, y una práctica que se realiza desde hace miles de años en diversas culturas con sentidos y significaciones distintas; consiste en una marca hecha sobre la piel de un individuo con un instrumento afilado. También fue utilizado para marcar la piel de los esclavos o criminales para visibilizar su culpabilidad. Una noción más significativa es “una técnica de decoración del cuerpo a partir de colorantes utilizados bajo la piel, la cual se caracteriza por ser una práctica cultural antiquísima”.<sup>56</sup> Todo tatuaje representa un símbolo que pueden ser lemas, anagramas, iniciales, inscripciones, armas, corazones, plantas y animales, cruces, santos, vírgenes, entre otros, y su significado es muy variado, puede ser ornamental, simbólico, festivo, marca tribal, de pertenencia a un grupo determinado, de luto, etc., es considerado inclusive una de las primeras manifestaciones del graffiti. Una característica básica del tatuaje es que es perenne, por ello, insisten muchos jóvenes que no es una simple moda, porque lo que te tatúas es algo que va a quedar en tu cuerpo hasta que te mueras, es tu marca personal.

---

<sup>56</sup> Véase la descripción histórica que realiza Rodrigo Ganter, *Ibid.*, p. 29-31

A finales de los años sesenta, es que se comienza a hablar de tatuajes y tatuadores, práctica que en España comenzó en las zonas portuarias donde se tatuaban los marineros. Pero es a finales de los años setenta que se difundió más entre las clases medias altas como una forma de extravagancia. Y en los años ochenta con el surgimiento de las culturas juveniles como el punk, el heavy, el rock, los jóvenes comenzaron a tatuarse, considerándolo como una práctica de pertenencia grupal y al mismo tiempo de diferenciación y distancia con la cultura hegemónica.

Rossana Reguillo, en una investigación realizada sobre una banda juvenil en la ciudad de Guadalajara, propone una tipología, que a nuestro parecer es significativa para la comprensión e interpretación de la práctica del tatuaje. Organiza los tatuajes en dos grandes campos, cada uno de los cuales divide en tres subcategorías: **Lo Supraterrenal y lo Terrenal**, dentro de lo supraterrenal se encuentra **lo sagrado**: cristo, la virgen de Guadalupe; **lo profano**: el diablo, calaveras; y, **lo mítico**: unicornios, dragones, hadas. Y en lo referente a lo terrenal, **el universo cotidiano**: hojas de marihuana, guitarras; **el universo natural**; luna, sol, estrellas; y el **universo afectivo**: corazón, lágrima<sup>57</sup>. Claro que estos son los signos más recurrentes que ella visualizó en su investigación de campo, sin embargo, todos ellos coexisten y no son excluyentes entre sí. “El tatuaje es una forma de comunicación exclusiva (nosotros frente a los otros), que

---

<sup>57</sup> Reguillo Rossana (1991), *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, ITESO., México.

exterioriza una identidad, sirviéndose del cuerpo como medio de comunicación y de ciertos símbolos que son valorados por el grupo”<sup>58</sup>.

Por otra parte, los piercings (perforaciones en el cuerpo acompañadas de aretes y/o accesorios) suelen utilizarlos los jóvenes en los lóbulos de las orejas, la nariz, la ceja, los labios, la lengua, el ombligo, los pezones. Muchas veces llevan a cabo esta práctica por el placer que causa el dolor físico, y también como ornamento significativo, es decir, tener la posibilidad de una experimentación diferente: decorar el cuerpo, exhibirlo y distinguirlo. Sin embargo, las y los jóvenes también articulan memorias, resistencia que se expresa con símbolos y accesorios en los cuerpos.

Otro de los elementos identitarios de las culturas juveniles es **el lenguaje**, como forma de expresión oral distinta a la de los adultos, así como señas distintivas, frases, metáforas, entonaciones, etc. Las y los jóvenes juegan lingüísticamente y crean y configuran palabras para comprenderse entre sus iguales y diferenciarse de los demás. Ejemplos: *sincho* (sí), *chante* (casa), *rola* (canción), *papear* (comer)<sup>59</sup> etc., palabras cuya comprensión sólo es accesible para aquellos que practican este juego de lenguaje, de ahí que el uso del lenguaje se relacione a una forma de vida<sup>60</sup>. El lenguaje refleja realidades, carencias,

---

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> Algo interesante sería analizar el lenguaje y modismos de cada cultura juvenil alternativa, como el glosario pachoma (pachucos, cholos y maras) realizado por José Manuel Valenzuela Arce en *Las Maras, Identidades Juveniles al límite*, Coords. Valenzuela Arce, Nateras Domínguez y Reguillo Cruz. Colección Estudios Transnacionales, México, 2007.

<sup>60</sup> Laura Hernández realiza un estudio muy significativo al respecto, menciona que el lenguaje “caló”, es decir, el lenguaje marginal usado en la ciudad de México por algunas culturas juveniles, lejos de violar las reglas de la lengua, es resultado de la propia gramática, esto es, “la gramática no está conformada por un conjunto de reglas fijas, sino que es una virtualidad que se realiza en una

percepciones, pensamientos, que no solo denuncian sino que invitan a inventar nuevos sentidos, ya que de acuerdo a Wittgenstein, es necesario reconocer que pensar y hablar están referidos a un individuo que existe en el mundo con otros individuos, y el propósito del lenguaje no es otro que el de permitirnos comprender el mundo, esto es, actuar en él. Los jóvenes traen consigo su lenguaje y su cultura desde los que dan sentido, crean miradas distintas sobre el mundo, “imaginar un lenguaje significa imaginar una forma de vida”.

**La música** también representa un elemento fundamental, quizá el más representativo para la conformación de culturas juveniles. Cada generación juvenil ha sido marcada por un género musical: rock, punk, metal, hip hop, etc. Muchos de los jóvenes se acercan a los movimientos juveniles porque les gustó una banda de música, el sonido, las letras, etc. Por ejemplo, el rock se convirtió en la primera música generacional que fue capaz de distinguir a los jóvenes y marcar las identidades grupales. Los metaleros escuchan metal, metal progresivo o heavy metal; los anarco-punks: el punk, ska, dub, hard core, etc., los darks o góticos, música gótica, dark wave, EBM, electro dark. Aunque cabe señalar que la mayoría de los jóvenes escuchan no solamente música con la cual se identifica su estética, sino también están abiertos a otros géneros, aunque sí coincidieron en que no les gusta la música nortea.

---

multiplicidad de formas, las cuales se relacionan con la multiplicidad, abierta e ilimitada, de juegos lingüísticos y formas de vida, en “De lenguajes juveniles urbanos. La formación de conceptos en caló” en Alfredo Nateras, *Ibid.*, p. 62.

La música representa sonido, letra y territorio, le ofrece a las y los jóvenes, maneras de ser y de comportarse, así como satisfacción psíquica y emocional, la cual además potencia la posibilidad de creación y producción cultural “la música tiene una poderosa capacidad de interpelación, ya que trabaja con experiencias emocionales intensas, mucho más potentes que las procesadas por otras vertientes culturales (...) La música permite la ubicación cultural del individuo en lo social, así la música puede representar, simbolizar, y ofrecer la experiencia inmediata de una identidad colectiva”<sup>61</sup>.

El **uso de las tecnologías**, se convierte en otro elemento identitario. Los jóvenes generan nuevas comunidades dentro y fuera del sistema, pero también aprovechan los intersticios que el mismo va dejando abierto. Las comunidades ya no sólo se forman y se desarrollan en un espacio físico determinado, hoy en día el espacio virtual producto del desarrollo tecnológico, es utilizado para crear redes de comunidades capaces de crecer hasta lo inimaginable. Es así como, el territorio y sus fronteras ya no son un límite. El Internet permite el acceso a jóvenes a espacios donde pueden compartir gustos, escritos, inquietudes o acceder a música e información sobre sus grupos musicales favoritos, donde es posible encontrar a otros como yo, en todas partes del mundo, generando un nosotros significativo. La interconectividad proporciona sensaciones de cercanía y simultaneidad. Sin embargo, también puede ser utilizado para difundir y promover ataques y manifestaciones no sólo en lenguaje escrito, tal y como sucedió en Querétaro, donde por medio de un anuncio en Internet, se hizo una invitación a los

---

<sup>61</sup> Pablo Vila, *Ibid.*, p. 21.

diferentes jóvenes para congregarse en el Centro Histórico y agredir a jóvenes identificados con el movimiento “Emo”<sup>62</sup>.

La tecnología, ha gestado un mundo paralelo al mundo real. En este espacio tienen lugar varios hechos que aun cuando se han tratado de establecer reglas y normas, estas no alcanzan a ser un impedimento para que se genere cualquier tipo de movimiento social, cultural, musical, etc. Aquí se acoge por igual a cualquiera que se atreva a cruzar la frontera del mundo tangible. Es importante señalar que aún cuando este mundo virtual llega a ser una extensión del mundo real, es más fácil esconderse tras otros nombres, apodos o mantenerse en el anonimato. Aquí se puede entrar un día pretendiendo ser alguien y mutar en el trayecto según el momento y el espacio virtual al que se acceda.

Como resultado a todos estos cambios, no es coincidencia que la vida tome matices de un divertido juego en un mundo virtual, intentando ser algo o refrendando lo que se es. *Second Life*<sup>63</sup> es el ejemplo de que se puede llevar vidas paralelas en el mundo virtual, que permiten llevar ideas y expresiones que en alguno de los casos no tienen lugar en un mundo esquematizado. Ahí pueden surgir nuevas guerras, engendrar nuevas ideas o reconciliar y entender diferentes puntos de vista y expresiones humanas.

---

<sup>62</sup> El 7 de marzo de 2008, se llevaron a cabo una serie de agresiones por parte de jóvenes a otros jóvenes identificados con el movimiento “emo”, en la Plaza de Armas de Querétaro, incitados por un correo electrónico que invitaba a manifestarse contra los emos, el cual iba acompañado de videos y artículos de burla hacia ellos.

<sup>63</sup> Es un software lanzado en el año 2003, desarrollado por Linden Research Inc, el cual promueve en el mismo mundo una avanzada interacción virtual para que los usuarios puedan explorar el mundo, conocer a otras personas, socializarse, participar en actividades grupales de acuerdo a sus gustos, tener sexo virtual, entre otras cosas. Su segundo atractivo más importante es la posibilidad de crear objetos e intercambiar diversidad de productos virtuales a través de un mercado abierto que tiene como moneda local el Linden Dólar (\$L).

La tecnología al igual que los otros elementos identitarios, representa una marcada diferenciación entre el mundo de los jóvenes y el mundo adulto. Margaret Mead a finales de los años setenta, da cuenta del cambio generacional producido en la sociedad moderna, señalando que los adultos no comprenden el cambio que está viviendo la actual sociedad, haciendo referencia a la revolución electrónica que involucra el paso de una cultura lectora a una cultura de medios: “nuestro pensamiento nos ata todavía al pasado, al mundo tal y como existía en la época de nuestra infancia y nuestra juventud. Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que esto significa”<sup>64</sup>.

**La estética**, representa una de las formas en que la divergencia se muestra más fuertemente, comprende el vestuario, los accesorios y las marcas corporales: el pelo, la ropa, el maquillaje, son la forma en que los jóvenes manifiestan su rechazo, la inconformidad, el distanciamiento. Los jóvenes se visten, se adornan,, modifican su cuerpo para crear un estilo de vida que difiera del mundo adulto, configurándose así como punks, darks, hiphoperos, rastas, anarcos, etc. que como diría el fotógrafo Federico Gama: "la indumentaria nos define, nos identifica, nos evidencia, nos integra, nos margina, nos distingue, nos expone, nos encubre: medio de expresión consciente o inconsciente". Esta vestimenta que construyen los jóvenes es una forma de enfrentamiento a la homogeneización de la imagen juvenil construida por una cultura autoritaria y cerrada que no respeta el derecho a la divergencia, y que por el contrario, excluye, margina, etiqueta, discrimina, persigue y castiga.

---

<sup>64</sup> Margaret Mead, *Ibid.*

Hay dos aspectos más que es importante destacar cuando hablamos de identidades juveniles, uno es el tema de **la violencia**, y otro, el de **género**. Primero, para aclarar que la violencia no es habitual ni exclusiva de las culturas juveniles alternativas y, segundo, porque cuando hablamos de jóvenes, parecería que siempre los investigadores y académicos hacen referencia a los varones exclusivamente. De acuerdo con el discurso oficialista, las culturas juveniles alternativas son una amenaza al orden y se les acusa del ejercicio de una violencia que, sin embargo, también se esgrime frente a ellos como arma defensiva. Los jóvenes son tanto sujetos como objetos de la violencia, es decir, tanto la que se ejerce física, sexual y/o psicológica entre las diversas culturas juveniles: violencia masculina hacia otros hombres y hacia mujeres, de mujeres hacia mujeres, pero también, la violencia autoinflingida, la que ejercen hacia sí mismos; así como también, la violencia institucionalizada, que padecen los jóvenes a través de la familia, la policía, la escuela, las instituciones gubernamentales. Los jóvenes en particular son una población altamente expuesta a estas circunstancias.

La violencia de género, es una forma particular de violencia que se desprende de la pertenencia al sexo femenino o masculino. Quien ejerce la violencia, ejerce también el poder, porque el poder es la forma en que se subordina y domina a otros y a otras. **El género**, como categoría socio-cultural, es una contribución del movimiento feminista y de las teóricas de la perspectiva de género de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, quienes lucharon por alcanzar la equidad con respecto a lo masculino en diferentes ámbitos de la vida social como la salud,

educación, política, trabajo, sexualidad, cultura, entre otros. Algo importante que han resaltado las feministas es que la diferencia sexual a lo largo del tiempo se ha convertido en desigualdad social, esto es, el género, en tanto construcción sociocultural, está conformado por el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica y fisiológica y, que se circunscribe en relaciones asimétricas de poder, del que se derivan distintos roles sociales que se representan de acuerdo con lo esperado culturalmente como lo femenino y lo masculino. De ahí que la forma y la manera en que se enseña a ser joven hombre como mujer joven, es distinta y desigual hasta nuestros días. En el caso de las culturas juveniles alternativas, como bien menciona Margarita Vázquez Díaz – apéndice B-, las jóvenes, por ser mujeres, se enfrentan a una doble o triple discriminación: por ser jóvenes, por ser mujeres y por su pertenencia a un grupo alternativo o contracultural. Sin embargo, creemos que aunque hay actitudes y prácticas de las jóvenes dentro de estos grupos que aluden a sus papeles tradicionales, también rompen límites a los cuales están tradicionalmente sujetas.

Lo que se pudo apreciar en el análisis de las culturas juveniles alternativas actuales, es que existe una mayor presencia y participación de las mujeres, e inclusive un mayor involucramiento por difundir el respeto a sus derechos humanos, tal es el caso, de las mujeres anarco-punks, que a través de *flyers* (volantes o folletos gratuitos) o *stickers* (imagen diseñada en calcomanías), comparten información en las tocadas acerca de la violencia de género y la desigualdad social, es decir, comienza a darse una mayor concientización que se

manifiesta a partir de sus prácticas: el “ser como yo quiero” y no como me dicen los demás, el “yo vivo aquí, y tengo derecho a decir lo que pienso y siento”.

En el caso de la década de los noventa, las bandas juveniles ejercían la violencia física y era algo que compartían mujeres y hombres; las mujeres participaban en los roles tradicionalmente asignados solo a los varones: comportamiento, lenguaje, la forma de caminar y vestir, para marcar su presencia y respeto dentro de la misma banda. Aunque no se profundizó en el análisis de la construcción de las identidades de las mujeres jóvenes dentro de las culturas juveniles alternativas, sí pudimos percibir esta trayectoria generacional: las mujeres de los años noventa, al percibir esas desigualdades sociales en el ámbito familiar y social, se resistían imitando características otorgadas sólo a los varones, mientras que en las expresiones juveniles actuales, ya podemos percibir, la necesidad de reivindicar el papel de las mujeres, y una construcción de ser joven mujer. “Doblemente explotadas, doblemente revolucionarias, porque solamente organizadas, romperemos las cadenas de la opresión, eslabón, tras eslabón” (leyenda de un sticker anarco-punk).

### **2.3 Culturas juveniles alternativas en Morelia: Darks, metaleros anarcopunks, skinheads, hiphoperos, graffiteros y skaters.**

En Morelia, se concentra una diversidad de culturas juveniles, estudiantes, migrantes, indígenas, darks, metaleros, góticos, hiphoperos, graffiteros, cholos, rastas, skinheads, anarco-punks, entre otros. Al igual que Pérez Islas, consideramos que culturas juveniles abarca toda una multiplicidad de grupos

juveniles, cada cual con sus características y necesidades específicas. Y por la amplitud de las mismas, en esta investigación nos limitamos a estudiar sólo algunas de aquellas culturas juveniles alternativas caracterizadas por enfrentarse o diferenciarse del resto de la sociedad a través de una estética y una forma de vida, que se hace notablemente visible, y que incorporan elementos contraculturales.

Lo que pudimos percibir en el trayecto de esta investigación, es que a la mayoría de los jóvenes pertenecientes a culturas juveniles alternativas, no les gusta que se les etiquete o encajone con un movimiento, no les gusta que sean nombrados como darks o metaleros, puesto que se sienten reducidos, un nombre para ellos no define su existencia, aunque comentan que así como viven y con lo que se identifican, es el único lugar y momento donde son ellos mismos. Los conceptos de culturas juveniles, tribus urbanas o contracultura no significan algo para ellos, al contrario, creen que estos conceptos han sido inventados desde el sistema para catalogarlos. Su apreciación es que son distintos y ya.

Muchos de los integrantes de estos grupos proceden de estratos sociales bajos o medios, lo cual nos permite decir que a mayor exclusión social, marginación e inaccesibilidad a medios institucionales, mayor divergencia y búsqueda de una forma de vida alterna al sistema. La mayoría de las y los jóvenes se acercaron o se identificaron con estos grupos por compartir gustos afines partiendo de la música, y posteriormente, por la estética corporal. La búsqueda de afectividad, de sentido de pertenencia, de identidad y a la vez, la búsqueda de la diferenciación, también son aspectos presentes.

Sus intereses varían y cambian constantemente, los más mencionados fueron el cuidado del medio ambiente, los derechos de los animales y los derechos humanos, y entre las cosas que más les molestan comentaron que son el sistema gubernamental, la corrupción, los policías gandallas, el individualismo y valemadrismo de las personas, el interés por las cosas banales y superfluas y el problema educativo que mantiene a la gente en la ignorancia.

A continuación, realizamos brevemente una descripción de algunas de las culturas juveniles alternativas que se hacen visibles en Morelia, incluyendo las opiniones de los mismos jóvenes, con la finalidad de plasmar cómo se viven y cuál es su percepción dentro de esas culturas alternativas, entrevistas individuales y colectivas que fueron realizadas en diversos espacios de congregación juvenil: plazas, conciertos, bares, tiendas, etc. durante los años 2007 y 2008.

Los jóvenes identificados con el **dark**, pertenecen a lo que se ha dado en llamar la escena oscura, en la cual existe un sin número de subgéneros. Como antecedente, podemos decir que el movimiento oscuro tiene su aparición en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), como respuesta de algunos jóvenes que sintieron la necesidad de entrar en una especie de luto eterno después del holocausto. Se caracterizan por gustarles vestir de negro y parecer muertos en vida. La muerte, la poesía, la música, el vampirismo y la noche, son temas atrayentes. La mayoría de sus prendas son de color negro, ya sean de piel o terciopelo, principalmente; gustan de usar botas de plataforma, collares y pulseras de picos o aros, corsets con faldas negras y mallas. También usan tatuajes, perforaciones y algunos gustan de implantarse dientes puntiagudos,

aludiendo a una imagen draculesca. Se pintan uñas, labios y párpados y llevan maquillaje blanco en el rostro.

A muchos les gusta la lectura, algunos de los autores mencionados por ellos fueron William Blake, Lovecraft, Edgar Allan Poe, con temas variados que van desde suspenso, horror, novelas medievales, y temas como depresión, miedo, drama y amor, hasta llegar a lo fantástico. Gustan de los *performances* y suelen congregarse en las plazas del Centro Histórico de Morelia, así como en el *Bar Fuxion, Black Dog, Mythos, Cronos*. La música que escuchan es preferentemente el electro dark, dark wave, EMB, y en donde predomina la melodía melancólica. Entre algunos de los grupos que les agradan están: Lacrimosa, The Cure, London Alter Midnight, Bauhaus y Veneno para las Hadas.

En la Plaza de Armas entrevisté a Humberto de 20 años, estudiante; Víctor, 18 años, taxista; Sandy de 19 años, maquiladora; Andrea Carolina, 18 años, estudiante y trabajadora, y Martín de 16 años, estudiante. Ellos se identifican con bastantes géneros de música, metal gótico, dark, pero se excluyen de los géneros que escuchan la mayoría de las masas, lo que ellos califican como comunes. Les gustan temas como el honor, el conocimiento y el *cine gore*. Plantean que el metal gótico y el dark no es contracultura, sino buscar otros sentidos y significaciones a lo que realizan cotidianamente. Para ellos, la contracultura es confrontarse con el sistema, con el Gobierno, y ellos no quieren eso. Dicen que cuestionan lo que les rodea y que desean ser escuchados; Comenzaron a identificarse con el dark, porque les agrada la música, el color negro, cómo visten, etc. Porque ahí encontraron personas interesantes con las cuales platicar; insistieron en que la

oscuridad los escoge a ellos y les permite conocer y comprender aquello que los otros no quieren ver. No son conformistas y no quieren vivir y hacer lo que sus padres les dicen, que ellos quieren vivir y formar su propio criterio. Les molesta el Gobierno y sus “cuestionables” ayudas, el narcotráfico, la gente que tira basura en la calle, el que siga habiendo pobreza y que maltraten a los animales, ya que ellos son seres vivos que tienen derecho a vivir una vida digna también. “Somos sombras con luz, no somos satánicos ni malos. Nos gusta mucho la literatura, la poesía y escribir mucho” (Andrea).

Víctor me comentó que cuando trabaja el taxi se viste de negro pero que no se puede pintar y arreglar como le gusta, lo único que le cuestionan siempre es su cabello largo, ya que en muchos trabajos no lo aceptan así, dice que ha podido ser taxista porque el taxi es de su papá, pero que la organización de taxis es la que lo excluye porque tiene normas muy estrictas.

Demandan la falta de espacios donde puedan convivir y reunirse para escuchar música, ya que mencionan que los 2 ó 3 espacios, los cuales se reducen a bares, están en muy malas condiciones. Les gustan los tatuajes y perforaciones, lo ven como algo estético y algo que les significa. “Un tatuaje es como un código de barras con el cual te identificas y te distingues a la vez” (Víctor). Sin embargo, insistieron que un tatuaje es signo de discriminación y les molesta que los rechacen por ello.

Por su parte, Marco Polo, vocalista del grupo Amduscia, cuyo estilo musical que le gusta y con el cual se identifica es el electro y el dark, me comentó que él comenzó escuchando a The Cure, y que le gusta la música depresiva pero como

elemento positivo; la soledad como aprendizaje y consejera le permite componer sus rolas. Para él, la vida es una cuestión artística, en la que se manifiesta la alegría, la tristeza, el odio, el resentimiento, por eso le gusta escuchar el trance, hard trance, jazz, etéreo.

**Diana: Como grupo, ¿qué problemáticas, sentimientos o emociones les gusta expresar en sus canciones?**

**Polo:** Nuestra música es diversa, criticamos a la religión, que para nosotros representa un monopolio estúpido que mantiene un convenio constante con el gobierno para mantener idiotizada a la gente. Pero también hablamos de la importancia de la hermandad, pero no de la hermandad de sacrificio, de podredumbre ni sumisión, sino de la hermandad guerrera. Este mundo es para guerreros, el wey mediocre apesta. Es importante sobresalir, hacer las cosas bien. Por ejemplo, yo soy autodidacta, experimental y quise darme a conocer a través del arte, porque no quiero ser del montón, un grupo más que desaparezca. Me gusta componer buena música, buenos sonidos y secuencias, utilizar sintetizadores, computadoras y logro unos efectos chidísimos, por ello hemos tocado en festivales de Europa, Sudamérica, en Argentina, Chile. Gracias a la disquera alemana Out of line, tenemos ya dos álbumes. Eso es lo que me molesta, en México no hay disqueras que apoyen distintas propuestas musicales, sólo el pinche pop. Pero tenemos la satisfacción de vivir en México, y vivir de lo que nos gusta hacer: música.

Salvador, otro joven que se identifica con la cultura dark, oriundo de México pero que reside en Morelia, mencionó que en el D.F. es más fácil encontrar literatura, música, ropa, accesorios del estilo alternativo que te guste:

**Salvador:** En Morelia, son pocos los espacios de promoción cultural alternativa, y los pocos que hay, son negocios, no espacios de promoción cultural. En *el Chopo* del D.F., hay intercambio de música, literatura, presentaciones de bandas, exposiciones fotográficas, etc. En *El circo volador*, hay talleres, encuentros, presentaciones de libros, cine. En Morelia, los bares alternativos, son eso: negocios en los que te venden alcohol, sí, te ponen música alternativa, pero no actualizada; y las tiendas, sólo venden ropa y accesorios, pero no información. Por ello, considero necesario crear espacios culturales alternativos.

**Diana: ¿cómo comenzó tu interés por el electro dark?**

**Salvador:** Yo comencé escuchando rock nacional en los 90, y luego metal. El cual a mi parecer, aunque ya no lo escuche, es el movimiento más sólido que existe, se ha mantenido con sus variaciones a lo largo del tiempo y a los chavos les sigue gustando; metal industrial, étnico, comercial, etc.

**Diana: ¿por qué dejó de gustarte?**

**Salvador:** Porque es un movimiento muy resentido que va en negativo, es una respuesta de enojo, de ira, la banda saca toda su frustración, contra la familia, contra la religión, contra la sociedad, contra el gobierno. En cambio, el dark y el industrial es un movimiento cultural fuerte y positivo, en continuo movimiento y experimentación, siempre con una mirada crítica. Quien le apuesta a la inmovilidad está fuera.

**Diana: ¿Crees que el dark es un movimiento contracultural?**

**Salvador:** Es claro que los diferentes grupos o movimientos culturales nacen en un contexto, y surgen por diferentes factores. La contracultura surge en los años 60 como una respuesta ante la cultura hegemónica, cerrada, excluyente. Por ello, creo que el concepto contracultura es válido hoy más que nunca, pero esto no significa que todos los movimientos alternativos juveniles sean de contraposición. El que aparezcan como contraculturales no significa que así se quieran quedar. La condición contracultural no es vitalicia pero sí de lucha, mientras la situación en la que viven miles de jóvenes no cambie, los punks, darkys, metaleros, etc. seguirán reaccionando así, criticando, provocando con sus estéticas corporales, burlándose de los convencionalismos.

**Los jóvenes metaleros**, por su parte, se les nombra así por el gusto que tienen hacia la música identificada como Metal, y quizá es el estilo musical que más transformaciones ha tenido. El heavy metal como género musical surgió a finales de los años sesenta y principios de los setenta, con grupos como Deep Purple, Led Zeppelin, Black Sabbath y Judas Priest. La música se caracteriza por ser muy rápida, estridente, bizarra, usando la voz en tonos bajos y graves, combinándola a veces con coros agudos, donde tratan temas religiosos, profanos,

de amor, entre otros. El metal suele dividirse en varios subgéneros como heavy metal, black metal, power metal, trash metal, death metal, metal industrial, metal progresivo, doom metal, gothic metal, etc., resaltando grupos como Ministry, White Zombie, Manowar, Pantera, Metallica, Sepultura, Motorhead, Megadeth.

Su vestimenta consiste en pantalones de cuero ajustados o jeans negros, chamarras de cuero, playeras negras estampadas con nombres de los grupos que les gustan o imágenes de calaveras y diablos, botas deportivas o militares y usan el cabello muy largo; pulseras y muñequeras de cuero con puntas de metal. Gustan de usar cruces invertidas como una forma de protesta ante actitudes cristianas. Se mantienen al tanto de las novedades discográficas del género y escuchan más música en inglés que en español.

Jorge de 29 años, en una tocada en el Bar Fuxion, compartió conmigo que el metal representa para él desahogo de emociones, de tristezas, es algo que lo eleva y que hace que se olvide del stress. Sus amigos metaleros representan para él algo muy significativo: “Cuando estoy con mis cuates, me siento libre. Nadie cuestiona mi forma de vestir, ni de hablar ni de sentir. No nos importa el qué dirán ni las reglas sociales, inclusive no sientes ni que el tiempo pasa”. Jorge es de Uruapan, estudió Ciencias de la Comunicación y actualmente trabaja como camarógrafo de un Medio de Comunicación; toca la batería y la guitarra.

Beto, otro metalero de 19 años, mencionó que lo que le gusta del metal son los sentimientos que le despiertan, las emociones: “el sonido de la guitarra, las voces, los alaridos que en mí provocan me llevan al clímax, y hace que me sienta todopoderoso. Para mí, el metal lo es todo, no me imagino la vida sin el metal”.

Abraham Eduardo, de 21 años, estudiante de psicología, comentó “No sólo lo escucho, es parte de mi día, lo que como, lo que hago, lo que siento y vivo. Al principio de mi día busco alguna balada o rola que me meta en sintonía con el día, y el resto es mi día junto al metal. Ha sido en el metal donde siempre ha habido una compañía, ya sea alegría, tristeza, enojo o soledad, el metal siempre tendrá una gran rola para mí en ese momento, un solo virtuoso de guitarra que me lleve a vivir realmente esa emoción”.

**Diana: ¿Consideras que el metal se diferencia o se opone a la tendencia de la cultura juvenil comercial?**

**Abraham:** Hay una oposición ideológica a los sistemas de valores que son impuestos o heredados. En este país hay una carga fuerte de reproche a todo lo diferente y se reprime e incluso se suprime a todo lo que altere el orden de un sistema hipócrita. Si bien la imagen contracultural es a veces muy fuerte, muestra algo que en realidad no puede comprarse ni manipularse. Se podrán comprar la ropa, los discos y leer en alguna revista sobre los “raritos” de la sociedad y ni así acercarse un poco a lo que es vivir contra-la-cultura. En la tele hasta ahora no he visto que anuncien botas, Rastas “Mi alegría”, tablas para skatos, cadenas de cinturones punk y mucho menos ropa emo, y me da gusto, ya que los que vestimos de esa manera tenemos que buscar por nuestra cuenta, hacer un “esfuerzo” por conseguir algo que nos identifique.

A Abraham le gusta leer, escribir y dibujar, entre sus autores favoritos están C.S. Lewis, Tolkien y Rowling, y sus grupos musicales: Therion, Nightwish, Metallica, Haggard y Helloween. Los metaleros gustan de la literatura fantástica, donde se mezclan lo real y lo imaginario y se crean personajes como gnomos, caballeros, hadas, magos, dragones, entre otros.

### **Entre anarco-punks, rastas y skinheads.**

**Los anarco-punks**, se derivan del movimiento *punk*, el cual apareció como movimiento musical, entre Londres (Reino Unido) y Nueva York (Estados Unidos) a mediados de la década de los 70. El punk, término inglés que tiene un significado despectivo “vago, basura, escoria”, se caracterizó por despreciar lo establecido y comulgar con lo subversivo y revolucionario. Parte de un principio: “Hazlo tú mismo o a tu manera”. En México, el movimiento empezó por 1973 en la ciudad de Tijuana influenciado por ser ciudad fronteriza con los Estados Unidos. Tiempo después a finales de los 70’s nacieron en las zonas marginales de la Ciudad de México bandas como Rebel D’Punk, Atoxxxico y Masacre 68.

En la ciudad de Morelia, pocos son los jóvenes que se identifican con este movimiento, más bien hay algunos que se reconocen dentro de uno de sus subgéneros que es el anarco-punk, el cual surge dentro de las corrientes musicales y estéticas del punk, basadas en el rock, y la tolerancia creativa y cultural; pero el anarco-punk reformula el punk transformando su postura con el matiz de una clara posición a favor de las ideologías anarquistas. Ser anarco-punk se resume a ser un punk anarquista. Sin embargo, la Anarquía para los anarco-punks, a diferencia de lo que comúnmente se ha entendido como el vivir sin normas y sin reglas de convivencia, para ellos significa, autoorganización, responsabilidad, acción directa, ateísmo, antirracismo, además de que manifiestan interés por el cuidado y respeto a la naturaleza; están en contra del maltrato a los animales y de los alimentos transgénicos. Muchos de ellos se identifican con movimientos sociales, ejemplo claro con el zapatismo, donde han participado

activamente como colectivo. Hacen una fuerte crítica al Estado y sus instituciones, lo cual se refleja en las letras de las canciones, “Contra toda autoridad, Anarquía”. “Somos punks en contra del Estado”.

Los anarco-punks han intentado continuamente evitar las distribuidoras oficiales, promocionándose dentro del circuito de música alternativa. La música la reproducen muchos de ellos y la venden o regalan en los conciertos o tocadas, además de distribuir a mano folletos, revistas, fanzines, donde explican su ideología o hablan sobre música y temáticas de tipo social y cultural. Entre algunos de los grupos musicales representativos se encuentran: The Ramones, Sex Pistols, La Polla Records, Exploited, Especimen, Vómito Nuclear, etc. Su vestimenta se caracteriza principalmente por el uso de ropa rasgada o rota, con parches alusivos a símbolos anarquistas y de enfrentamiento al estado, la moda, etc. Algunos andan a rapa y otros llevan cortes de pelo asimétricos. Algunos en picos y pintados de colores, collares de perros, perforaciones, pantalones de mezclilla entubados, con tela escocesa, botas militares, etc.

En junio de 2007, en el Bar Chill Out de Morelia (que no es un lugar de congregación juvenil alternativa), se llevó a cabo la presentación del Grupo “La Plebe” de San Francisco, quienes tocan música punk. El grupo está constituido por 5 integrantes: Alberto, Guadalupe, Mark, Antonio y Paganini, quienes llevan tocando 5 años juntos.

**Diana: Para ustedes, ¿que representa el punk?**

**Alberto:** El punk es una forma de expresión, conciencia y alegría, puede y debe ser protagonista de los cambios sociales. Mediante la música rápida y la voz fuerte, compartimos con los demás nuestra preocupación por las problemáticas a las que nos enfrentamos todos

los días: medio ambiente, violencia, falta de acceso a la educación y al empleo. El punk es una crítica del sistema.

**Diana: ¿Por qué? ¿Qué representa para ustedes el sistema?**

**Antonio:** Pues el gobierno en general, que nos excluye, que no nos respeta, que nos quiere y le conviene tenernos dormidos, idiotizados, incapaces de pensar y sentir. Por eso nuestras rolas critican las fronteras, los políticos y sus intereses que no nos ayudan en nada, pero que sí nos chingan.

**Diana: Además de la postura crítica que asumen frente al gobierno, ¿qué trascendencia creen que tenga el punk?**

**Alberto:** Nosotros apostamos por la hermandad, es decir, sí es difícil enfrentar al gobierno solos, por eso, debemos hacerlo en grupo, protegernos, cuidarnos e informarnos para que no nos sigan viendo la cara. Debemos exigir nuestros derechos para que haya mayores oportunidades.

**Guadalupe:** Por ejemplo, Antonio y yo, somos de Zamora, Michoacán, y tuvimos que migrar como la mayoría de los chavos al gabacho para mejorar nuestra calidad de vida. Pero ahora entendemos, que no se trata de huir, sino desde aquí, desde nuestra tierra, luchar por mejorar nuestras condiciones.

Otra grupo que tocó ese día, fueron “Los Meketrefes”, ellos son de Morelia, Michoacán, y son 7 los integrantes. Han grabado 1 disco en concierto y 2 canciones en estudio, se identifican con el ska, el reggae y el dub. Para ellos, según las ideas que intercambiamos con David entre el ruido y el slam, estos estilos musicales representan una música de revolución, de cambio, una constante protesta al sistema, al que identifican como excluyente, neoliberal y capitalista que utiliza a los jóvenes, pero también, frente a ello, reconocen el carácter alegre de la vida, por eso, el baile, el ritmo, los mantiene en continuo movimiento, lo cual es una interpretación simbólica de la no estratificación.

Otros jóvenes que se identifican con estos géneros son Roberto Ramírez y Oscar Jordan, ambos de 22 años:

**Diana: ¿Qué estilo de música les gusta a ustedes o cuál es el movimiento con el que se identifican?**

**Roberto:** Pues nos gusta el ska, el punk y el reggae, pero el que más nos late es el punk.

**Diana: ¿Por qué el punk? Qué representa para ustedes?**

**Oscar:** Pues es una ideología con la cual nos identificamos, antirracista y antifacista. Ser punk, es ser conciente de la realidad que vivimos. Es un movimiento que nos ayuda a salir adelante, a ser más abiertos de mente, por eso critica a la moralidad impuesta, a la hipocresía de los persinados.

**Diana: ¿Cuándo comenzaron a escuchar este estilo musical?**

**Roberto:** Desde hace como 5 años, yo empecé escuchando reggae, luego ska y después punk. Y siento que fue por influencia de mi jefe, a él le gusta el rock, ya sabes, también estuvo en las juntas que se hicieron cuando lo del EZLN y el levantamiento de los zapatistas en Chiapas. Por lo que empecé escuchando trova y rolas de protesta, y me empecé a clavar sobre lo que transmitían las letras. Por eso creo que el punk además de ser un ritmo, música rápida, es una forma de vivir. La mayoría de las letras son de conciencia, lo cual me ayuda creo yo, a ser una mejor persona.

**Diana: ¿Ustedes tocan algún instrumento musical?**

**Oscar:** Sí, tenemos una banda de anarco-punk, se llama Sin opción, y le pusimos así a la banda porque no teníamos una opción de nombre, y además, porque como jóvenes punks, la verdad es que no tenemos opción frente a un sistema que nos excluye, por eso vagamos y bailamos (risas). Pero nuestras rolas no hablan de drogas y alcohol, la neta es que ni siquiera nos gusta tomar ni drogarnos.

**Diana: Roberto traía como 6 perforaciones en el rostro, por lo que me permití preguntarle ¿Por qué tu gusto por las perforaciones?**

**Roberto:** La neta, tengo perforaciones porque le tengo miedo a las agujas, por eso me las hago, por el *feeling* que siento cuando atraviesan mi piel.

Ricardo de 19 años, quien manifestó identificarse con la cultura subterránea de los skinheads, se encontraba vendiendo discos de música por 10 pesos, además de que repartía un tríptico que a grandes rasgos habla del surgimiento de

la cultura skinhead, la cual ubican en el año de 1969 con la influencia de los *rudeboys* jamaquinos, es decir, jóvenes de clase obrera identificados por la música ska que adoptaron la estética de traer la cabeza rapada, botas y tirantes.

Ricardo me explicó que la cabeza rapada se usaba debido a las plagas entre la población, como los piojos. Los tirantes los usaban porque en esa época usar cinturón era un lujo que no estaba en su posibilidad económica. Y las botas, porque eran jóvenes que trabajaban en fábricas o en minas, y tenían que usarlas para su propia protección, y hacían un doblez en la bastilla de su pantalón para conservarlos por más tiempo.

Algo característico de Ricardo, es su interés por reivindicar la cultura skinhead, porque comenta que lamentablemente por muchos boneheads (cabezas huecas) que tienen ideas nacionalistas y racistas, se ha manchado el nombre de los verdaderos skinheads. Enfatizó que los verdaderos skinheads no son ni eran racistas, por ese motivo se creó la confederación de skinheads llamada S.H.A.R.P (skinheads against racial prejudice) skinheads contra los prejuicios raciales.

A este evento asistieron alrededor de 200 jóvenes de aproximadamente 18 a 25 años, identificados con el punk, el anarco-punk, el reggae, el ska y el dub.

### **Hiphoperos, graffiteros y skaters...**

**La Cultura del Hiphop** surge en Estados Unidos a finales de los años 60 y principios de los setenta, y desde 1993 existen registros de raperos en el estado de México, concretamente en Ciudad Nezahualcóyotl. En Morelia, Bubba de 24

años y estudiante de Letras, me compartió que él comenzó hace como 5 años a interesarse por el movimiento hip hop:

“Primero, comencé a escuchar ska y reggae, pero tenía la curiosidad de rapear, así que escuché al grupo Control Machete, y mi amigo que le dicen *el bosque*, me empezó a compartir música, hasta que me dijo que quería hacer un grupo de rap. Vi la letra, y a partir de ahí comencé a rapear. Para mí el rap es como mi porción de mundo, un sentimiento que puede ser de alegría y tristeza, de autorreflexión, de protesta social, pero considero que para hacer protesta, hay que saber también uno qué aporta a la sociedad”.

En Morelia Bubba ubica el surgimiento de la escena del hip hop a finales de los años noventa con la EM familia (estilo Michoacán familia), familia que concentraba alrededor de 5 grupos, además de que habían otros dos independientes.

“Yo pertenezco a la EM familia, y posteriormente cuando se separaron los grupos, 5 personas creamos el grupo Convergencia Lírica. Pero a lo largo del tiempo se fueron segmentando. El bosque con perro-l, creó el grupo Karma Khan. Fueron los dos grupos fuertes. Después se empezaron a crear más: Comando Lírico, la milicia el movimiento doble M, Alma Libre, Real Imperio, Michkhan, que la mayoría pertenecía a sectores sociales bajos. Sin embargo, había mucha rivalidad, por lo que decidí comenzar a rapear solo”.

Considera que la tecnología ha sido un elemento significativo para la cultura del hip hop, ya que el rap va acompañado de la pista (beat). “El hip hop es lo que vivimos, el rap lo que hacemos”. La cultura del hip hop es la conjunción de lo siguiente: Djs (el que hace el scratch, es decir, el raspeo de los acetatos, los b-boy (skaters) que son los que bailan break dance, los graffiteros, que son los que hacen las pintas, sobre todo de murales y, los Mc (maestro de ceremonias) los que cantan, los que rapean. Entre los grupos más escuchados por los jóvenes que

gustan del hip hop están KRS-one, Mos Def, Psycho Realm, Wu-Tang-Clan, Public Enemy, Cypress Hill, The Roots, Ice Cube, entre otros.

La vestimenta común de los hiphoperos son pantalones de mezclilla holgados, overoles, camisetas muy sueltas, jerseys, sudaderas deportivas, gorras beisboleras. Sin embargo, Bubba considera que se ha estereotipado mucho al rapero de que siempre tiene que andar holgado, “pues la vestimenta no hace al rapero ni el rapero a la vestimenta. Yo lo uso por comodidad”.

En cuanto a la participación de las mujeres en el hip hop, me comentó que en Morelia, solo ha conocido 2 mujeres que rapean, pero afirma que sí hay chavas que les gusta el movimiento y asisten a los toquines. Cabe señalar que en el kiosco de plaza de armas se reúnen varios jóvenes identificados con este movimiento para hacer free style (estilo libre), es decir asisten para rapear, haciendo batallas de improvisación, pero realmente los puntos de reunión es cuando se hacen los toquines. Para Bubba, el hip hop no sólo es un medio de expresión sino un estilo de vida, “porque de situaciones que tú vives empiezas a crear rimas, historias que reflejan una realidad, que también podemos transformar”.

Mucho del hip hop se mueve a partir de la piratería, por lo que ya no es algo utópico sacar un disco. Bubba sacó ya su primer material discográfico gracias al apoyo de sus cuates como el bosque, Andrés, Yack, Loardo, el Champi, y más gente sensibilizada por la cultura del hip hop, que le ayudaron a grabar y editar su disco, el cual mueve independientemente entre la banda. Se llama, *Hecho en Michoacán*.

**La cultura del graffiti**, tiene sus comienzos en los años 60 en Nueva York, sin embargo, actualmente se ha extendido a todas partes del mundo. Las firmas (tags), bombas (letras gordas que se rellenan y se delinean), rayones, etc. eran las que predominaban, pero las expresiones se han ampliado: posters, aerografía, murales, publicidad, que ha hecho de esta práctica una expresión artística de calidad. Los antecedentes del graffiti los podemos encontrar a lo largo de toda la historia, desde los murales de las cuevas de Lascaux en Francia, como las cuevas de Altamira en España. Posteriormente, el graffiti fue importante para los movimientos de resistencia: en la Sorbona en Francia<sup>65</sup>, o en el movimiento del 68 en México: consignas, frases, dibujos que mostraban la injusticia y la corrupción, en paredes, posters, plantillas (lo que hoy dentro del movimiento graffitero se conoce como esténcil).

No existe una definición universal y científicamente aceptada del graffiti, la palabra se deriva del término italiano sgraffio, que significa arañazo. Para Pablo Hernández, el graffiti *son inscripciones de signos anónimos dibujados o pintados en paredes de edificios, muros o vagones del metro, cuyo objetivo principal es testificar la presencia del autor en un lugar determinado*<sup>66</sup>. El graffiti actual comenzó a desarrollarse a finales de la década de los setenta en Nueva York y Filadelfia, En México, surge en los años ochenta en Ciudad Nezahualcóyotl. Es verdad que muchas veces el graffiti se realiza de modo ilegal, pero también es

---

<sup>65</sup> Al respecto se puede analizar el Libro *Los muros tienen la palabra* (1968), Periódico Mural, mayo 68. Sorbona Odeón Nanterre, citas recopiladas por Julián Besancon. Ed. Extemporáneos. "Los graffiti en sí encarnaban la libertad, y muchas personas sinceras escribieron, incluso, no tengo nada que escribir. No eran ingenuos: gritaban para sentirse también protagonistas", p.8.

<sup>66</sup> *La historia del graffiti en México*, Ediciones Radio Neza, 2004, p.13.

cierto que casi siempre se le ha asociado con el vandalismo y la destrucción. La realidad, es que hace falta información y comprensión sobre esta práctica artística significativa para muchos jóvenes, así como espacios de expresión.

En ciudades con un amplio pasado colonial y con un patrimonio arquitectónico notable por su historia estética y cultural, como es el caso de Morelia, el graffiti ha generado un enorme malestar entre la sociedad que ha impulsado diferentes tentativas de solución: realización de expo-graffiti, intentos por tipificarlo como delito, persecución policiaca de graffiteros, entre las más frecuentes. De acuerdo a un diagnóstico realizado por Cupatitzio Piña en la ciudad de Morelia en el 2007<sup>67</sup>, a partir de la muestra aplicada, se registraron 60, 924 pintas, en 59 colonias y 881 calles, en el que se identificaron 17, 559 graffiteros y 3,927 *crews*<sup>68</sup>.

José Miguel (Deanpi) de 24 años, me comentó que desde hace 6 años practica el graffiti, “me llamó la atención porque vi unas pintas en la avenida, y descubrí que se podrían hacer mas cosas que simples trazos; comencé con aerógrafo, después empecé a utilizar el aerosol”. Afirmó que hizo pintas ilegales en paredes de las calles, pero luego buscó espacios por la vía legal para lograr algo más artístico, pidiendo permiso a dueños de las propiedades, de quienes siempre recibió respuestas positivas, ya que primero les mostraba el boceto de lo que pintaría.

---

<sup>67</sup> Diagnóstico descriptivo de la problemática del graffiti en la ciudad de Morelia (2007), Instituto Michoacano de la Juventud.

<sup>68</sup> El graffiti es un movimiento grupal; la gran mayoría de los graffiteros pertenecen a un grupo o lo que ellos nombran crew, y el prestigio de estos grupos tiene que ver con la expansión territorial de sus pintas. Las crew generalmente son nombradas por claves que pueden ser iniciales de los fundadores o al barrio al que pertenecen.

### **Diana: ¿Para ti qué es el graffiti?**

Entre nosotros nos llamamos escritores, más que graffiteros, porque no nos interesa solo firmar o hacer simples dibujos, sino arte mural, usamos aerosol, pintura acrílica, plantillas, caps (válvulas) de diferentes tamaños, algunas son para delinear y otras para relleno. Me gusta pintar cómics y carácter (se le llama así cuando pintamos rostros). Personajes inventados. También a algunos les gusta pintar Letras tridi (tridimensionales), wild style (estilo salvaje). Representan inquietudes. Es como una galería abierta. Técnicas, mezclas brochas, plantillas. Yo he sido autodidacta y he aprendido también observando a otras personas. Actualmente he expuesto en galerías, cafés, en el Instituto Michoacano de la Juventud, La Piedad, Paracho. He dado talleres y clases. Y también me gusta tatuar. El graffiti no es sólo vandalismo. Han habido eventos buenos, pero creo que hace falta mayor organización por parte de las instituciones. Me gusta el hip hop, rap, el psycho, el rap, el rock, la electrónica, el reggae también. Siempre he querido estudiar la carrera de Diseño para complementar lo que me gusta hacer, lamentablemente no tengo los medios para hacerlo ni he recibido respuestas por parte del gobierno ni organismos privados”.

Con respecto al graffiti ilegal, a su parecer es más que nada una forma de provocación al gobierno, es total adrenalina, son estilos diferentes. “También es una forma de expresión. Es una cuestión de lucha, marca de territorios, ser popular, aunque creo también que es por mero vandalismo y moda”<sup>69</sup>.

Entre las *crew* que identifica Deanpi en Morelia están (*TNT, HSR, MSK, DCK, APC, ENS, TCK, BC, CHK, STOK, UMA, ODB*, entre otros). Él pertenece a la *crew* “UMAENS”, *Unión de Mentas Artísticas Expresando Nuestro Estilo*. En el graffiti podemos encontrar: *tag* (firmas), *letras bomba* y *piezas o murales*<sup>70</sup>. Actualmente se está usando el *street art* (*arte callejero*), que va acompañado de estencil,

---

<sup>69</sup> De acuerdo al diagnóstico realizado por Cupatitzio Piña, tan sólo el 1% de las pintas registradas fueron realizadas con el consentimiento de los dueños del inmueble en donde se plasman, el 99% de las pintas restantes fueron realizadas en la clandestinidad, *Ibid*.

<sup>70</sup> De las 60, 924 pintas detectadas a partir de la muestra, se identificaron 54,154 firmas, 6,088 bombas y 682 piezas o murales, Cupatitzio Piña, *Ibid*.

plantillas, póster, calcomanías, stickers, pegotes, así también, utilizan gises y marcadores.

Complementando lo anterior, Pablo Hernández describe diferentes tipos de graffitis<sup>71</sup>, a saber, **las inscripciones cursis**, que refieren a nombres o iniciales de enamorados y a frases, que adornan paredes, árboles, pupitres, etc., **las leyendas obscenas y de humor**, que encontramos en los camiones, paredes de escuelas y baños públicos; **el tag**, la firma o *placa* del *writer* (graffitero); **la consigna política**, que es una frase con sentido político o social, usado en marchas, huelgas o movimientos estudiantiles, donde lo que importa es el contenido del mensaje; **el placazo**, que es una pinta utilizada para determinar un límite territorial, o un mural elaborado con el nombre de la clica (pandilla) y los apodos de los integrantes; **el graffiti artístico**, que se conoce como obras estilizadas, dibujos con imágenes de cómics (caricaturas y sátiras de experiencias existenciales), elaborados con pintura en aerosol y diferentes medidas de válvulas; **el mural cholo**, que marca el territorio de las pandillas, y donde las imágenes principales son vírgenes de Guadalupe, ranflas (autos), pirámides y héroes de la historia de México; **murales urbanos**, murales realizados por artistas más sofisticados y con técnicas mas modernistas; **el scratch**, que es el rayado de vidrios y, finalmente, **el ensamble**, que refiere a la combinación del graffiti con el mural, utilizando diversos materiales y realizado con técnicas variadas.

**El skateboard**, por su parte, surge en California en los años 50, cuando los surfistas tomaron las calles y fusionaron su deporte con el patinaje.

---

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 23-24.

Posteriormente, se ha convertido en un deporte y una práctica con la cual se identifican muchos jóvenes. Se considera que el skate auténtico es el que se practica en la calle, fuera de rampas y pistas, "el que convierte la ciudad en una pista personal llena de escaleras perfectas, bordillos y otros obstáculos por los que deslizarse"<sup>72</sup>. En Morelia, los skaters se reúnen en el bosque Cuauhtémoc a practicar, sin embargo, muchos lo realizan en la calle, aunque continuamente tengan que estar escondiendo de los policías y guardias de seguridad, que muchas veces les quitan su patineta.

**Diana: ¿qué piensas acerca de las propuestas culturales alternativas o contraculturales?**

**Elías:** ¿Propuestas culturales alternativas? A qué te refieres, ese es un concepto muy posmoderno. Y contracultura, ¿Por qué? ¿Quién dice que es contracultura? Qué tal si es todo lo contrario. Con los años esos movimientos que surgieron en un principio como "grupos de contracultura", ahora muchos han sido absorbidos por lo inn, lo nice, además, también hay una moda, ¿quién es un contraculturoso? ¿qué te hace serlo? ¿Cómo lo identifico? ¿Tengo que estar unido a un club o algo parecido? ¿Necesito sacar credencial? (risas) son cositas que suenan nimias pero son muy ciertas.

**Diana: Pero dime, ¿te identificas con algún movimiento juvenil?**

**Elías:** Mira, yo he sido skater muchos años y ser skater te da cierta identidad para sobrevivir en la urbe, es un estilo de vida cuando te metes bien. A veces muchos chavos que andan bien metidos, no se dan ni cuenta de que están en un movimiento grande, no todos leen ni se informan, solo son y ya, están y ya, pero hay otros que son más cerebrales, son más cabezas en el mismo grupo y definen ciertas orientaciones, son brújulas, y eso, claro, depende también de tu origen, de quién tú eres.

**Diana: Podrías ahondar un poco más en este punto, ¿por qué depende de tu origen?**

Hay chavos que patinan como dioses, pero no han estudiado ni la secundaria, no leen ni en defensa propia; en el círculo familiar, a veces tienen o no familias, pero son tremendamente ignorantes y no

---

<sup>72</sup> Gastman, R., Neelen C. y Smyrski A., *Culturas Urbanas*, Ed. Océano, Barcelona, 2007, p. 89.

les importa ver más allá de su mundo grande o chico que es el skate. Pero habemos otros que queremos más, saber más del arte generado por algunos skaters, además de que hacemos otras cosas, por ejemplo, yo estudié Letras porque me encanta leer.

**Diana: ¿Qué te gusta de ser skater?**

El skate es un lenguaje en todos los sentidos, primero comienzas a patinar porque como otras cosas en la vida, te interesa verlo, escucharlo ¿por qué te gusta un grupo y otro no? pregúntatelo. Bueno, pues igual, yo vi una vez un chico pasando con una tabla por mi casa, escuché antes el ruido de las llantas y dije: y ¿eso qué es? me gustó el sonido y cuando pasó hecho la chingada enfrente de mi casa dije: ¡wow! tenía 13 años y me dije: quiero hacer eso y ya. Y así fue como comencé a patinar con mis cuates. Patinar se convierte en un acto solitario y al mismo tiempo de camaradería. La patineta es un medio de transporte, una obra de arte porque lo decoras a tu gusto, un arma cuando te quieren fregar otros, pero también es un material deportivo.

## **CAPÍTULO 3. MARCO JURÍDICO DE LAS Y LOS JÓVENES.**

### **3.1 Tratado Internacional de Derechos de las y los Jóvenes.**

Siendo el objetivo central de esta investigación reflexionar sobre las culturas juveniles alternativas, así como reconocer y visibilizar algunos de los grupos más representativos en Morelia, caracterizados por llevar a cabo prácticas divergentes, es importante estudiar el marco jurídico sobre las y los jóvenes, para conocer la percepción social del estado y ver en qué medida se reconocen, garantizan y protegen sus Derechos Humanos, pues tal y como lo señalamos al inicio, nos interesa hacer filosofía que oriente e incida en la realidad, mejorando las condiciones de las y los jóvenes pertenecientes a las culturas juveniles alternativas.

El tema de los derechos humanos es fundamental y se encuentra actualmente en el centro de debate político y filosófico, pero además tal y como menciona Jürgen Habermas, “los derechos humanos tienen necesariamente una naturaleza jurídica”<sup>73</sup>. A partir del reconocimiento de la universalidad de los derechos humanos, no pueden desconocerse sin embargo, las particularidades, por razones étnicas, culturales, religiosas, etc., que determinan diferencias entre los distintos pueblos o culturas, y exigen por ello, una matización al aplicar conceptos generales a situaciones concretas. Tal es el caso de los pueblos indígenas y de las culturas juveniles, que muestran la necesidad de un derecho diferenciado, ya que son sectores vulnerados socialmente que necesitan

---

<sup>73</sup> Citado por Villar Borda, *Luis, Derechos Humanos, Responsabilidad y Multiculturalismo*, Universidad Externado de Colombia, Argentina. p. 17.

protegerse y potenciarse, pues una igualdad ante la ley, pero una desigualdad en la realidad, se convierte en ficción. Es importante conciliar los derechos de las minorías con los derechos humanos a fin de que puedan coexistir sobre bases de “libertad individual, democracia y justicia social”<sup>74</sup>.

El 1 de marzo de 2008, entró en vigor la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (CIDJ), que se convierte en el único Tratado Internacional que reconoce a la juventud como sujetos de derecho y actores estratégicos del desarrollo, misma que fue promovida por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)<sup>75</sup>.

La OIJ es un organismo internacional creado en 1992 para *promover el diálogo, la concertación y la cooperación en materia de juventud entre los países iberoamericanos*, la cual está conformada por los organismos oficiales de Juventud de Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Entre sus objetivos principales destacan: a) promover en los países la generación de políticas públicas de juventud; b) apoyar la investigación de las diferentes realidades de las y los jóvenes y, capacitar a funcionarios y representantes juveniles; c) promover proyectos de integración para jóvenes a nivel nacional y regional.

---

<sup>74</sup> Will Kymlicka, citado por el autor, *Ibid.*, p. 31

<sup>75</sup> Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes, Organización Iberoamericana de Juventud, [www.oij.org](http://www.oij.org).

Pues bien, fue en octubre de 2005 que se reunieron en España integrantes de la OIJ para firmar la CIDJ, la cual consta de 44 artículos que establecen una serie de derechos Civiles y Políticos: Derecho a la Vida, a la Objeción de Conciencia, a la Justicia, Libertad de Pensamiento y Religión, Libertad de Expresión, Reunión y Asociación, a la Identidad y Personalidad propias, entre otros; y Económicos, Sociales y Culturales: Derecho a la Educación, a la Educación Sexual, a la Cultura y el Arte, al Trabajo, a la Vivienda, etc.

Cabe señalar que para que esta Convención se convirtiera en tratado internacional, fue necesario que 5 países la ratificaran ante sus parlamentos. El tratado fue firmado por España, Honduras, Ecuador, República Dominicana y Costa Rica, firmando este último el 1 de febrero del 2008<sup>76</sup>, sin embargo, no ha sido ratificado por México. De acuerdo a información proporcionada por el Instituto Mexicano de la Juventud, a través de la Subdirección de Asuntos Internacionales, esto se debe a que en dicha Convención existen dos artículos que aún México no puede cumplir, a saber, **Artículo 12. Derecho a la Objeción de Conciencia.** Este artículo se refiere al Derecho que tienen los jóvenes de formular objeción de conciencia frente al servicio militar obligatorio, y además “compromete a los Estados Parte de este tratado a promover las medidas legislativas para garantizar el ejercicio de este derecho y avanzar en la eliminación progresiva del servicio

---

<sup>76</sup> Uruguay fue el sexto país en ratificar en mayo de 2008 y Bolivia en junio del mismo año.

militar obligatorio”<sup>77</sup>, artículo que el Estado Mexicano, no ha podido cumplir, debido a que el servicio militar es obligatorio.

De acuerdo a la Ley del Servicio Militar en su artículo primero, que a la letra dice: “De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 5° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, se declara obligatorio y de orden público el servicio de las armas para todos los mexicanos por nacimiento o naturalización, quienes los prestarán en el ejército o en la armada como soldados, clases u oficiales, de acuerdo con sus capacidades y aptitudes (...)”<sup>78</sup>. De este modo, tendría que modificarse la Carta Magna para dar cabida a la objeción de conciencia, debido a que la propia Ley del Servicio Militar estipula que derogará cualquier ley o reglamento que se le oponga en todo o en parte.

Es difícil precisar qué podemos entender por objeción de conciencia, ya que se pueden incluir muchas realidades, pero, con la finalidad de no adentrarnos mucho en esta discusión, podemos decir que se trata del “incumplimiento de un mandato normativo por ser contrario a los dictados de la propia conciencia”<sup>79</sup>, por ejemplo: un joven podría elegir objetar ante el servicio militar porque es pacifista y no comparte el uso de las armas, apelando a su libertad ideológica o religiosa, según sean sus argumentos.

---

<sup>77</sup> Un comentario común entre las y los jóvenes entrevistados, es la hostilidad, violencia verbal y física que sufren cuando realizan su servicio militar. Y entre los que aún no lo han hecho, existe el temor de que sean elegidos, específicamente, entre quienes tienen su cabello largo, tatuajes y/o perforaciones, debido a la descalificación, discriminación y violencia verbal y física de la que son objeto.

<sup>78</sup> Ley del Servicio Militar, publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 11 de septiembre de 1940, Última reforma 23 de enero de 1998. [www.cddcu.gob.mx](http://www.cddcu.gob.mx)

<sup>79</sup> Ivan C., Luis Prieto y Agustín Motilla, *Derecho Eclesiástico*. Ed. McGraw-Hill, España 1997.

Sin embargo, lo anterior, no significa necesariamente que se incumpla un mandato si se crea una prestación sustitutoria, esto es, si el joven puede elegir entre dos posibilidades, el servicio militar ó por ejemplo, servir a la comunidad de otra forma, esto es, alfabetizando, por lo que la definición de objeción de conciencia como incumplimiento de una norma puede ser discutida. Tal es el caso de España en que constitucionalmente se establece que “la ley fijará las obligaciones militares de los españoles y regulará, con las debidas garantías, la objeción de conciencia, así como las demás causas de exención del servicio militar obligatorio<sup>80</sup>, además se establece que, quienes sean declarados objetores de conciencia, quedarán obligados a realizar una prestación social sustitutoria”<sup>81</sup>.

Sea lo que fuere, el Estado Mexicano tendría que modificar el artículo de la Constitución incorporando el *Derecho de Objeción de Conciencia al servicio militar*, y crear simultáneamente, un consejo u organismo que reciba las solicitudes de objeción de conciencia, para que sean analizados los motivos de conciencia que se oponen al cumplimiento del servicio militar, y en su caso, sea concedida o denegada, incorporándolo a servicios sustitutorios. Es importante insistir en la creación de este consejo u organismo, aunque queda la interrogante de si el mismo Estado que viola u omite los derechos humanos de los jóvenes, pueda ser un canal viable para la tramitación de sus denuncias o peticiones.

Por otra parte, el artículo 27, del Tratado Internacional sobre el Derecho a las condiciones de trabajo, en su apartado 5, menciona que “Los Estados parte

---

<sup>80</sup> Citado por Iván C., Luis Prieto y Agustín Motilla, Idem, p. 111.

<sup>81</sup> Ley Reguladora de la Objeción de Conciencia y de la Prestación Social Sustitutoria citada por Iván C., Luis Prieto y Agustín Motilla, Idem, p. 111.

adoptarán medidas para que las jóvenes trabajadoras menores de edad sean beneficiarias de medidas adicionales de atención específica potenciadora de la que, con carácter general se dispense de acuerdo con la legislación laboral, de Seguridad Social y de Asistencia Social”.

Con respecto a este artículo, no se precisa la edad, pero en el caso de México, en el Art. 123, apartado A, fracción III, Constitucional y en el Capítulo I, Art. 22 y 23 de la Ley Federal del Trabajo, se manifiesta que está prohibido que trabajen los menores de 14 años, y los mayores de esa edad y menores de 16, tendrán una jornada no mayor a 6 horas. Por ello, las que trabajen, entonces tendría el Estado que garantizar Seguridad y Asistencia Sociales, algo que ya está estipulado en la Ley Federal del Trabajo, pero que en efecto, no se cumple, ya que como mencionamos al principio de la investigación y de acuerdo a la Encuesta Nacional de Juventud 2005, región Michoacán, 6 de cada 10 jóvenes que trabajan lo hacen sin contrato y sin derecho a servicios de salud.

En el caso de ambos, el Estado Mexicano tiene que generar las condiciones para garantizar ambos derechos, dado que no puede reservarse estos dos artículos, como sucede con otros tratados, ya que la CIDJ, en su artículo 42. Sobre Recepción y comunicación de Declaraciones, en su apartado 2, plantea que “no se aceptará ninguna reserva incompatible con el objeto y propósito de la presente Convención”.

Por otro lado, lo que quiero resaltar es la importancia y el carácter innovador de este Tratado Internacional que reconoce a las y los jóvenes como sujetos de derechos y a su realización plena en la justicia, la paz, la solidaridad. Así también,

subrayar que el artículo 14, sobre el Derecho a la identidad y personalidad propias, resalta que: 1) Todo joven tiene derecho a: tener una nacionalidad, a no ser privado de ella y adquirir otra voluntariamente, y a su propia identidad, consistente en la formación de su personalidad, en atención a sus especificidades y características de sexo, nacionalidad, etnia, filiación, orientación sexual, creencia y cultura; 2) Los Estados Parte promoverán el debido respeto a la identidad de los jóvenes y garantizarán su libre expresión, velando por la erradicación de situaciones que los discriminen en cualquiera de los aspectos concernientes a su identidad. Resumiendo, se resalta el derecho de las y los jóvenes a la integridad personal y a la identidad y personalidad propias, sin tener que sufrir tratos crueles, inhumanos y degradantes.

### **3.2 Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Michoacán y Ley de Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo.**

La ley del Desarrollo Cultural para el Estado de Michoacán de Ocampo y Ley de Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo, son relativamente recientes, ya que se generaron en el año 2007. Dentro de los considerandos de la Ley de Desarrollo Cultural se concibe a la cultura como “el conjunto de todas las formas de vida y expresiones de una sociedad determinada, en la cual se incluyen costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestirse,

religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias”<sup>82</sup>. La cultura en este sentido, es vista como un proceso continuo de cambio y evolución.

El título Segundo de la Ley de Desarrollo Cultural de Michoacán consta de 14 artículos (del onceavo al vigésimo cuarto) distribuidos en dos capítulos: “Del derecho a la cultura y los derechos culturales” (que va del artículo 11 al 17) y “Del patrimonio cultural” (que ocupa del artículo 18 al 24). En estos artículos se desglosa el contenido del derecho a la Cultura que establece el artículo 3° Constitucional, pero además se reconocen una serie de derechos culturales conexos, cuya inclusión ha sido largamente demandada, como son la promoción continua de la diversidad cultural y la prohibición de toda forma de discriminación cultural, así como el derecho al desarrollo de las facultades creativas, entre otros.

El artículo 12 asienta que “se establecerán acciones que eviten toda discriminación cultural motivada por origen étnico o nacional, género, idioma, edad, capacidades diferentes, condición social, condiciones de salud, religión, opiniones, preferencias u orientación sexual, estado civil o cualquier otra circunstancia o condición que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades”<sup>83</sup>. Y entre algunos de los derechos culturales que gozan los habitantes del Estado, según el Artículo 14 destacan:

I. El derecho a aprehender, acrecentar, renovar, disentir, transformar, preservar, proteger, expresar, defender, expresar y transmitir aquellos valores

---

<sup>82</sup> Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Michoacán de Ocampo (2007), Publicada en el Periódico Oficial, el 26 de Septiembre de 2007, Tomo CXLII, Núm. 35. Periódico Oficial núm. 224, p. 5. [www.congresomich.gob.mx](http://www.congresomich.gob.mx)

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 22.

culturales que le dan identidad a las personas y a sus comunidades. III. Expresar sus valores de identidad cultural, sin más limitaciones que las impuestas por la normatividad. VI. Conocer, apreciar desarrollar y expresarse a través de los lenguajes artísticos, a fin de ejercer integralmente sus capacidades creativas<sup>84</sup>.

A mi parecer, algo relevante que hay que rescatar de esta Ley es el reconocimiento y valoración de lo diverso, y de la importancia de respetar y promover la libre manifestación de las más diversas expresiones culturales y de sus identidades culturales, estas últimas que ahí mismo se definen como el proceso de construcción de símbolos y concepciones que el ser humano integra y desarrolla a lo largo de su vida y que se manifiesta a través de instituciones, lenguas, saberes y cualesquiera formas de expresión.

Por su parte, La ley de la Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo, la cual fue aprobada el 13 de febrero de 2007, hace hincapié en **reconocer jurídicamente la figura de joven**<sup>85</sup>. Lo que hay que destacar de dicha ley es el énfasis que hace en el reconocimiento de los jóvenes como sujetos partícipes de los cambios sociales, económicos, políticos y culturales, así como de sus derechos, a saber: del derecho al estudio y el trabajo, del derecho a la salud, del derecho a la cultura y el deporte y, del fortalecimiento de las identidades juveniles.

En el capítulo Tercero del derecho a la cultura y al deporte, el artículo 50, plantea lo siguiente, “Los jóvenes tienen el derecho a expresarse cultural y

---

<sup>84</sup> *Id*, p. 23.

<sup>85</sup> Artículo 1. Periódico Oficial, 13 de feb. 2007, Núm. 1. Cabe señalar que a partir de marzo de 2008, el Instituto Michoacano de la Juventud, pasó a ser Secretaría de los jóvenes, por lo que se reformará dicha Ley.

socialmente como mejor lo consideren, siempre y cuando sus expresiones no afecten los derechos de terceros. **Cualquier expresión juvenil considerada como divergente o no tradicionales parte de su derecho a expresar inquietudes culturales, artísticas o ciudadanas”.**

Y continuando, el Artículo 51, “Las expresiones divergentes no podrán ser objeto de discriminación o de persecución, siempre y cuando se mantengan en el marco de la Ley”. Artículo 52, “El Instituto ofrecerá y fomentará la creación de espacios para la recreación y difusión de expresiones juveniles divergentes”.

A mi parecer, estas dos leyes recogen y reconocen las diversas demandas que a lo largo del tiempo han realizado los jóvenes o los distintos grupos culturales, pues se reconoce la diversidad cultural, y el derecho de las y los jóvenes a expresarse, a disentir, sin embargo, creo que al igual que las otras leyes que marcan los qués, y las normas de convivencia, jamás llegan a los cómo, no garantizan estos derechos, ni se crean mecanismos jurisdiccionales reales y efectivos, por ello los jóvenes no se identifican con la legalidad ni tienen posibilidades de apelar el cumplimiento de dicha ley, ya que no existen leyes reglamentarias ni organismos que *respeten, protejan, garanticen y promuevan* los derechos de las y los jóvenes. Fried Van Hoof, plantea que estos cuatro niveles de obligaciones consisten en que “el Estado no interfiera u obstaculice el goce al derecho; impedir que terceros interfieran u obstaculicen el goce del derecho; asegurar que el titular del derecho acceda al bien cuando no pueda hacerlo por sí

mismo; y por último, crear condiciones para que los titulares del derecho accedan al bien en cuestión”.<sup>86</sup>

### **3.3. Reflexiones sobre la legislación en materia de juventud**

El marco legal pretende responder a la realidad juvenil, pero con normas en las que no se reconocen las y los jóvenes. Por ello, no es de extrañar que los jóvenes desconozcan la ley no sólo por un acto voluntario de ignorancia, sino de rebeldía, ante la expresión de una voluntad mayoritaria y adulta, que ha planteado cómo deben convivir y actuar los jóvenes para estar dentro de la legalidad, no reconociendo a esta complejidad de sujetos e identidades que exigen satisfacción a sus necesidades y derechos. Como expresa Moisés Domínguez, “las leyes consideran a los jóvenes, pero no lo juvenil, del mismo modo como sucede aún con buena parte de la legislación para las mujeres”<sup>87</sup>, esto es, las leyes reflejan cómo se sigue asociando a los jóvenes a un tramo específico de edad, relacionado con ciertas características biológicas a partir de las cuales las personas actúan, desconociendo por lo tanto, su acceso diferenciado a la toma de decisiones, a la autonomía y a la posibilidad de desarrollo. Lo cual, claramente podemos saberlo al analizar situaciones concretas, en que personas que comparten un mismo tramo de edad, pueden ser considerados como jóvenes en un contexto determinado y como adultos en otro, pues la juventud es plural y se

---

<sup>86</sup> Citado por Cuauhtémoc de Dienheim en “El problema de la exigibilidad de los derechos sociales”, *IUS UNLA*, Revista del área de Derecho de la Universidad Latina de América, 1ª. Edición, México, 2007, p. 21.

<sup>87</sup> Domínguez Pérez, Moisés, Legislación y Juventud en México. La construcción social del sujeto juvenil en la Constitución Mexicana, *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, año 7, núm.18, México, D.F. 2003

encuentra determinada por varias dimensiones como son: edad, sexo, género, nacionalidad, clase social y generación, lo que pone en evidencia la pluralidad y diversidad de expresiones e identidades culturales. Sin embargo, la edad como las características físicas de las personas, son referentes a partir de los cuales se siguen construyendo estereotipos, imágenes, representaciones y auto representaciones.

Cabe señalar que existe un debate entre quienes no creen en las leyes de juventud -ya que terminan siendo leyes secundarias y no aportan ningún beneficio a los jóvenes, tal es el caso de Pérez Islas, véase entrevista en Apéndice A-, y entre los que plantean que se debe legislar con y desde las y los jóvenes, y aunque estas leyes son adjetivas y no sustantivas, deben concretarse en políticas públicas –diputados y funcionarios de la Secretaría de Juventud en Michoacán-.

La legislación federal -de carácter administrativo-, porque únicamente regula las funciones del Instituto Mexicano de la Juventud (organismo público federal responsable de la planeación, ejecución y evaluación de las políticas públicas de juventud) y en cierta medida la estatal, que involucran a los jóvenes, como hemos visto, se han elaborado en años recientes, empero, no han logrado ser garantes de acciones y programas para este sector. Las leyes de juventud pueden trazarse bajo dos horizontes: el primero, como normas que definan y tutelen el funcionamiento de las instituciones responsables del tema de juventud y que además contengan un capitulo sobre los derechos de las y los jóvenes, y un segundo, a través del cual se plantean reformas a las diversas normas jurídicas que de alguna manera (transversal) están vinculadas a los jóvenes. Ejemplo de

ello sería un análisis al Código Penal, al Código de Justicia Penal para Adolescentes, el Código Civil, el Código Electoral, entre otros, que de manera sustantiva y adjetiva tuvieran como fundamento la tutela jurídica del respeto de los derechos de la población de entre 15 y 29 años.

Si bien, es viable hacer una ley para los jóvenes y su fundamento se enmarcaría en una *acción afirmativa o de discriminación positiva del derecho*<sup>88</sup>, tiene la limitación de no contar con medidas de apremio o coercitivas para su cumplimiento. Salvo, que los jóvenes se apropiaran de esta ley, tal como se ha hecho en la historia de nuestro país por parte de diversos grupos sociales, donde la norma es el instrumento primigenio para exigirle al Estado que realice las acciones y programas necesarios para el cumplimiento de dicha ley.

Por otra parte, realizar un análisis profundo a la normatividad que involucra a los jóvenes desde una perspectiva garantista del derecho, es un trabajo complejo y difícil, sobre todo porque en pocas leyes se traza el asunto de juventud (edad de votar y ser votado, lo relativo al servicio militar o la edad de ser juzgado por un delito). Sin embargo, quizás la no existencia de la Ley de Juventud invisibilizaría aún más a un grupo poblacional que representa la tercera parte de la población en el país, pero tampoco, su vigencia en la entidad, ha logrado consolidar políticas públicas de largo aliento para los jóvenes o acorde a sus necesidades. Por

---

<sup>88</sup> La **discriminación positiva** o **acción afirmativa** es el término que se da a una acción que, a diferencia de la discriminación negativa (o simplemente discriminación), pretende establecer políticas que dan a un determinado grupo social, étnico, minoritario o que históricamente haya sufrido discriminación a causa de injusticias sociales, un trato preferencial en el acceso o distribución de ciertos recursos o servicios así como acceso a determinados bienes. Con el objeto de mejorar la calidad de vida de grupos desfavorecidos, y compensarlos por los perjuicios o la discriminación de la que fueron víctimas en el pasado. [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

ejemplo, en el ámbito artístico, la danza, la música, las artes visuales, así como talleres que se ofrecen en las Casas de Cultura, parten de un modelo homogéneo, es decir, pensando en lo que se ha realizado a lo largo del tiempo, y en lo que se considera es lo estético o de gusto por los jóvenes: danza clásica, folclórica, música clásica, popular, etc. y, los jóvenes no sólo se identifican con estas manifestaciones artísticas, por ello, lo que habría que trabajarse es la integración de propuestas alternativas en el desarrollo de las actividades creativas, lo que llamaríamos también educación artística no formal: el graffiti, break dance, performance, djs que son las prácticas que detectamos que gustan entre las y los jóvenes de Morelia y entre los grupos culturales alternativos.

La música, como vimos en el apartado anterior, como elemento identitario, representa parte importante de todas las y los jóvenes, sin embargo, el tener acceso a un instrumento musical, no es cosa fácil para muchos de ellos, jóvenes de 16 a 25 años que quieren comprar un instrumento, y que la mayoría se encuentra estudiando o trabajando en condiciones precarias y con sueldos bajísimos, no accede a ellos. Esto les causa cierta furia, enojo, frustración. No hay condiciones para que ellos puedan dedicarse a lo que les gusta. Por lo tanto, no sólo se trata de ofrecer talleres artísticos, si no tienen acceso a los insumos necesarios. No existen convenios o facilidades con las casas de música. No existen convenios con disqueras que ofrezcan producciones para grupos, por ejemplo: que toquen heavy metal, gótico, trash, reggae, punk, etc.

Por otro lado, algo manifiesto de los jóvenes, es la carencia de espacios de expresión alternativos, a diferencia de otros espacios como Circo Volador, Dada X,

el Chopo o el Under de la ciudad de México, donde sí se realizan presentaciones de libros, talleres, encuentros, debates, diplomados, cursos, congresos, intercambio de música, literatura, etc., donde los jóvenes se pueden informar, conocer los movimientos o culturas con los cuales se identifican. En Morelia, tal y como lo manifestaron los jóvenes darks entrevistados, los lugares de congregación juvenil se reducen a bares, tiendas de ropa o música, donde a reserva del Fuxion Underground o Tarkus Rock, pocas veces se realizan conciertos o exposiciones, así como de los espacios públicos que se van reapropiando los jóvenes.

Todo lo anterior muestra, el poco avance que en Derechos Humanos se ha tenido en el país, y de un marco legal que vigile, promueva y garantice los derechos humanos de los jóvenes, pues no hay derecho si no hay medios de protección o reclamo efectivo, accesible para todos y en un tiempo breve, pues ante una violación de sus Derechos en tanto jóvenes, no existen organismos a dónde acudir, y con poder para emitir sanciones a los abusadores y reparar el daño a las víctimas, en este caso, los jóvenes.

Por otro lado, también se muestra la falta de seriedad por parte del Estado Mexicano de asumir verdaderos compromisos, al participar en Convenciones y luego no ratificar para su cumplimiento como Tratado Internacional, para restablecer las garantías y cumplimiento dentro de su territorio; asimismo, una Constitución política atrasada, que refleja el carácter aún autoritario y controlador de un Estado alejado en mucho de una democracia participativa, desconociendo las diferentes prácticas de las y los jóvenes como formas de configurar su

identidad y conformar sus culturas<sup>89</sup>, que finalmente se convierte en un agravio a los derechos de mujeres, niños, ancianos, jóvenes, y a sus fundamentos esenciales, la dignidad e igualdad de los seres humanos, ya que siguiendo a Cuauhtémoc de Dienheim, “no basta con incluir los derechos en una Constitución, en una ley o en un Tratado Internacional, sino que debe existir la posibilidad jurídica formal y material del titular del derecho para acudir ante alguna instancia judicial para que en caso de incumplimiento se le satisfaga en el goce efectivo de su derecho”<sup>90</sup>. Sin embargo, no sólo es responsabilidad del Estado, sino de la mayoría de las y los jóvenes que no se informan, que poco participan<sup>91</sup>, que no exigen tampoco el cumplimiento de sus derechos para evitar la imposición de determinadas formas de vida y convivencia. No comprenden que los derechos humanos limitan la omnipotencia de nuestros gobernantes y amplían las acciones de los ciudadanos, por ello es que es importante hacerlos partícipes para que realmente tengan un papel protagónico y de coparticipación en la activación de sus derechos, que ejerzan su libertad de pensamiento, pero también su libertad de actuación y que el Estado lo garantice.

---

<sup>89</sup> Su derecho a la libertad de pensamiento, de reunión y asociación, a la identidad y personalidad propias, a la educación, a la cultura y al arte, a la objeción de conciencia, a la justicia, a fin de cuentas a conformar su ser y su hacer en el mundo de una manera diferente a la visión adulta.

<sup>90</sup> *Ibid*, p. 23.

<sup>91</sup> Entendida como “acción” o práctica real en la que los jóvenes se reconocen en el ámbito de lo público, lo cual implica una cultura y una práctica, conocer y comprender lo que sucede en nuestro entorno e involucrarnos para transformarlo.

## CAPÍTULO 4. SUSURROS DEL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA

Los años noventa marcaron fuertemente la ciudad de Morelia en relación a la conformación de culturas juveniles alternativas. Al igual que el resto del país, las y los jóvenes comenzaron a recibir la crisis y el desencanto, así como el enfrentamiento continuo ante una sociedad y un sistema del cual no se sentían parte. Fue un momento de gran intolerancia ejercido por el gobierno, los policías, la religión, la escuela, persecuciones por traer el cabello largo, vestir de negro o escuchar música considerada como “satánica”. Por ello, las bandas que comenzaron a emerger, partieron de esta necesidad de búsqueda de pertenencia y afectividad, por lo cual se crearon lazos fuertes de amistad y comunidad. Como señala Rossana Reguillo, “al finalizar la década de los ochenta y en los tempranos noventa, una nueva operación semántica de bautizo estaba en marcha: se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran construidos como *delincuentes* y *violentos*”<sup>92</sup>.

Cabe destacar la presencia de Juan Carlos Trejo, como precursor y continuo difusor de las culturas juveniles alternativas en Morelia. Juan Carlos creó la primer tienda de rock en Morelia en 1984, *Tarkus Rock*, dando respuesta a la necesidad de crear un espacio alternativo, hasta entonces ausente en Morelia, en el que los jóvenes podían comprar ropa, intercambiar música, vestimenta y platicar con los integrantes de los grupos musicales que se presentaban cuando se realizaban conciertos, porque algo característico de todas las tocadas que organizó Juan Carlos, era que antes de que se presentaran a tocar los grupos, uno podía ir a la

---

<sup>92</sup> Reguillo, Cruz Rossana (2000), *Idem*, p. 5.

tienda y platicar con ellos horas antes. Posteriormente, tocaban en lugares como la Cueva de Chucho, El Club de Leones, entre otros.

Juan Carlos ha sido promotor de más de 57 conciertos internacionales, presentando grupos como Epica, Chastain, Tristania, Unleashed, Gorefest, Acheron, Dark Funeral, After Forever, Angeles del Infierno, Rata Blanca, Alianza, To Die For, Ley del Hielo, Mortuary, Transmetal, Next, Makina, Sirenia, Trail of Tears, The Legion of Etheria, The Chasm, Monster Soup, Corner Man store, entre muchos otros, provenientes de diferentes países como Holanda, Alemania, Finlandia, España, Argentina, Costa Rica, Noruega, Suecia, Portugal, Estados Unidos, y decenas de bandas de nuestro país.

De esta forma, es que muchos jóvenes se sentían atraídos por la cultura del rock que Juan Carlos continuamente difundía, de la cual se fueron desprendiendo todos los géneros musicales, y con los cuales cada quien se fue identificando. El Centro Histórico fungió como ese lugar de encuentro y territorio simbólico para muchas de las bandas. Los portales, el kiosco, las bancas, las escaleras de las iglesias, etc. fueron lugares ocupados por bandas entre las que destacaban: Los Diabólicos, Los Alamedos y Los Calas, mujeres y hombres jóvenes de diversas colonias: Mercado de Abastos, Felix Ireta, La Colina, Punhuato, El Realito, La Juárez, Michelena y del mismo centro que se reunían a platicar y escuchar música.

A continuación presento entrevistas realizadas durante los años 2007 y 2008, a personas que en ese tiempo integraron estas bandas, con la finalidad de conocer y compartir lo que pensaban y sentían en ese entonces, lo que algunos

de ellos hacen en la actualidad, y lo que piensan acerca de los jóvenes que se identifican con grupos alternativos al presente.

#### **4.1 LOS DIABÓLICOS**

*Para todos los demás éramos mariguanos,  
pandilleros y satánicos, pero entre nosotros  
éramos una familia  
(Midiam)*

*Los Diabólicos* se juntaban por la tarde afuera de la iglesia de San José, y por la noche en las bancas del Kiosco a un costado de la Catedral de Morelia. Eran alrededor de 10 jóvenes y poco a poco se fueron integrando más: Viri, Champi, Moni, el chavita, Osman, Lupe, Midiam, Chiris, el Padrino, el Vampi, Manolo, el Diabólico, Marcos, el Moco, Vicky y Pablo, entre otros. Todos estaban estudiando la preparatoria, algunos en la 1, otros en la 2 o en la 5. El nombre de esta banda se originó por el que consideraban su líder, aunque jamás lo nombraron como tal: Javier, el Diabólico, nombrado así por su apariencia, cejas abundantes y cabello muy oscuro y largo, que lo hacía parecer como un diablo, además de que siempre vestía de negro.

La música que escuchaban provenía principalmente el rock urbano mexicano, grupos como El Tri, el Haragán, Banda Bostik, Botellita de Jerez, La Maldita Vecindad, pero también escuchaban grupos o cantantes como Pink Floyd, The Doors, Janis Joplin, Creedence, Black Sabbath, Ángeles del Infierno, Rata Blanca, etc. Vestían de negro con botas tipo militar; algunos de los hombres tenían su cabello largo y tocaban algún instrumento musical. Otros, dibujaban, escribían

poesía, estudiaban música, o leían literatura fantástica. Frecuentemente tenían enfrentamientos con *Los Calas*, ya que de cierta forma eran sus rivales, sin embargo, algunos de ellos se cotorreaban con algunos de *Los Diabólicos*, por lo que de vez en cuando servían de intermediarios para evitar problemas.

“Nos gustaba ir a tocadas y cuando no teníamos dinero, las mujeres *taloneábamos* (pedir dinero) a la gente que pasaba, hasta que conseguíamos para la entrada y para unas cervezas. Recuerdo que un día compramos unas caguamas en el Centro y nos fuimos a la cerrada de San Agustín a tomárnoslas, pero en cuanto destapamos la primera, que nos cae la policía. Y nos esposaron y revisaron como si fuéramos delincuentes. Ese día nos llevaron a barandilla, pero lo divertido fue, que nos pasamos cantando toda la noche, incluso en barandas hicimos *party* (fiesta)” (Viri)

“Un día recuerdo que el Vampi, no soportaba a su hermana, y nos pidió que si le dábamos una golpiza, nos compraba un cartón de *chelas* (cervezas). Así, que fuimos la Diana, la Viri y yo a la prepa 5 a buscarla, y pues que nos la *madreamos* (golpear). Pero que al otro día, llega su mamá con un palo a buscarnos a todas para golpearnos, recuerdo que esa vez sí la sentí cerca. La neta, nos encantaba echar *bronca* (pelea) a las chavas, la mayoría de las veces ganábamos, pero de vez en cuando si nos pusieron nuestras madrizas las *trasheras* de la prepa 5. Eran unas chavas grandotas y gordas que les gustaba el *trash*, y que todas les teníamos miedo” (Vanessa).

Midiam, otra integrante de esa banda expresó que lo que la atrajo a la banda de los diabólicos fue la música y la droga, ya que en su familia no encontraba comunicación ni información, al contrario, el rechazo, pues el rock, las drogas, y el vestir de negro era sinónimo de malo.

“Mi jefa viene de rancho, de un pueblo llamado Santiago Congunipo, mpio. de Angamacutiro, Michoacán, y mi jefe es de aquí de Morelia, entonces tú sabes, la religión y costumbres las traen bien arraigadas, somos 4 hermanos, dos mujeres y dos hombres, y pues nuestros padres no sabían cómo comunicarse con nosotros. Cuando les preguntabas algo nunca te decían por qué, te decían no, o es malo.

Cuando yo entro a la preparatoria, empiezo a conocer a chavos que escuchaban rock, y pues yo jamás había escuchado esa música, y lo que más me encantaba era el ritmo, las letras de las rolas, porque me sentía completamente identificada, recuerdas: *Muchos azules, en la ciudad, a toda hora queriendo agandallar, no, ya no los quiero ver más* (canción del grupo de rock mexicano *El Tri*). Adoraba y adoro al Tri. Entonces, bandas como El haragán, Ángeles del Infierno, cantaban aquello que todos los chavos de ese momento sentíamos, contra el gobierno, los policías, la familia. Música de protesta, de toma de conciencia y de resistencia. No teníamos acceso a información, no sabíamos lo que sucedía en el mundo ni en nuestro país, sino a partir de las letras de las canciones”.

Las drogas, específicamente el alcohol y la mariguana, representaron un componente común de los que integraron esta banda. Tal como lo expresó Midiam, la música no era suficiente como elemento de unión e identificación, y de cierta forma, de catarsis.

“Salía emputada (enojada) de mi casa, agüitada (sentimiento de tristeza e impotencia), pero llegaba con compas (amigos) que salían igual de sus casas, con esa misma frustración, los mismos problemas, ya sabes tus jefes: por qué te vistes así, por qué escuchas esa música, ¡eso es malo! pero yo les preguntaba por qué, en qué les afectaba y nunca había respuesta. Todo te negaban, por eso, lo primero que encuentras de escaparate es la música, pero también el toque de *moiz* (mariguana) y el *chupe* (alcohol). Me relajaba, me tranquilizaba y eso lo compartíamos super chido con la banda, te olvidabas por un rato de las broncas. Después, pues regresaba a casa, a la misma cantaleta. Recuerdo que un día si le grité a mi jefa: ¡Esos mariguanos, satánicos y pandilleros son mi familia! Me conocen más en la calle, que los 16 años que llevo viviendo contigo. Aquí soy tu esclava, pero en la calle yo mando, no sabes quién soy. Ya sabes, en ese momento pues me dio una cachetada y me dijo mi jefa –ojalá existiera un manual que dijera cómo tratar con los hijos-, y yo de contestona que le digo: y a mí, me encantaría tener un manual que dijera cómo lidiar con los padres”.

Midiam formó parte de los diabólicos de los 16 a los 21 años, después se casó y se separó. Tiene una hija de 8 años, retomó sus estudios y actualmente se encuentra estudiando el octavo semestre de la Licenciatura en Derecho. Hoy en

día, muchos de los diabólicos se siguen frecuentando, ya sea porque se reúnen en alguna fiesta o asisten a algún concierto o tocada en el *Fuxion*. Javier “el Diabólico” y Romel “El Vampi”, trabajan como custodios en el Centro de Readaptación Social Mil Cumbres, Viri tiene un puesto de ropa en el mercado, Osman estudió la licenciatura y maestría en Diseño, y trabaja actualmente en una empresa privada, al Chiris, lo mataron de 5 balazos en diciembre de 2008 saliendo de una fiesta. La mayoría siguen siendo rockanroleros, y de alguna forma u otra aunque ahora trabajen y tengan hijos u otro tipo de responsabilidades, siguen escuchando su música, vistiéndose como les gusta los fines de semana y asistiendo a conciertos para cotorrear con la banda. “No puedes vivir enojada y enfrentándote al sistema toda la vida, lo chido (agradable) es aprender a vivir en el tiempo que te toca vivir, de la mejor manera posible, aunque te critiquen toda tu vida porque difiere de una u otra forma con todo lo que los demás piensan” (Vicky).

#### **4.2 LOS ALAMEDOS:**

*Venimos a buscar en una tocada,  
la alegría que no encontramos en la vida  
(Aarón)*

Los Alamedos, eran un poco más grandes de edad que los diabólicos. En un principio se reunían fuera del Hotel Alameda (de ahí el apodo de sus integrantes), y posteriormente, en las bancas de la Plaza, ya que fueron desplazados por los empleados del Hotel, y por policías que continuamente iban a quitarlos de ahí.

También por esta banda, pasaron muchos jóvenes: Kissel, el *Batacas*, Armando, el *Yaba*, Claudia, el *Heidi*, Karla, la *Gioco*, Aarón, el *The Cure*, el *Requinto*, *Satanás*, el *Pirata*, el *Chupes*, *Víctor*, entre otros. La influencia musical que los caracterizó, provino en un primero momento de la cultura punk, escuchaban grupos como Sex Pistols, The Ramones, The Clash, así como punk mexicano como Masacre 68, Atoxico, Espécimen, entre otros, posteriormente, se identificaron con la música oscura, el dark y el metal.

“En los años noventa estudiaba en la preparatoria cuando comencé a escuchar el rock con entusiasmo y pasión, sobre todo, la cultura y la música punk. Entre varios amigos hicimos una especie de asociación o pandilla que nombramos *Los Anarchus*, ya que nos identificábamos con la ideología de la Anarquía: ‘Hacer las cosas por uno mismo’. Hicimos graffiti ilegal, principalmente utilizábamos puras frases de protesta, con la finalidad de crear conciencia de la situación de intolerancia en la que vivíamos” (Kissel)

Un rasgo característico que Kissel comenta, es que esa pandilla interna de los Alamedos, a diferencia de los Diabólicos o de los Calas es que no eran violentos, al contrario, estaban en contra de la violencia física y del maltrato de los animales. Se trataba de una resistencia con conciencia, de no actuar como lo hacía la sociedad en ese momento, no era solamente la música lo que los identificaba, sino toda la cultura anarco-punk. Andaban a rapa y de negro, usaban cadenas, botas militares y toda su ropa era transformada y pintada con parches o frases de protesta. Se perforaban ellos mismos y usaban clips, tornillos o seguros

en las orejas. Los Anarchus estaban integrados por Víctor, el Batacas, Ricardo, el Satán y Pavel.

“Recuerdo que para hacernos de música y revistas viajábamos al Chopo<sup>93</sup> en el tren, juntábamos *lana* (dinero) entre toda la banda e íbamos unos cuantos, falsificábamos credenciales para viajar porque éramos menores de edad. Las revistas *Banda Rockera* y *La Pus Moderna*, eran nuestros libros de texto principales; comprábamos aerosol para pintarnos el cabello, cassettes, ropa, etc. Formamos nuestro propio grupo de música que nombramos Rosa Cruces, que estaba integrado por Víctor Manuel, Alejandro Sosa, Marco Jiménez y yo. Todo nuestro aprendizaje musical fue autodidacta, y la música que tocábamos era una mezcla rara de música alternativa pop, pero con influencia del punk, con letras existenciales. Llegamos a tocar afuera de la prepa 5, en la Disco *De Lux*, en el salón CNC, de la Col. 5 de Febrero con grupos como *Deus ex Machine* y *Santísimo Mitote*. En 1994 grabamos un demo con 12 canciones; después se deshizo el grupo cuando cada quien comenzó a estudiar su carrera” (Kissel).

Kissel, actualmente tiene 35 años y es Licenciado en Artes Visuales, colabora en el periódico *La Jornada* y es profesor en la Escuela Popular de Bellas Artes. Hace fotografía, video y manipulación de imagen. Ha expuesto en el Museo de Arte Contemporáneo Alfredo Zalce (MACAZ), así como en diferentes municipios y en Canadá. El Satán es fotógrafo profesional, Alejandro estudió medicina, Marco estudió arquitectura y Víctor, Artes Visuales.

Por su parte, Claudia comenta que los Alamedos siempre fueron más tranquilos que las otras bandas, “nos gustaba leer y escuchar música, la neta las otras dos bandas nos daban hueva (flojera), decíamos, pobres chavitos que

---

<sup>93</sup> Tianguis Cultural con 27 años de existencia ubicado en México, D.F. , lugar donde cada sábado se congregan personas pertenecientes a las más diversas culturas juveniles alternativas y contraculturales, en los cuales encuentras ropa, música, exposiciones, tocadas, etc.

quieren llamar la atención. Sin embargo, ahora nos hablamos y nos encontramos de vez en cuando en los mismos bares, claro 15 años después”.

Víctor Raúl, otro joven que formó parte de esta banda, actualmente es dueño del Bar Fuxion Underground, uno de los Bares en Morelia que congrega a jóvenes y no tan jóvenes, que quieren acercarse al arte alternativo, ya que se realizan exposiciones fotográficas, presentaciones de grupos, charlas y donde puedes escuchar una variedad de música como metal, dark, gótico, dark wave, hardcore, etc. La creación de este Bar fue muy significativa, ya que desde su creación (hace 3 años) ha sido un lugar de reencuentro de todos los jóvenes que pertenecieron a los Diabólicos, Calas y Alamedos, así como a otras culturas juveniles actuales. Víctor estudió contabilidad y actualmente es promotor cultural. Se dedica a hacer tocadas y eventos. Antes de que existiera el Fuxion, también organizaba eventos alternativos, pero los bares en los que los realizaba, eran muy limitados y exclusivos, con normas muy estrictas para poder llevarlos a cabo, por ello, creó Fuxion Underground “como un espacio abierto a todo tipo de bandas y movimientos alternativos: darks, góticos, metaleros, trasheros”.

En este Bar se han realizado más de 100 conciertos con grupos nacionales y locales, entre los cuales destacan: Hocico, Luzbel, Transmetal, Espécimen, Avisa, Rapture, Delirium, entre otros, y de los más diversos géneros como: metal, hardcore, black death, gótico, electrodark, etc. Por dos años consecutivos ha realizado el evento llamado *Fusionarte*, el cual consiste en una exposición colectiva en el que participan pintores, escultores, y todos aquellos jóvenes que se dedican a hacer performances, cortometrajes, animaciones, etc. Este evento ha

fungido como un espacio de expresión y difusión de las actividades artísticas de los más diversos estilos juveniles alternativos.

Víctor se identifica con el metal, específicamente con el black metal: “lo que me gusta, es el sonido fuerte y pesado, así como las letras de las *rolas*, creencias paganas y todo sobre la cultura nórdica, las ciencias ocultas, el satanismo, la muerte y la destrucción, es decir, que habla sobre todo lo que existe a nuestro alrededor pero de lo que nadie quiere hablar o ver”.

Por su parte, Aarón “El Patas”, comentó que comenzó a escuchar rock a los 6 años. Se identifica con el dark, pero dice que no se siente oscuro, sino separado, lo cual le permite mantener distancia de los demás, pero considera a sus cuates y a la banda como su segunda familia. Platicamos durante una hora en el Fuxion, sobre su vida, sus intereses, su consumo de drogas y su identificación con el dark.

**Aarón:** Todas las amistades que tuve, las tengo ahora. Llevo 15 años conociendo al Heidi, al Yaba; hemos compartido la miseria, hambre, campamentos, fiestas, música, borracheras. Yo me drogué, pero lo hacía porque a donde iba, eso es lo que había. Cuando dejé de drogarme, me fui a vivir a casa de mi jefa, el pedo es que comencé a tomar y lo hacía diario. Pero ahora estoy chido, traigo mi lana para mi chupe. Yo muy inteligente no soy, pero soy hábil con las manos. Intenté estudiar mecánica automotriz y me quedé en segundo año, me tuve que salir por falta de lana, pero tenía promedio de 9.

El dark para mí, no es una subcultura, es un verdadero movimiento porque la gente que vive en él no se sale. Es tu estilo de vida y así te gusta vivir. Es un movimiento emocionante pero 100% deprimente. Venimos a buscar en una tocada la alegría que no encontramos en la vida. En la vida trabajas, te angustias, te peleas. En cambio aquí en el Bar, en una tocada o en una party, vas un rato, cotorreas con tu banda, te diviertes y te largas. Aquí vives de negro y eres tú para divertirte. Hoy y aquí eres libre. Mañana vas de azul o rosa a trabajar y atiendes a tus hijos”

**Diana ¿Qué piensas acerca de las culturas juveniles alternativas que actualmente se están conformando en Morelia?**

**Aarón:** “¿Cuáles?, porque los emos que son los que se están reproduciendo, a mi parecer no podemos considerarlos como una cultura juvenil, tal vez sea una moda, tal vez no, eso lo decidirá el tiempo, como con nosotros; mira esto que te voy a decir de los emos, no te lo pueden decir ellos, tal vez se molestarían.

Los emos no son más que el reflejo total y explícito de la adolescencia, todos son adolescentes de entre 15 a 20 años, la mayoría se dicen así por tener drásticos cambios emocionales de un momento a otro, por lo cual también se dicen bipolares o pretenden tener esa enfermedad, pero ¡oh sorpresa! eso es propio de la edad, tener esos cambios tan abruptos de ánimo. ¿Quién chingados en la adolescencia no sentía ganas de llorar repentinamente? ¿No pasábamos de tristeza a la alegría como si nada y viceversa? no son bipolares, son adolescentes. Se dicen emocionales, todo adolescente lo es y por eso mismo se identifica con ese "movimiento", todo adolescente es rebelde en todos sentidos, de ahí que tomen el punk como bandera aunque no sepan un carajo de punk, se identifican con tantas cosas y a la vez con nada, aún no terminan por definirse, por eso son de chile, dulce y de manteca”

### **4.3 LOS CALAS:**

*No sé qué es mejor o peor,  
si ser depresiva, oscura y melancólica  
o banal, conformista y materialista  
(Claus)*

Los integrantes de esta banda se identificaron como Los Calas, nombre que se desprendió del apodo de los hermanos gemelos que parecían calaveras y que pertenecían a la misma banda; ellos eran muy delgados y de cabello largo, de ahí que se nombraran *Los Calacos* y luego *Los Calas*. Se reunían a un costado del hotel Catedral, ubicado frente a la Plaza de Armas. Entre ellos estaban el Piolo, el Pollo, el Zalapa, el Hippie, Claudia, Mónica, la Fina, el Greco, el Gato, el Guti, Alvarito, Abraham y Moraima.

“Adorábamos el death y el black metal, canciones que tuvieran que ver con Satanás y violencia (risas). Yo las sigo escuchando, la neta me encanta el sonido, la música, la rudeza, la agresividad y las voces tenebrosas” Claudia.

Claudia lleva 15 años de pareja con el Hippiie. Tienen 2 hijos y siguen vistiéndose igual. Claudia cuenta que en la calle aún se les quedan viendo feo pero que ella no se siente mal, “no es la pura facha, vestida así me siento yo misma y no molesto a nadie, yo soy muy respetuosa de la forma de vestir o de ser de los demás, y mis hijos desde pequeños nos han conocido así y nos respetan, pero también nosotros respetamos lo que nuestros hijos piensan y como visten”.

Fue difícil contactar a algunos calas, debido a que muchos de ellos migraron a Estados Unidos y otros tantos, no accedieron a platicar conmigo. Los hermanos “calas” y La Fina viven en Estados Unidos desde hace aproximadamente 10 años y se les ha perdido la pista. Por su parte, Zalapa es abogado y tiene su propio despacho. El Satanás es artista visual y el Pollo tiene su propio programa de radio de *death metal* por Internet.

Claudia mencionó que algo importante que podría rescatar y valorar de esa época, era la convicción con la que estaban:

“Algo que yo veo hoy en día, es que cada vez menos nos interesamos por los demás, somos banales, hipócritas, ya no tenemos tiempo para nada; y antes, nos pasábamos de las 7 de la noche hasta casi media noche cotorreando juntos, éramos familia, no nos importaba vivir hasta el carajo e irnos caminando porque después de las 9 de la noche ya no había transporte, por lo que la caminata de regreso a casa valía la pena después de ver a los cuates, sonreír y escuchar música”.

El Hippiie por su parte manifestó su preocupación acerca de las nuevas bandas de chavos, ya que a diferencia de las bandas de antes plantea que los

nuevos movimientos son muy lúdicos, no tienen un contacto muy comprometido con la realidad social, creo que están muy desencantados del mundo social y político en general.

“En nuestra generación también existía ese elemento lúdico pero acompañado de un compromiso por incidir en la sociedad de alguna manera, y eso era algo que nos identificaba, éramos críticos sociales, platicábamos mucho de política, porque teníamos contacto con nuestro mundo inmediato, y poco sabíamos del mundo exterior, ya que nuestra generación apenas comenzaba a explorar el mundo global. La música se rolaba entre cuates. En cambio los chavos de ahora tienen acceso a Internet, pueden buscar toda la música que desean y saber todo lo que sucede en el mundo con respecto al movimiento con el cual se identifican. Mientras nosotros, teníamos vagas ideas, interpretábamos lo que sucedía, éramos muy autóctonos. Copiábamos algo de los que viajaban y traían algo nuevo”.

El Ponchito, otro rocker amante de la música metal y dark que se juntaba con las tres bandas del centro, actualmente tiene una Funeraria: “siempre me gustó lo mortuario, lo oscuro, la muerte, quizá por eso elegí esto. Comencé trabajando en una funeraria conocida y ya luego ahorré lana para independizarme; compré mi primer carroza y construí en mi casa un local para poner la Funeraria. Sigo escuchando rock, metal y cuando hay conciertos sigo asistiendo. Ahora tengo tres carrozas, una moto y mi bicicleta, la neta estoy chido”.

Cabe señalar que las fiestas de cumpleaños que realiza el Ponchito son muy famosas entre la banda de rockers en Morelia, las ponchifiestas han sido un espacio que reúne a toda la banda, Calas, Alamedos, Diabólicos, a los que se juntaban fuera del Prepa 3, etc. desde hace años, sin embargo, antes siempre terminaba en broncas entre las distintas bandas.

Pues bien, a partir de las entrevistas realizadas a integrantes de estas bandas, rescato lo siguiente:

a) el carácter alternativo o componente contracultural, puesto que fue una generación que rompió y transgredió los valores culturales, compartieron un tiempo y un espacio y enfrentaron problemas similares en circunstancias comunes, lo cual permitió un vínculo y una identidad individual y colectiva que se concretizó en elementos culturales como la música, la vestimenta, los lugares de reunión, etc.

b) el discurso compartido de que esa época de inmadurez, rebeldía como la llamaban los demás, no pasa con el tiempo, al contrario, es una época determinante para la configuración de la identidad, pues defines tus gustos musicales, tu forma de ser y hacer, y eso marcó significativamente lo que cada uno está siendo y haciendo actualmente: creatividad individual y colectiva.

c) lo que principalmente los motivó para formar parte integrante de las bandas a las que pertenecieron fue la música, como elemento identitario que mostraba aquello que sentían, sufrían, gustaban, vivían y que se expresaba a través de las letras de las canciones o del ritmo.

d) vivieron un momento de completa intolerancia hacia los jóvenes que se identificaban con movimientos alternativos, así como de abuso de autoridad.

e) La mayoría coincide en la escasa o nula comunicación que en ese tiempo existía entre padres, madres e hijos acerca de drogas, sexo, música y todo aquello que comenzaban a vivir y experimentar.

f) una visión nostálgica de lo que vivieron y una crítica a las nuevas culturas juveniles alternativas que se configuran, donde destacan: 1) acceso a toda la información que desean, pero poco interés por conocer a fondo el movimiento con el que se identifican. 2) identificación efímera con un grupo más por moda, por la facha, que por verdadera convicción. Sin embargo, también destacan que hay una mayor participación de las mujeres en los movimientos y tolerancia de los demás hacia ellos (algo que consideran fue una lucha comenzada y conquistada por ellos).

## CONCLUSIONES

La filosofía como proceso de formación del saber y actividad de búsqueda, análisis y valoración crítica, nos permitió pensar la diversidad concreta de las culturas juveniles alternativas, en un marco interdisciplinario de comprensión e interpretación, pero también, hacer visible un sector social cuyas expresiones difieren de otros sectores de la población a través de sus prácticas culturales, lo que amplía el estudio que hacemos desde la filosofía mexicana de la cultura, puesto que nos encontramos con conceptos como *identidad, historia, cultura, lenguaje, hibridación, producción artística, divergencia, territorio*, que adquieren diversos sentidos y significaciones en los contextos juveniles, y que a su vez, retroalimenta la discusión en torno al análisis de la cultura, específicamente, en y desde nuestra situación.

Como apreciamos al inicio de la investigación, los datos que arroja la *Encuesta Nacional de Juventud, Jóvenes Mexicanos, Michoacán 2005*, no son muy alentadores. Nos evidencia que las y los jóvenes son un sector socialmente vulnerado y excluido, su limitado acceso a bienes sociales y económicos, a derechos de ciudadanía y servicios públicos, así como la carencia de políticas públicas enfocadas a su desarrollo, van acompañados de una violación constante de sus derechos humanos.

Muchos de estos jóvenes llevan a cabo consumos, prácticas y producciones culturales que no coinciden con muchos de los valores de la cultura hegemónica (que busca moldear su ser y hacer e insertarlos, aunque fuera de la formalidad a la sociedad), lo que hemos denominado **culturas juveniles alternativas**,

entendidas como agrupaciones de jóvenes que buscan constituir su propia identidad diferenciadora, creando maneras alternativas de situarse en la sociedad.

Al reflexionar sobre el concepto de juventud pudimos darnos cuenta que éste ya no puede ser aplicado a un solo tipo de “ser joven”, ya que lo juvenil es diverso, heterogéneo, múltiple y variante, pues algo característico de los jóvenes ha sido - como bien señala Roberto Brito-, su praxis divergente, que constituye un modo de ser, una forma y un estilo de vida diferente, y muchas veces esta diferencia se ve plasmada en toda una serie de elementos identitarios como las modificaciones corporales, el lenguaje, la música, el uso de tecnologías, entre otros, que configuran la identidad de estos jóvenes y que los lleva a conformar culturas juveniles alternativas: diversos colectivos juveniles que debido a su no incorporación a los esquemas de la cultura de tendencia hegemónica, efectúan producciones culturales propias, diferentes y creativas.

En Morelia, tal como indicamos, algunos jóvenes pertenecientes a lo que hemos denominado culturas juveniles alternativas, han creado distintas formas de representarse y resignificarse, y han adoptado y adaptado los más diversos estilos: darks, rastas, skaters, metaleros, hiphoperos, graffiteros, anarco-punks, etc., para distinguirse y para resistirse a ser la mera continuidad y reproducción social, a ser el relevo generacional de la cultura de tendencia hegemónica, que a través de sus instituciones: familia, escuela, trabajo, religión, medios de comunicación, etc., perpetúa lo que a su parecer deben ser y hacer las y los jóvenes.

Los elementos visibles de las culturas juveniles alternativas determinan la razón de ser de cada grupo. Algunos de estos detectados en el análisis documental, y en las entrevistas realizadas a juvenólogos, así como de jóvenes pertenecientes a estas culturas, fueron:

- a) el sentido de pertenencia y la búsqueda de afectividad, basada en el contacto físico y de grupo, que genera la cohesión con los otros, el apoyo sentimental y el compartir experiencias, gustos, necesidades e inquietudes;
- b) El uso del espacio urbano, “la calle” como el espacio simbólico y colectivo donde coexisten y conviven las diferentes culturas, lugares de encuentro colectivo y acción grupal, con fuerte valor simbólico y significación.
- c) La música, como medio de expresión y comunicación, potencia la posibilidad de creación y producción cultural, a partir de las letras y los sonidos de las canciones, se transmiten las ideas y sentimientos que comparten;
- d) La producción artística, la cual plasman en performances, graffiti, arte mural, poesía, pintura, dibujo, diseño, cuentos cortos, tatuajes, performances, cómics, fancies, etc.
- e) Su manifiesta diferenciación con “la cultura de tendencia hegemónica”, la cual identifican con el gobierno, los medios de comunicación, la religión y la familia. Sin embargo, tal y como lo señalamos, existe un antagonismo, entre los que desean ser

incluidos, ser parte de esa cultura pero respetados en su diferencia (distinción/inclusión), y los que la rechazan y desean transformarla (distinción/exclusión). Para el análisis de estos últimos, retomamos el concepto de contracultura, para enfatizar su actualidad como actitud de rechazo a la adaptación y al sometimiento, presente en algunos integrantes de estas culturas juveniles que lo manifiestan simbólicamente y artísticamente, a través de la música, la estética corporal, las producciones artísticas, la escritura o su afiliación a movimientos subversivos, entre otras.

- f) Hay jóvenes que se enfrentan, resisten, sin embargo, también se rehúsan a ser etiquetados y encerrados en una sola definición, por ello, resaltamos el carácter cambiante y transitorio de las identidades juveniles, sus múltiples trayectorias posibles que remiten a límites de adscripción menos rígidos que en los existentes en las identidades estructuradas.
- g) Los conceptos analizados a nivel teórico como culturas juveniles, contracultura, identidad, son conceptos carentes de sentido para ellos, sin embargo, a los investigadores nos sirven para poder analizarlos y comprenderlos como un grupo social específico.

Las culturas juveniles, tal y como bien mencionaron los juvenólogos que entrevisté, abarcan una multiplicidad de grupos juveniles que pueden o no caracterizarse por ser contraculturales o alternativos, lo que sí es importante subrayar es que las culturas juveniles alternativas, se insertan a la sociedad de

una manera diferenciada, llevando a cabo prácticas, pensamientos, producciones que difieren del mundo adulto, de la cultura de tendencia hegemónica. El pertenecer a un grupo permite la construcción de una identidad colectiva pero diferenciada del resto, por ello, se identifiquen como darks, metaleros, anarcopunks o rastafaris, asumen conductas, prácticas y estilos para distanciarse culturalmente de los demás. Las culturas juveniles no son estáticas ni rígidas, son procesos de generación espontánea que definen nuevas formas de ser y de existir; los amigos, juegan un papel importante, pues son sus iguales con quienes pueden compartir deseos y aspiraciones, con quienes se identifican, en quienes encuentran respeto, reconocimiento, conformando juntos un espacio simbólico en donde conviven con sus propias normas y valores y, crean identidades colectivas.

Las y los jóvenes encuentran en estos grupos vías de expresión y sobre todo, un núcleo de afectividad, para unos su segunda familia, para otros, la única. Las culturas juveniles generan espacios de autoorganización, autonomía y autoestima, así como rituales simbólicos de resistencia. Además, tal y como quedó plasmado en las entrevistas realizadas a jóvenes que pertenecieron a bandas juveniles en los años noventa, la juventud es una época determinante para la configuración de su identidad, que es marcada fuertemente por la generación en la que viven, por ello, algo urgente que debe tomarse en cuenta para estudios posteriores de culturas juveniles alternativas, es tanto el estudio de las *trayectorias juveniles*, como el abordaje desde una *perspectiva de género*, es decir, desde las formas en que hombres y mujeres jóvenes desarrollan las prácticas y construyen los significados de manera diferencial, las formas de construcción de las identidades

colectivas y las estrategias distintivas de acceso y aprovechamiento de los diversos recursos/capitales que alcanzan al pertenecer a una cultura juvenil alternativa.

Por otra parte, hay mucho que reflexionar y discutir acerca del marco jurídico sobre las y los jóvenes, lo que quisimos mostrar fue que, aunque el discurso de la cultura hegemónica es que estos jóvenes se quejan del sistema, pero que a la vez se encuentran inmersos en él, pudimos constatar que su manera de insertarse en el sistema es por fuera de la formalidad social, es decir, en palabras de Pérez Islas, se encuentran “desinstitucionalizados”, y esto aplica a todas las culturas juveniles, ya que sigue sin haber organismos que garanticen, promuevan y protejan sus derechos humanos, lo cual mejoraría su calidad de vida.

Las leyes creadas para considerarlos como sujetos activos del desarrollo y que incluyen la promoción y respeto a sus derechos humanos, así como a sus prácticas culturales, siguen siendo leyes secundarias que no van acompañadas de organismos que sancionen o rediman el daño provocado. Por ello, planteamos como opción que estas leyes aterricen en políticas públicas *con y desde* las y los jóvenes, donde se promueva su participación efectiva en el diseño de la sociedad en la que viven, así como el goce y ejercicio de sus derechos, entre los que encontramos el derecho a la libertad de expresión, el derecho de asociación y reunión, el derecho a la igualdad, a la no discriminación, a una vida libre de violencia, entre muchos otros, o que sean los mismos jóvenes quienes se apropien de estas leyes para exigir y garantizar el reconocimiento y respeto de otras formas de construcción de lo juvenil, ya que las identidades juveniles no las determina

únicamente el consumo o la reproducción de la sociedad, sino las experiencias cotidianas, las acciones grupales y producciones artísticas, como es el caso de las culturas juveniles alternativas. Si no hubiera diferencia, divergencia, resistencia, cuestionamiento, confrontación, producción y creación artística, crítica, una forma de ser, hacer y parecer que difiera constantemente, no habría cambios significativos y culturales.

Finalmente, el diálogo filosófico queda abierto, es importante convocar a las y los filósofos para que se piense la juventud, que es parte de la experiencia de vida de cada uno de nosotros. Y de acuerdo a la reflexión realizada por Gabriel Vargas, en que afirma que la filosofía no se encuentra dentro de la lógica de la mercantilización y del dominio, y que permite que los individuos conozcan su realidad, y por ende, puedan incidir en ella, me atrevo a afirmar que la Filosofía tiene también una característica contracultural y vivencial, pues a lo largo del tiempo, ha permitido a los filósofos mantener una actitud de crítica continua, de esclarecimiento y orientación para la creación de un mundo mejor. La filosofía es un modo de vivir que surge desde la existencia, desde nuestro ser y hacer, por ello, el producto del filósofo es, como diría Nietzsche, su vida, antes que sus obras, su modo de pensar es inseparable a su modo de ser.

## **APÉNDICE A. ENTREVISTAS.**

Las entrevistas realizadas personalmente a expertos en materia de juventud como Alfredo Nateras, José Antonio Pérez Islas y Roberto Brito Lemus en la ciudad de México, fueron de suma importancia para el comienzo de esta investigación, ya que fungieron como mi marco de expertos que aportaron ideas relevantes para comprender la discusión teórica acerca de la conceptualización de la categoría de juventud, así como el surgimiento y la conformación de las culturas juveniles, sus adscripciones identitarias y, los diversos contextos en los cuales emergen.

Por su parte, Margarita Vázquez Díaz, quien ya ha realizado investigación sobre culturas populares y urbanas en Morelia, me permitió identificar características de agrupaciones juveniles a nivel local. Juan Carlos Trejo, además de ser un ícono del rock moreliano, contribuyó con información significativa para comprender el contexto, surgimiento y trayectorias de culturas juveniles alternativas en Morelia. Finalmente, quise incluir las reflexiones de Francisco Valenzuela, director de la Revista Revés, porque además de su visión crítica que mantiene de los jóvenes y sus expresiones, me permitió ahondar aún más en la comprensión y análisis de la contracultura, y a disentir de sus planteamientos, puesto que como ya lo mencionamos con anterioridad en la investigación, no podemos reducir las prácticas de los jóvenes a sus consumos culturales, y así, intentar desacreditar sus producciones artísticas y adscripciones identitarias.

Por todo lo anterior, a manera de dejar evidencia de sus aportes, a continuación presento las entrevistas realizadas.

**ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ<sup>94</sup>**

**27 de julio de 2007**

**México, D.F.**



**Diana: ¿Cómo comenzó tu interés por el estudio y trabajo con jóvenes?**

**Alfredo:** Circunstancial, más o menos en la década de los 80, que estaba haciendo mi servicio social en psicología social en la UAM-Iztapalapa. En esa época, estábamos muy influidos de toda la doctrina de la Teoría de la Liberación, de Freire, de la Investigación acción-participante y la ideología marxista, entonces nos pusimos a trabajar con la comunidad ejidos de Iztapalapa, y curiosamente, nadie quería trabajar con jóvenes de mis compañeros, entonces me los asignaron a mí. Así fue como comencé a trabajar con jóvenes. De ahí, hice mi tesis de licenciatura muy ambiciosa titulada “Un modelo de investigación acerca de la juventud en México”, que ahora que veo el nombre, pues da cuenta de los vicios de la época, pensar que hay un modelo para explicar una sola forma de joven y una manera sola de intervención, eso actualmente no se sostiene, en la década de los 80 se entendía.

En esa época, terminé mi tesis y como los de esa época, vivimos las crisis económicas del país, con la primera gran devaluación con De la Madrid, por lo que me quedé 8 o 9 meses desempleado. Entonces yo decidí que en ese tiempo seguiría estudiando, e hice una especialidad en coordinación con un grupo operativo en una escuela de argentinos, y ahí entonces empezamos a trabajar en Tabasco, en un lugar de menores infractores en el DIF. Después de ahí me propusieron trabajar en los Centros de Integración Juvenil, y entonces seguí trabajando con jóvenes sin proponérmelo, yo era el responsable del Programa Nacional de Prevención de Drogas de la Institución. Entonces, ya estaba estudiando la Maestría, y en la maestría ya me llamaba mucho la cuestión cultural. Hice mi tesis sobre “Alteración y Decoración de los

---

<sup>94</sup> Maestro en psicología social por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México y licenciado en psicología social en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa (UAM-I). Profesor investigador de tiempo completo titular C en la UAM-I. Coordinador general del Diplomado “Culturas Juveniles. Teoría e Investigación”. Sus líneas de investigación: identidades culturales juveniles urbanas, procesos grupales en grupos naturales, prevención en drogas y metodologías comprensivas interpretativas.

Cuerpos en Jóvenes Mexicanos”, o sea, seguía trabajando con jóvenes. Ahí hay un viraje, me doy cuenta que lo que venía trabajando eran modelos de intervención con jóvenes, y a partir de la maestría en Ciencias Sociales me acerco verdaderamente a la investigación con jóvenes, cobro conciencia de mi trabajo con jóvenes.

**Diana: ¿Cómo caracterizas la participación de las y los jóvenes en el terreno social y político?**

**Alfredo:** Las formas de participación en lo social y lo político, a la manera en que lo hacían incluso los chavos de mi generación, ha cambiado. La política, en el sentido amplio de la palabra ya perdió sentido, no tiene significado, no tiene valor, la mayoría de los chavos, hombres y mujeres actualmente, ya no se definen por una ideología, eso ya no crea significado para ellos, lo cual no quiere decir que no estén preocupados por las cuestiones sociales y políticas del país. Si esto es así, los partidos políticos, cual sea su adscripción, se están quedando sin jóvenes. La mayoría de los jóvenes no cree en el sistema político electoral, porque además no tendría por qué creer.

Los chavos en su mayoría hacen política en el ámbito de la cultura, a través de la música, la danza, el performance. Salen a protestar a la calle, son chavos que están conectados con el mundo. Ya no traen la hoz en el martillo o las consignas de la vieja izquierda, más bien hay chavos que a través de sus perforaciones se cuelgan billetes, simulando corrupción y fraude, o sea, estéticas corporales. El cuerpo como vehículo de protesta. Eso es “lo político” en la cultura, no la política. Las formas de participación de los jóvenes ya no está en la militancia, ya no está en la creencia de una sociedad mejor, finalmente el capital te impone, interesa más tener cosas en el mundo al gran capital, que estar en el mundo, y otra cosa, el capital no tiene ideología, sino intereses.

**Diana: A partir de tu experiencia en estudios sobre jóvenes que se identifican con movimientos culturales divergentes, ¿cómo crees que surge este acercamiento y empatía en los jóvenes?**

**Alfredo:** Una cuestión que no se ha hecho, es estudiar las trayectorias en la construcción identitaria juvenil, es decir, lo que regularmente hacemos es, estudiamos a la escena o al movimiento punk, como si hubieran surgido por generación espontánea. Recordemos, una banda de los punks, eran rockeros, ahí tienes una trayectoria: Los punks comenzaron escuchando rock, y algunos de ellos eran chavos banda. Por eso cuando analicemos los movimientos juveniles, no hay que analizar los movimientos en sí mismos, sino las adscripciones identitarias y sus mutaciones, esto es, de la escena oscura, hay que ver las distintas formas de ser

oscuro de las y los jóvenes, y encontrarás e inclusive a los electro darks, que les gusta bailar.

**Diana: Pensando en las culturas alternativas, ¿hay características comunes de lo que tú llamas adscripción identitaria juvenil?**

**Alfredo:** Sí, si existen matrices de significación donde pasan todas las adscripciones identitarias juveniles de forma diferenciada. Una de ellas es la música. Los cholos por ejemplo, les gusta el hip hop. La escena oscura escucha música dark, gótica o trash. Otra matriz de significación es el cuerpo, su uso simbólico. Los punks fueron los primeros que empezaron a reivindicar el uso del cuerpo en términos de las perforaciones, en la década de los 80, se perforaban el rostro a nivel de la mirada, pero antes de ellos, estaban los cholos de la década de los 40, que venían de los pachuchos, chicanos, etc. Ellos también empezaron a usar el cuerpo para decorarlo y hacerlo un instrumento de expresión o protesta.

Otra matriz que encuentro, aunque difícilmente muchos lo reconocen, incluso los mismos chavos, es el uso de sustancias, este es el gran accesorio cultural con valor simbólico para la mayoría de los chavos, casi, casi “Dime de que adscripción identitaria eres y te diré probablemente que sustancias usas”. Los yuppies, usan cocaína, los ravers se meten tachas, metanfetaminas, los cholos mucho alcohol, marihuana. Pero habría que diferenciar cuáles son las que les significan más a ellos por su estilo identitario.

La otra característica, es el uso de los espacios, de la apropiación real y simbólica de un espacio, el lugar donde se congregan. Por ejemplo, acá en el D.F. Los punks, anarkos, y darkys se juntan en el Bar Buenavista. En los bares del centro histórico te encuentras a los yuppies, etc. Otra característica, aunque haya dificultades en el acceso para todos, es el uso de las tecnologías. No hay nadie que no use alguna tecnología de comunicación como adscripción identitaria. Cuando necesitan alguna información de algún agrupamiento, vas al internet, a las páginas web, teléfonos celulares, etc.

Otra matriz que ubico, es la migración, los cholos están cruzados por la migración. Pero los procesos migratorios se dan de un estado a otro estado, o de los estados a las capitales, o de capitales a Estados Unidos, a Europa. Porque ahora, el mundo es su ciudad, son ciudadanos del mundo, en términos de que están hiperconectados.

La otra matriz quizá, es que cuando hablamos de jóvenes, pareciera que hablamos siempre de jóvenes hombres, y no, característica de lo agrupamientos de los jóvenes es la presencia de las mujeres, el género. Aunque una característica más sociocultural

de todos ellos, es que la mayoría está en los procesos de exclusión social. Son lo que José Antonio llama los jóvenes desinstitucionalizados. Según la Encuesta Nacional de Juventud 2000, hay 8 millones de jóvenes desinstitucionalizados que no estudian y no trabajan. Esa es una característica que cruza a la condición juvenil contemporánea, independientemente de la adscripción identitaria juvenil a la que pertenezca. Algunos no tienen acceso a la educación, salud, empleo, y una gran demanda de la mayoría de los jóvenes es incluirse, ser beneficiarios de las supuestas bondades de la Modernidad que no les llega. A los jóvenes de clases más acomodadas, evidentemente su situación es más favorable, por lo tanto, no tienen que problematizar su condición, los otros sí la problematizan y la forma de expresarla es a través de la Cultura.

**Diana: ¿Cómo definirías tú, a partir de tu propia experiencia el concepto de Contracultura?**

**Alfredo:** El concepto de la Contracultura, como todo concepto, tiene que ver en sus condiciones a partir de las cuales se produjo el concepto, dicho lo cual, el concepto de Contracultura es un concepto construido en la década de los 60 y 70, y daba cuenta de las condiciones sociales, históricas y políticas de los movimientos de esa época. La Contracultura fue un movimiento que surgió en contra del Capitalismo, en ese momento de la cultura hegemónica, de la burguesía. El gran movimiento contracultural, lo llevan a cabo los jóvenes justamente a través de la música, empiezan a hablar de la condición juvenil que ya tiene un carácter social, ya no biológico, comienzan a protestar contra el autoritarismo de la familia y el Estado. Por ejemplo, los hippies, dejan las familias para unirse en comunas, comienzan a hacer el amor por placer y no por mera reproducción biológica, entonces, cambian las prácticas, y estas son contraculturales.

Ahora, si esto es así, teóricamente, se quiera o no, en la década de los 80 a finales, se rompe el asunto de lo contracultural, se acaba. Viene la Globalización, triunfa el capital, entonces reconfigura, incluso, los movimientos sociales a nivel continental, ya no se lucha por el socialismo, ya no se lucha por el comunismo. La Globalización es a nivel no sólo económico, sino es cultural. No es fortuito que se empiece a aglutinar la comunidad económica europea, una sola moneda, una sola ciudadanía, una sola identidad. Entonces, los países subalternos, contraculturales como nosotros, la forma de no ser borrados, es defender y cristalizar, y radicalizar las identidades locales, por ello, la sociedad se fragmenta, y podemos encontrar todas las adscripciones identitarias posibles en todos los

países de América Latina, porque de lo que se trata es no ser borrado identitariamente.

De este modo, si las condiciones ya cambiaron como ésta, culturalmente, los conceptos y las categorías de análisis a partir de las cuales podemos entender de mejor manera los cambios, ya no pueden ser las mismas que la década de los 60 y de los 70, porque las condiciones de producción conceptual ya cambiaron. A mí entender, el concepto de contracultura, a mí ya no me ayuda a comprender las manifestaciones identitarias de la mayoría de los jóvenes contemporáneos en las principales ciudades del mundo, porque no se trata ahora de destruir la cultura hegemónica, sino de incluirse en esa cultura que trata de borrarte. Esa es la gran diferencia. Por ello, a mí me acomodan más los conceptos de cultura alterna, cultura divergente o de culturas emergentes. Pero ojo, el hecho de incluirse no quiere decir que se esté de acuerdo, se incluye desde la diferencia. La disputa es que respeten la diferencia en la medida que yo trato de incluirme como joven. Entonces no es concesión, es sobrevivencia cultural de la identidad, si no, eres borrado.

**Diana: ¿cuál crees que sea el impacto de esta tendencia globalizadora de la sociedad de consumo, en la configuración de las adscripciones identitarias? ¿Cómo rescatar la autenticidad de los movimientos juveniles alternativos para que no se conviertan en una moda?**

**Alfredo:** No hay nadie que no consumamos. Ese es un inevitable, yo lo que me he preguntado es, por qué si el consumo es un inevitable, por qué hay tanta preocupación en el consumo que hacen los jóvenes. Por qué no nos preocupamos de los consumos de los adultos, si los adultos por sus recursos económicos son los que más consumen. Si desmontamos la pregunta es justamente, porque una gran parte de los jóvenes se contraponen con sus prácticas sociales, sus expresiones culturales y sus consumos al mundo adulto, es decir, molesta, incomoda. Esa es la disputa, no es el consumo en sí mismo, es lo que representa que el joven pueda consumir, y además lo hace en circuitos subalternos, en el mercado informal. Según el acceso al consumo es el prestigio social que tienes. A través de los consumos estamos viendo las contradicciones y las diferencias de clases sociales, aún con sus ambigüedades, existen todavía. Por ello, los jóvenes pueden diseñar a través de sus consumos su propia estética corporal, porque no todos los jóvenes tienen por igual acceso a las industrias culturales. Así, los jóvenes construyen su presencia identitaria a través del atuendo y de la estética. Resignifican los propios productos que le da el mercado, como diversión, lo reapropian.

**JOSÉ ANTONIO PÉREZ ISLAS<sup>95</sup>**

**29 de febrero de 2008**

**México, D.F**



**Diana: ¿Cómo comienza tu interés por los temas de juventud?**

**José Antonio:** Juventud es un tema que se encuentra por azar. Creo que a fin de cuentas estudiar la juventud es tratar de comprender la juventud de uno mismo. En mi época de estudiante me entró la conciencia social, viajé a Chiapas y esas cosas. Mi primer trabajo sobre jóvenes fue en 1979 en el CREA. De forma opcional estudié sociología de la educación.

**Diana: ¿Cómo concibes las culturas juveniles?**

**José Antonio:** Culturas juveniles es nombrado por primera vez en los años cincuenta por el autor Parsons, y lo hace cuando encuentra que los jóvenes escolarizados se comportan de diferente manera que el resto de la sociedad; autores funcionalistas seguidores de Parsons, comienzan a hacer más estudios de juventud escolarizada y la escuela como productora de juventud, agrupándolos, clasificándolos por edades, y separándolos de las demás instituciones sociales, con múltiples finalidades. Una es que los jóvenes entiendan la semejanza que tienen con otros jóvenes, pensamientos y sentimientos, los atributos, y a su vez la sociedad denota y califica algunos rasgos evidentemente juveniles, rasgos de desarrollo de culturas juveniles propias. Existen estudios por parte de autores en torno a sus prácticas y actitudes, que tienen que ver más con sociología crítica, marxista, bandas juveniles, *gangs*. En los sectores populares se puede encontrar mayor diversidad de pandillas juveniles, compuestas en ocasiones por integrantes y no integrantes, contraculturas o subculturas, reacción de clase medieros de los años

---

<sup>95</sup> Licenciado y maestro en sociología por la Universidad Iberoamericana. Ex-director del Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud del Instituto Mexicano de la Juventud. Coordinador de numerosas publicaciones en temas de Juventud. Coordinador del Seminario de Investigación en Juventud en la Universidad Nacional Autónoma de México. Principales líneas de investigación: Educación y mercados de trabajo juveniles y políticas públicas de juventud.

sesenta, hippies, pandillas juveniles que son subculturas delincuenciales inicialmente, antes que culturales.

La propuesta de culturas juveniles para caracterizar la conformación de jóvenes, nace a mediados de los años noventa con autores como Carlos Feixa, Rossana Reguillo, Maritza Urteaga, como una propuesta más integral, ya que contempla rasgos de reproducción, transmisión, generación, productos y prácticas, además de nacer de una cultura más general. Esta cultura juvenil tiene que ver con la cultura parental, coyuntural, con la parte estructural de la sociedad, conservando rasgos particulares que les diferencia de nuevas generaciones. Este concepto que pretende ser más explicativo, más integrador, se convierte en un tema agotado y culturas juveniles se les dice solo a los raritos, por sus vestimentas o formas de pensar, sin embargo, existen culturas juveniles universitarias, culturas juveniles de obreros. Si se atiende al concepto en su categoría de culturas juveniles, se debe comprender el cruce de las variables, de origen social, nivel educativo, territorio, género. En el hábito de catalogar a un dark, a un punk a un skato, etc., creemos que estos son de tiempo completo, cuando también son hijos de familia, son hermanos, trabajadores, estudiantes y pueden participar en política.

**Diana: ¿Podemos decir que todas las culturas juveniles son divergentes?**

**José Antonio:** Hay una cultura divergente por el mero hecho de la diferencia de edades, pero yo creo que no solamente eso, hay fundamentalmente una cultura divergente por la jerarquización de poder que se tiene con respecto a una condición específica que se llama "joven" que es algo que generalmente se olvida. El concepto de joven no solamente tiene ese vínculo con la edad que es fundamental, sino este vínculo con la jerarquía social, es un concepto de poder o no poder, de subordinación. Siempre el tema de las diferencias tiene que ver con la sujeción a un adulto, que se puede llamar padre de familia, maestro, policía, pero en general lo que marca al tema de juventud, es una cuestión de poder, de jerarquía, de sumisión o de control, eso hace necesariamente, una práctica divergente, que es el caso de las mujeres, tienen una práctica divergente por su condición femenina, distinta a la del varón, pero es una práctica divergente también subordinada y en ese sentido las conductas divergentes tienen que ver con esa ausencia carencia o no del tema político o de poder.

Lo que puedes hacer es que cuando tienes una ausencia, una escasez, tú puedes tomar tres actitudes; 1)enfrentárteles, que es lo que hace el punk, o todo este tipo de manifestaciones o expresiones juveniles consideradas contraculturales; 2)negociar, como hacen

muchas clases medias, o algunos sectores populares también, negocias...si, "yo acepto que dependo de ti, no puedo hacer ciertas cosas, nos la vamos campechaneando... a veces te digo que sí... a veces te digo que no... o trata de respetar este espacio, mas acotado, pero yo no hago ciertas cosas, es una negociación. Y la tercera, es la integración, una asimilación, "sí lo que tú digas... está bien... me parece fabuloso". Eso en política o en los partidos políticos es clarísimo, un chavo tiene ganas de participar en un partido político o en una esfera de participación política de este nivel, tiene que asimilarse; tu ves a los jóvenes y son una calca casi exacta del líder de ese partido, o sea, tienes que asumir que tu condición es subordinada, entonces es este asunto de qué sucede ante el otro, sea adulto o institución que generalmente son "adultos e institución", porque las instituciones son adultas, cómo reacciones ante esto, cómo digamos, puedes diferenciarte o no de esa jerarquía social.

**Diana ¿Qué piensas acerca del concepto de Contracultura?**

**José Antonio:** Pues mira, yo creo que por el peso del concepto, tiene un peso histórico muy fuerte, un peso muy situado, entonces quizá para alguien que no ha oído, que no sabe del término contracultural pudiera significar algo, pero cuando tú lo usas, generalmente la referencia te remite a ese momento histórico preciso que se llama los años setenta. Me parece que es complicado usarlo, porque a veces muchas de estas culturas divergentes, se podrían llamar contraculturas, porque sobre todo tiene que ver con el asunto de una concepción de una cultura hegemónica. La contracultura se oponía a esa cultura hegemónica. Creo que necesitamos un concepto más abstracto, porque la banda juvenil en México tiene un significado, pero en Colombia tiene otro, y en Chile tiene otro, y en Centroamérica tiene otro. Entonces, cómo llamarle a eso que no haga referencia a la ubicación geográfica, o geopolítica de cómo se usa ese concepto, pero que a todos nos signifique este contenido.

**Diana: ¿Cuáles serían las características propias de las culturas juveniles consideradas divergentes? ¿Crees que influye el contexto social, económico, político en la adherencia de las y los jóvenes a estas prácticas?**

**José Antonio:** Yo creo que el problema que actualmente se esta produciendo, diría que es una falta de reflexividad, que antes, mal que bien se tenía, ahora sobre todo porque cada vez, el consumo marca más este tipo de prácticas, ya no es como en el caso de los cholos, que las redes que usaban o usan son las redes que usaban en las fábricas; o los estoperoles y las botas, son porque eran obreros y tenían que usarlas, que les daba un nuevo significado. Ahora tu vas y compras tus botas aunque nunca te hayas parado en

una fábrica, y te compras la cachucha aunque no tenga otro significado que la apariencia, por lo que nos hace pensar que lo que ahora importa no es tanto el significado sino el estilo, lo que rediferencia es el estilo, que tiene que ver mucho con el consumo, y puede ser un estilo muy en la importancia tal de cómo apareces, que lo que representas, lo que te diferencia ya no es que uses jeans, sino que uses unos jeans de BOSS, o que uses una bolsa X.

La performatividad es muy importante, es esa actitud de expresión que te hace diferente, no es el contenido, la performatividad no solo de la apariencia sino de cómo lo haces, como lo estructuras, como lo presentas, es un concepto más allá del hacer., esa parte más performativa, ese sentido de lo estético, lo estético por lo estético.

Por otro lado, creo que hay manifestaciones culturales tras clasistas como es el tema del cuidado del medio ambiente, es una preocupación que funde, digamos, preocupaciones independientemente del nivel de origen, nivel social, ciertamente las manifestaciones son distintas, los punks, los primeros ecologistas, tienen que ver con cosas distintas a Greenpeace, porque el origen social es otro, entonces yo creo que el origen social sí marca y es un asunto que pocas veces se ha reflexionado en el tema de juventud, como eje diferenciador. Una de las críticas que se hacía a la visión funcionalista, es que pareciera una lucha entre jóvenes y adultos y no entre ricos y pobres, entonces yo creo que es una lucha combinada, entre adultos y jóvenes y adultos y pobres, los que tienen y los que no tienen, desde el punto de vista político, económico, territorial, mucho de estas expresiones, son porque no tienen una posesión territorial, por eso la migración.

Hay un capital económico, pero hay un capital cultural y un capital social igual de importantes. ¿Cómo se dé esta combinación? Tiene que ver mucho con lo que se genera. Hay jóvenes que tienen un gran capital económico, pero su capital social es muy bajo, porque son individualistas, no tienen una red como la tendría un joven de clase popular que tiene una red familiar, de amigos, de vecinos, donde su capital social es mucho mayor que un “niño bien”. Algunas veces en las culturas juveniles, lo importante no es la organización o la agrupación, sino lo que Rossana Reguillo llama “el acuerpamiento”, el sentarte junto al otro, sin hacer nada, pero saber que estás al lado de él. Sentirte parte de algo, aunque quien sabe de qué. Eso es algo que muchas instituciones aún no han entendido, que los jóvenes a veces están ahí por estar, y no se plantean ni objetivos, ni medios, ni fines. Sólo quieren estar con los otros, asistir a tocadas, y ahí se termina su compromiso, y eso es algo que vale por sí mismo.

**Diana ¿Cómo se integra la cuestión de la identidad en las culturas juveniles?**

**José Antonio:** El tema de la desafiliación me parece mucho más importante que el asunto de la divergencia, porque la divergencia tiene que ver con el asunto de que somos diferentes, pero la desafiliación significa “que lo que tú haces, no tiene ya sentido para mí”. Entonces los jóvenes están desafilándose de las instituciones. La escuela para los jóvenes no les significa nada. Por ejemplo, una vez entrevistando a un punk, le preguntaba que si él se veía trabajando en algo, en un negocio o en alguna fábrica, y me dijo: “mira, esa película ya me la sé, mi papá trabajó 30 años en una fábrica, ya se jubiló y estamos igual de jodidos. Para qué me meto a una cosa así, si ya se cuál es el final”. Las instituciones están dejando de tener sentido. La única institución que actualmente está sirviendo o significando para las y los jóvenes es la familia, los mantiene en su seno y los sigue alimentando, además les consigue trabajo, los apapacha. La familia ha perdido su papel de afectividad, para pasar a ser una relación de intereses. La familia es la única institución que se ha ido moldeando y adaptando a las necesidades, cosa que no ha sucedido con la iglesia, con la escuela, con la política.

**Diana: ¿Qué diferencias o semejanzas encuentras en las culturas juveniles que surgen en México a diferencia de otros países?**

**José Antonio:** Siguiendo a Carlos Perea, encontramos tres características diferentes de organizaciones juveniles de México con otros países, uno es la familia, y más específicamente la figura de la Madre; otro, la religiosidad, la Virgen de Guadalupe, y el tercero es la contención que tiene la sociedad mexicana, lo controladora y represora. Estas tres cosas son las características más visibles.

**Diana: ¿Qué podríamos rescatar de los movimientos juveniles? Y ¿qué temas o qué problemáticas consideras tú que siguen presentes inherentes a estas culturas?**

**José Antonio:** La construcción de un sujeto distinto, este proceso de decir: soy diferente, pienso diferente, actúo diferente. Lo que queda pendiente es el asunto de la reflexividad, me parece que cada vez hay menos reflexividad. Antes teníamos el enemigo claro, sabíamos que teníamos un padre autoritario, unos maestros autoritarios, un gobierno autoritario, En cambio ahora, es tan etéreo el enemigo. No tienen con quién pelear o a qué enfrentarse. La globalización siempre se ancla en lo local, en lo diferente. Es un proceso dialéctico.

**Diana: Tú tienes amplia experiencia en el diseño de políticas públicas. En el Distrito Federal como en Michoacán existe una Ley de Juventud, ¿cómo activar o hacer válidos los Derechos desde las y los jóvenes?**

**José Antonio:** Yo de inicio, no creo en las leyes de Juventud porque acaban siendo legislación secundaria, entonces cualquier pleito que tengan los chavos, nunca se les va a ocurrir decir, es que la ley de juventud dice esto... no, se va al código civil, a la laboral, a la penal, a la que le toca. Una ley de juventud pensando en los derechos de los jóvenes desde los cuales tengan ciertos beneficios no funciona, y no sólo aquí en México sino en todo el mundo. Lo que habría que hacer es meter el sentido generacional a las leyes, civil, penal, laboral, porque entonces sí adquiriría relevancia. Pero entonces, si las leyes de juventud no les sirven a las y los jóvenes, cabe señalar que sí sirven para establecer estructuras más adecuadas para los programas de Juventud, para consolidar una Institución.

**Diana: ¿Cuál consideras tú que es o debiera ser el papel de las instituciones dedicadas a diseñar y desarrollar políticas públicas de juventud? ¿Cuáles son los principales temas a atender en materia de juventud?**

**José Antonio:** Deberían tener un papel decisivo, a diferencia de las mujeres o de los campesinos que son identidades permanentes, las identidades juveniles no son permanentes, los intereses que mueven a los jóvenes no son demandas específicas, por lo tanto, sus demandas son más de representación, simbólicas, efímeras. El papel de las instituciones es enfatizar sobre el tema de juventud, decirle a las otras instituciones (no a los jóvenes) que inserten el enfoque generacional, como por ejemplo: “Padres, entiendan a sus hijos, son otra cosa diferente, no van a ser una calca de ustedes”. A lo policías, “no todos los jóvenes son delincuentes, drogadictos”. A los maestros: “Juan es distinto de Pedro”. Esa es la labor de los Institutos, incidir en las decisiones adultas para modificar las condiciones de los jóvenes.

**ROBERTO BRITO LEMUS<sup>96</sup>**

**México, D.F.**

**01 de marzo de 2008**



**Diana: ¿Cuándo y cómo surge tu interés por estudiar el sector juvenil?**

**Roberto:** Mi interés por los jóvenes surge por los años 80, por dos razones: una porque desde joven comencé a tener una praxis divergente, es decir, comencé a cuestionar toda la forma de vida muy convencional; y por otro lado, empecé a trabajar en el CREA (Consejo Nacional para la Atención a la Juventud) en el año de 1979 y luego, fundamos el Centro de Estudios de Juventud, donde estaba obviamente José Antonio Pérez Islas. A partir de ahí comenzó mi interés por los jóvenes, además también para tratar de explicar y entender mi propia juventud.

**Diana: ¿Qué puedes decirnos sobre el concepto de Juventud y cuál es el origen del concepto de “praxis divergente” como característica principal de las culturas juveniles?**

**Roberto:** Cuando nosotros trabajábamos en el CREA, resulta que yo también en ese entonces vivía en Santa Fe, lugar donde comenzaron a emerger bandas juveniles como los clásicos Panchitos, por lo que cuestionamos y tratamos de comprender todo ese fenómeno. Cuando comencé a estudiar la juventud, comencé a reflexionar también sobre ese concepto, y me di cuenta que no había alguna definición, sobre todo en México, no había nada. Lo que había en México cuando más, eran las investigaciones sobre los estudiantes de los años 60 y 70. Incluso en aquella época se le llegó a considerar como una clase social, se hablaba de la clase estudiantil, porque todos estaban muy apegados a la visión marxista, entonces toda la investigación social estaba dirigida en ese sentido. Casi no había interés por otras formas de expresión de los jóvenes. Nosotros

---

<sup>96</sup> Licenciado en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México y maestro en ciencias penales con especialización en victimología. Fue investigador fundador del Centro de Estudios sobre la Juventud Mexicana del CREA y es miembro de la Red Nacional de Investigadores sobre Juventud. Ha dictado varias conferencias sobre historia y conceptualización de la juventud y, ha escrito y publicado varios artículos sobre el mismo tema.

entonces chocábamos con esto, por lo que para empezar a diferenciar ese aspecto, hablamos de categoría social y no de clase social para referirnos a los jóvenes, y además decíamos que los jóvenes como categoría social atravesaba a todas las clases sociales. Luego planteamos que los jóvenes en esa etapa de la vida privilegiaban los intereses de categoría sobre los intereses de clase, es decir, se movían, se expresaban, actuaban más movidos por los intereses de categoría que por la clase de procedencia, además de que propiamente todavía no pertenecían a una clase social, pues se encontraban en ese proceso de posicionamiento social, incorporándose apenas al proceso productivo.

Por lo tanto, planteamos eso, que la juventud era pues, un proceso, no podíamos verlo como algo estático, estable sino como algo que está en vías de ser, en proceso de formación. Y precisamente lo enfocamos al proceso de inserción, el joven tenía como destino desde una estructura capitalista la incorporación al trabajo, al empleo, a las estructuras formales de la sociedad. Por otro lado, también había mucha definición sobre el punto de vista psicológico, que la definía más desde la adolescencia que de la juventud. Pero desde el enfoque sociológico que es al que nosotros nos interesaba, entendíamos que al ser una categoría entraba en contradicción con otros factores, evidentemente uno de los más importantes eran las estructuras adultas, las estructuras formales y sobre todo, la cuestión de la autoridad. Así fuimos construyendo nuestra idea o concepto de juventud, en el entendido de que el joven es alguien que está en vías o en proceso de posicionamiento social, de incorporación a una función dentro de la división social del trabajo, y por lo tanto, ahí se daban una serie de manifestaciones, de expresiones, de conflictos, porque los jóvenes no se sentían todavía comprometidos, integrados, asimilados a la sociedad y sobre todo, a los valores de esa sociedad. Entonces, había una especie de autonomía en esta etapa juvenil, la juventud terminaba siendo lo que el autor Madler decía, una marginación, una categoría marginal, porque no estaba incorporado a los procesos sociales. Este desapego o distancia de los jóvenes con lo social hegemónico, permitía una serie de conductas y comportamientos muy diferentes que es lo que le daba carácter y distinción a los jóvenes. A partir de ahí comencé a desarrollar el concepto de praxis divergente.

### **Diana ¿Cuáles son las características principales de la “praxis divergente”?**

**Roberto:** A partir de los antecedentes que te comenté anteriormente, esta ruptura, este distanciamiento de los jóvenes con las estructuras formales, este no estar comprometidos con los valores de la sociedad dominante, el joven tiene esta autonomía, esta separación

y empieza a plantear ciertas conductas que van diferenciándose de los adultos; por lo pronto sabe que no está en su misma situación y tampoco no le preocupa el ser igual que ellos. Esta diferenciación, esta divergencia comienza a darse a partir de lo estético, y sobre todo del uso del cuerpo, por ello el joven comienza a peinarse diferente, vestirse diferente, bailar, caminar, hablar de manera diferente y van surgiendo estos estilos, estas formas, estas maneras de expresarse, para encontrar formas de expresión y de diferenciación con los adultos. Todo esto va creando lazos de identificación entre los jóvenes y le va dotando sentido a su existencia, ya tiene sentido ser joven.

### **¿Qué podemos decir o rescatar aún del concepto de Contracultura?**

**Roberto Brito:** Una de las expresiones más fuertes fue la contracultura en los años sesenta, donde tuvo una expresión netamente juvenil, el rechazo a los valores culturales, morales, estéticos de la cultura hegemónica, de los adultos. Surge toda una visión, una cosmovisión del mundo, era tratar de ser otro, de ser diferente, ser de otra manera. Tan es así que se crearon formas de expresión musicales, artísticas, en la danza, en el teatro, en la pintura. La contracultura era una forma de vida, cuestionaba pero también era propositiva, estaba proponiendo una alternativa de vida. Una de las formas más acabadas de esta propuesta fue la creación de las comunas, que no tuvo una repercusión masiva ciertamente, pero sí señalaba ya un aspecto de transgresión muy profunda, tajante contra la familia monogámica, así como la liberación sexual. La praxis divergente hace referencia a esta situación de los jóvenes de reclamar el derecho a su propia existencia, es ganarse en la práctica el derecho a ser divergentes, el ejercicio de ser aceptado como soy, como yo quiero ser, como a mí me dé la gana, es una expresión de un ejercicio de un derecho de libertad. La praxis divergente nace con un sentido estético, pero a la vez se van creando y construyendo discursos y formas de expresión.

No todos los jóvenes son completamente divergentes, ni todos los jóvenes divergentes, lo son totalmente, pero siempre hay un nivel de divergencia hasta en los más convergentes, hay una separación, un distanciamiento, quizá no sea tan radical como en otros. Además, la diferencia es la que finalmente le da sentido y significado a la juventud. La juventud se gana a partir de construir su propia diferencia, no tiene caso seguir siendo igual, porque eso habían sido los jóvenes durante muchos años. Hasta que el joven comenzó a diferenciarse comenzó a existir, ha tener un significado social, una representatividad, es cuando surgieron también las políticas de

atención a los jóvenes y a ser notados por los medios de comunicación.

### **Diana ¿Todas las culturas juveniles son contraculturales?**

**Roberto:** El concepto de praxis divergente si abarca la contracultura, pero no a la inversa, no todas las prácticas divergentes son contracultura. La contracultura está muy connotada histórica, social y culturalmente. Pero ahora que ya estamos en lo que algunos llaman la posmodernidad, donde casi cualquier cosa puede ser aceptada, ya perdió sentido ser underground, clandestino. Antes traer el cabello largo, era un delito, la represión era bastante fuerte, pero ahora ya no, ya es algo casi común, los tatuajes, perforaciones. Lo que si sigue habiendo es la divergencia.

El joven no encuentra un espacio en toda la sociedad donde pueda sentirse a gusto, aceptado, valorado, entonces está creando este tipo de colectividades, donde él puede sentirse bien, sentirse reconocido, por ello construyen un espacio alterno, simbólico. Lo que yo llamaría burbujas existenciales, que les permite cohabitar con la macro sociedad. En un momento dado pueden construir su espacio simbólico, ahí las reglas y las normas están completamente invertidas, porque son las que ellos quieren, son las relaciones que mantienen con sus iguales, con los que están viviendo las mismas condiciones que ellos. No es un territorio geográfico, físico, es más allá que eso, son relaciones, más allá de dónde estoy, es con quiénes estoy.

### **¿Qué piensas acerca de las trayectorias juveniles?**

**Roberto:** Yo ubico 3 grandes momentos: el de la contracultura en los años 60, es decir, la irrupción masiva de lo juvenil que va acompañada de una propuesta de vida alternativa, de transformación y de cambio; en un segundo momento, en los años 80 las bandas juveniles, las cuales se diferencian de la contracultura, puesto que estas agrupaciones tienen una acción mucho más violenta, son más agresivas, rayando en la delincuencia. Había mucho el contacto físico, el control del territorio, desafío a la autoridad en su mismo territorio, además eran chavos muy marginales, habían dejado la escuela y pertenecían a familias disfuncionales. Consumían drogas, ya no tanto la marihuana como en los 60 y 70, aquí se comienzan a utilizar los solventes. Sin embargo, en estas bandas no hay una proposición específica, no eran propositivas como evidentemente si lo fue la contracultura; y finalmente, el tercer momento, a partir de los años 90, que es el de las identidades juveniles, que manejan una praxis divergente, pero para quienes la violencia es más simbólica. Su violencia está más en su apariencia, en su forma de vestir, que es agresiva, en su rechazo, en su aislamiento, y en la proliferación de

los distintas, complejas y diversos movimientos. En estos movimientos juveniles ya no hay una tanto una búsqueda de transformación y de cambio de la realidad como en la Contracultura, aquí más bien se trata de sobrevivencia, ¿cómo puedo subsistir en esta sociedad hostil? Cómo puedo subsistir en la diferencia, en la divergencia? Simplemente déjenme ser distinto.

### **¿Qué piensas acerca de las leyes de juventud?**

**Roberto:** Las leyes de juventud son muy ambiguas; primero, porque lo que hacen es limitar la libertad, a mayores leyes menores libertades, es decir, mayor represión; pero por otro lado, también, las leyes protegen o garantizan los derechos, limitan el abuso de poder. Por ello creo que las leyes deberían ser más para garantizar los derechos de los jóvenes, que para justificar la represión, y se debe especificar qué institución se hará cargo de garantizar esos derechos, más allá de emitir recomendaciones. Cabe señalar que nos encontramos en este momento en una proceso de criminilización de las identidades juveniles, y esto se ve muy claro con las maras salvatruchas, ahora ser mara y ser delincuente no hay ninguna diferencia, y entonces ahora, estar tatuado y rapado, por ende eres mara y vas a la cárcel. Y este es también el sustento ideológico para la represión y para el abuso y la anulación de sus derechos. Son no sujetos de derechos.

### **Diana: ¿Cuál es tu percepción acerca de las culturas híbridas que han estado surgiendo como son los mazahuacholoskatopunks o pachomas?**

**Roberto:** Evidentemente este es un fenómeno de la globalización. La migración es un componente fundamental, es la que le ha dado un nuevo impulso a las identidades juveniles. Las maras, por ejemplo, es un fenómeno de la migración. El contacto con otras culturas, con otras formas de expresión, siguen manejándose dentro de este ámbito de la praxis divergente. Estas hibridaciones se han dado en todo momento, no hay purezas. Otro ejemplo también son los emos, mezcla de punks y darks. Ya los jóvenes no son tan sectarios. Por ello finalmente, estas expresiones híbridas, son la ultra divergencia, diferenciarte del diferenciado, todavía ser más diferente. Creo que más allá de lo diferente, es la resignificación, ya que no es la superposición o suma de cholo+mazahua+punk, etc. sino que esta resignificación es con lo indígena, la multiculturalidad, rescatan su etnicidad.

**MARGARITA VÁZQUEZ DIAZ<sup>97</sup>**

**6 de junio de 2008**

**Morelia, Mich.**



**Diana: Tú realizaste una investigación y publicaste un libro sobre “Las jóvenes en la contracultura en Morelia”, ¿podrías comentarnos brevemente al respecto?**

**Margarita:** Este libro es continuación de uno anterior sobre los graffiteros en la ciudad de Morelia, se desprendió de él. Al estar recabando los testimonios de ellos, detecté que sus compañeras de aventuras y tendencias ocupaban un lugar secundario, aunque corrieran los mismos riesgos que ellos. Por otro lado, pude darme cuenta del conflicto que le causa a una parte de la sociedad, la actitud divergente de algunos jóvenes llevada hasta el uso de su cuerpo como representación identitaria; donde las jóvenes, por ser mujeres, se enfrentan a una doble o triple discriminación: por ser jóvenes, por ser mujeres y por su pertenencia a un grupo alternativo o contracultural. Quise saber desde ellas mismas como viven esa situación y los rasgos del grupo con el cual se identifican.

**Diana: ¿Cuáles son las diferencias que identificas entre el ser joven mujer al ser joven hombre dentro de las culturas juveniles?**

**Margarita:** Existen aún diferencias de género marcadas por una cultura patriarcal hegemónica, que se traslada a los diversos grupos juveniles existentes, los cuales reproducen actitudes de poder y sumisión. Aunque no dejo de reconocer que también son los jóvenes los que han ido dando la pauta de un comportamiento más igualitario, al asumir una nueva masculinidad y una forma diferente de ser mujer, menos pasiva, interpelando y buscando respuestas acordes a las necesidades de un mundo globalizado.

**Diana: ¿Cuáles son los rasgos contraculturales que identificaste en el análisis de algunos grupos juveniles que esbozaste?**

**Margarita:** Su actitud al desafiar las leyes de “grave-edad”, su oposición a un “orden” impuesto que pone en evidencia a ese mismo

---

<sup>97</sup> Investigadora de la Unidad Regional Michoacán de Culturas Populares e Indígenas. Autora de los libros: “Graffiteros de Morelia” y “Nuevas Identidades en la ciudad de Morelia: Las jóvenes en la contracultura”.

“orden”, que no es capaz de respetar y atender la diversidad cultural juvenil con sus particularidades. Su necesidad de ser vistas con otros ojos, de ser reconocidas y aceptadas con el nuevo rostro por el que han optado, por eso están ahí, apropiándose de su ciudad no sólo con su vestimenta, sino con su actitud en todos los ámbitos por los cuales tengan que transitar (trabajo, escuela, centros comerciales, calles, plazas, familia, etc.), dejando constancia visual de su existencia. Me parece que el manifiesto inconformista contracultural que muchos esperarían de ellas lo están mostrando de esa manera. Otro rasgo contracultural similar al de los sesentas, es su pertenencia a una clase media, desdibujada por la situación económica que vive nuestro país en estos momentos.

**Diana: ¿Crees que hay algún componente marcado por el género en relación con los tatuajes y perforaciones, considerando estos como elementos identitarios que involucran el cuerpo?**

**Margarita:** Los tatuajes en un pasado inmediato eran ubicados en “gente peligrosa”, que había estado en la cárcel, pero la referencia era hacia varones primordialmente. En el uso del cuerpo se avalaba y reconocía que fuesen las mujeres quienes lo ejercieran a través de acicalarlo y adornarlo a través de cosméticos. El ritual de la perforación en los oídos se llevaba a temprana edad, pero sólo en mujeres. Si eran los varones quienes llevaban algún arete, era, o porque había tenido contacto con la cárcel o porque había hecho una manda a algún santo o a la virgencita de Guadalupe. Por lo tanto, considero que las mujeres son avaladas por la sociedad en su conjunto para perforarse y decorarse la piel a diferencia de si lo hacen los varones. Aunque en un pasado ancestral los varones también hacían uso de su cuerpo con tatuajes y decoraciones. Es una construcción cultural.

**Diana: Además de desarrollarte como investigadora de culturas populares, te has caracterizado por promover espacios de expresión y diálogo para estos grupos. ¿Cuál ha sido la respuesta de las y los jóvenes? y ¿Qué consideras tú que hace falta por hacer?**

**Margarita:** En diciembre de 2007 se llevó a cabo en la ciudad de Morelia, una jornada por el respeto a las culturas alternativas y contraculturales. La respuesta de las y los jóvenes a los que se convocó de manera directa fue inmediata, entusiasta y propositiva. Pero la audiencia fue escasa. Hubo varios factores que detectamos al realizar un balance y que serán tomados en cuenta para una próxima jornada. El objetivo fue que ellas y ellos fueran los protagonistas, que hablaran sobre el movimiento en el que están

inmersos, en mesas redondas y de intercambio con ponentes que investigan en torno a asuntos de juventud. Alguien realizó una convocatoria sui generis a los jóvenes que están creando a través del Street art; a partir de los códigos que manejan (y de los cuales hay que aprender por su frescura). La respuesta fue inmediata, de reconocimiento e intercambio en colectivo. Crearon cosas que expusieron durante la jornada.

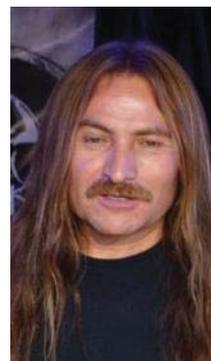
Por otro lado, la institución para la que laboro: Unidad Regional Michoacán de Culturas Populares, tiene como uno de sus ejes fundamentales de trabajo, promover el respeto a la diversidad cultural del estado de Michoacán. Mi trabajo se ha desarrollado en el área urbana y me identifico plenamente con estos fundamentos que tienen que ver con los derechos humanos de los individuos, en una sociedad donde se pondera que vive en democracia, lo cual está en veremos.

A los jóvenes se les carga el paquetito de que son la esperanza del futuro, pero en un futuro ya no serán jóvenes, serán otra cosa, ahorita sí lo son, y se van confrontando con una realidad nada halagadora. Dentro de esta realidad existen grupos más vulnerables que otros, que son atacados y uno no puede permitir de ninguna manera que se le haga esto a jóvenes, que se están abriendo paso y resolviendo su existencia. Me parece importante incidir para que se abran espacios de expresión juvenil en barrios, colonias y fraccionamientos y que estos grupos también encuentren en ellos un espacio de expresión. Como también incidir para que la postura de estos grupos contraculturales o alternativos sea respetada.

## JUAN CARLOS TREJO MANCILLA<sup>98</sup>

16 de mayo de 2008

Morelia, Mich.



**Diana:** Cuéntanos sobre Tarkus Rock. ¿Cómo surge tu interés por crear un espacio alternativo? ¿Cómo describirías Tarkus Rock?

**Juan Carlos:** Tarkus Rock es un espacio alternativo que amplía la oferta cultural de Morelia, apoyando principalmente la difusión de bandas nuevas, mostrando su trabajo, haciéndolo rentable, autogestivo y que tiene que serlo, a manera de ventana, en lo que respecta a rock progresivo nacional, y naturalmente bandas internacionales que quieren traer su música a nuestro país, además de todas las bandas locales. Tarkus es el contacto intermedio entre esas bandas y los jóvenes.

Cuando llego de la ciudad de México a Morelia, me di cuenta de que no existían espacios para la cultura del rock. Yo comencé formando parte de bandas de Rock underground y, al llegar aquí observo la ausencia de este movimiento o al menos muy perdido dentro del dominio conservador de grandes instituciones religiosas y gubernamentales en Morelia, por lo que viendo la necesidad de los jóvenes por contar con un espacio donde pudieran tener contacto con el rock alternativo, cree Tarkus Rock, que ya con 19 años de existencia, he podido ver el paso de varias generaciones que se interesan en este tipo de cultura, me refiero a la música, a publicaciones independientes, que reflejan la capacidad de los chavos de crear sus propias formas de hacer arte, así como promover aquellas que coincidimos vale la pena sean conocidas. Ahora viene gente no solo que le gusta la música, sino además gente que hace música, vienen los músicos a intercambiar sus instrumentos, a poner anuncios donde se solicita un cantante, un

---

<sup>98</sup> Promotor cultural alternativo. 19 años realizando y promocionando eventos de rock nacional e internacional en Morelia. Productor y conductor del programa Decibel, espacio dedicado a la difusión de la cultura alternativa, donde han participado músicos, creadores, artistas independientes, artistas visuales, entre otros; el programa se transmite de lunes a viernes y lleva 19 años al aire. Fue integrante del grupo de Rock FORAMEN MAGNUN, así como co-editor del fanzine “La pura neta” y de la revista “El águila descalza”.

guitarrista, etc. por medio de Tarkus se han realizado sesenta conciertos internacionales y mas de cuarenta nacionales no solo del género metal sino abierto a todas las manifestaciones musicales.

**Diana: Aparte de Tarkus Rock, has difundido la cultura del rock a través de la radio. ¿Podrías hablarnos al respecto?**

**Juan Carlos:** El radio surgió al mismo tiempo que Tarkus, tenemos 19 años haciendo radio. Después de notar y de criticar precisamente las deficiencias de la radio comercial, quise crear un espacio alternativo donde la gente pudiera escuchar bandas que no escuchas en la radio comercial, y además conocerlas, en la medida que podíamos entrevistarlos y tener contacto con ellos. Además de incluir a todos los artistas que no tenían y no tienen espacios y que hacen literatura, poesía, danza, teatro y que son grupos independientes.

Este espacio tiene un elemento reivindicativo, difundir propuestas alternativas y que la gente se de cuenta que hay chavos y chavas creativos, pensantes. Hay algo más que simple entretenimiento. Simplemente es una estética y una manera de decir las cosas de forma distinta. Este es un programa que se transmite de Lunes a Viernes, la serie se llama Decibel y cada día tiene un apellido diferente: Las mutaciones del núcleo, Corrosión, Metaloterapia, La Balsa de la Medusa y Desde el Sótano.

**Diana: ¿Cuál es tu percepción acerca de los movimientos juveniles que surgieron en los años 90 en comparación con los grupos juveniles que están emergiendo en la actualidad?**

**Juan Carlos:** Es importante partir del contexto, económico, político y social, de la situación que estamos viviendo actualmente. En Morelia, antes del advenimiento de las nuevas técnicas en la comunicación o de las nuevas herramientas para comunicarnos como es el Internet, únicamente se contaba con la inmediatez de la radio y la televisión, y esta gratuidad era un arma de doble filo, porque nos provee de mucha información chatarra y poca información valiosa y utilizable para poder analizar estos fenómenos de tipo social. Lo cual ha hecho que las nuevas generaciones no tengan la posibilidad de ir más allá, y esto se ve reflejado en las estéticas que adoptan los jóvenes que provienen de otros lugares. Los primeros contactos son visuales, por lo que la apropiación es muy superficial y tiene que ver con esta falta de información.

En Morelia, me ha tocado ver modas y no culturas juveniles, por lo estético muchos jóvenes se adhieren a ellas, sin conocer, involucrarse o informarse por los orígenes a que dieron lugar. Hay una asimilación acrítica y muy poca preocupación por los contenidos, por lo cual muchos jóvenes se adhieren a movimientos mercantiles y de entretenimiento hedonista. Los contenidos son parte importante

en el análisis para la adopción de las formas. Pero también creo que hay jóvenes pertenecientes a movimientos que los mueven hacia la reflexión y la acción y tienen posibilidades de contribuir a su solución, este sigue siendo el verdadero reto de las culturas juveniles alternativas.

**Diana: Tú has sido el principal promotor de cultura alternativa en esta ciudad ¿Cuál consideras tú que es la importancia de contar con espacios alternativos y difundir la cultura del rock?**

**Juan Carlos:** El contribuir con algo que puede ser en beneficio colectivo, tratando de hacer esta vida mas habitable, una sociedad mexicana mas justa, y en este sentido yo he encontrado en el rock un instrumento de comunicación importante, sobre todo por la vinculación que tiene con la cultura juvenil, y la manera de hacerlo va mas allá del uso comercial o no que se le pueda dar. Son importantes los espacios alternativos porque podemos acercarles a los chavos la información necesaria con respecto al movimiento que les interese, o los recursos o mostrarles las vías que les permitan tener un criterio más amplio, para que tengan un mayor conocimiento de lo que estéticamente les llama la atención.

**Finalmente ¿tú te identificas con algún estilo musical en especial?**

Dentro del vasto y amplio panorama que nos ofrece el rock, desde sus orígenes estuvo relacionado con una manera muy directa de transmitir sus mensajes y sobre todo, no hay música más fuerte que el rock. Por esta razón, lo que mas me gusta escuchar es el rock progresivo, ahora metal progresivo, porque sintetiza y en él confluyen estos dos estilos: la fuerza del metal con una demanda de calidad en la ejecución como lo es el rock progresivo, y este es un género que a mi me satisface mucho porque sigue alimentando la capacidad de asombro que debemos de tener, y esta música me proporciona muchos elementos de juicio y de análisis, sobre todo, por los contenidos líricos y por la enorme calidad interpretativa de sus músicos.

## FRANCISCO VALENZUELA MARTÍNEZ<sup>99</sup>

20 de enero de 2008

Morelia, Mich.



**Diana:** ¿Qué podemos decir y rescatar del concepto contracultura?

**Paco:** La verdad no sé lo que es la contracultura en estos días. Se supone que es ir contra la cultura establecida, ser marginal, contestario, inconforme, provocador. Algunos dicen que la contracultura empezó con el rock en los años sesenta, pero hoy en día el rock es un género que vende mucho, forma parte importantísima de empresas comerciales y alrededor de él hay mucho dinero. También se asocia con la provocación, y la provocación es lo que rifa en la *mass media* de la actualidad. ¿Ser darkie, por ejemplo, es hacer contracultura? No lo creo, Vestirse dark cuesta dinero, entre estos grupos, como en los más frescos, importan las marcas, las combinaciones, las tiendas o los diseños exclusivos; compran revistas especializadas para enterarse de los chismes de sus artistas, para imitar su look. Y lo mismo pasa con otras expresiones, las mal llamadas “tribus urbanas”. ¿Por qué sacar a los gruperos de esta categoría, por ejemplo, si también entre ellos se visten igual, si viven en la ciudad, si buscan una identidad? La contracultura, creo, fue un ejercicio idealista que encontró cierta validez en su momento, pero que con el tiempo se ha convertido en un discurso hueco, en una etiqueta tramposa para sacar beneficio, y para sacarlo del Estado, de ese ente al que supuestamente odia la contracultura. Los íconos de la contracultura son objetos de consumo, como el Che Guevara. Si quienes lo idolatran sin cuestionarlo lo estudiaran más, se darían cuenta que terminó como un funcionario del gobierno cubano.

Alrededor de la palabra contracultura se han dicho y hecho muchas tonterías. Por ejemplo, hay quien asegura que en este país, la sociedad capitalista y globalizada discrimina a los que se visten o se peinan o se maquillan diferente, que no les da trabajo, por ejemplo. Si alguien no encuentra empleo se debe a que México es

---

<sup>99</sup>Licenciado en economía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Director de la revista mensual *Revés*. Reportero del Periódico *Provincia* y colaborador de varias revistas como *Replicante*, *Moho* y *Generación*.

incapaz de crear las fuentes de trabajo necesarias, a su rezagada industria, al abandono del campo, a la concentración del dinero en pocas manos, a la pésima formación educativa que impera tanto en escuelas oficiales como en escuelas privadas patito... en fin, a muchísimos factores que nada tienen que ver con que te guste tal o cual música. En otras palabras: la inmensa mayoría de los mexicanos que buscan y no encuentran empleo no son darkies ni punketos ni cholos; seguramente acudieron de traje y corbata a pedir una oportunidad y los mandaron al diablo.

**Diana: ¿La contracultura es algo que se genera en la juventud?**

**Paco:** La juventud es la etapa en la que exploras muchos caminos, algunos más radicales que otros. Es la parte de la vida en la que puedes experimentar porque no tienes grandes responsabilidades. Por eso, los más jóvenes son los que hacen graffiti, los que forman bandas de rock, colectivos artísticos, etcétera. Creo que la juventud genera movimientos sinceros y no pretenciosos, movimientos que son calificados, por los mayores, como contracultura. Desde mi punto de vista, estos jóvenes solo quieren divertirse (algunos haciendo cosas muy artísticas, otros siendo auténticos pandilleros) pero no les interesan discursos ni etiquetas como la “contracultura”.

**Diana: ¿Cómo rescatar las propuestas artísticas contraculturales ante los ataques de que es una vacilación más de la globalización?**

**Paco:** Los únicos que están fuera de la globalización, las víctimas de este modelo económico, son en su mayoría los campesinos, los indígenas y los obreros que habitan en los cinturones de miseria, esos que de plano no tienen acceso a prácticamente nada. Todo lo demás saca ventajas, muchas o pocas, de la globalización; hasta los altermundistas se comunican por Internet. Creo que las propuestas artísticas deben valorarse por su calidad, por su originalidad, y dejarnos de calificativos extras que no vienen al caso.

**Diana: Como periodista, ¿cuál consideras que es el papel de los medios de comunicación en la difusión de las culturas juveniles alternativas?**

**Paco:** El medio de comunicación debe ser responsable con sus lectores, y eso significa tener colaboradores (reporteros, editorialistas, etc.) lo suficientemente preparados para distinguir entre una propuesta artística que valga la pena y otra que no. El hecho de ser joven no te convierte en un artista emergente en automático. Es cierto que muchos medios sólo están interesados en la cultura y el arte que genera el Estado o las grandes empresas y dejan fuera a lo alternativo. Un equilibrio creo que es lo más prudente, y, repito,

mientras más preparación tenga el colaborador del medio, más será su capacidad de análisis.

**Diana: Cuéntame de Revés. ¿Cuál ha sido la respuesta de los jóvenes?**

**Paco:** Al contrario de lo que muchos creen, Revés no es un colectivo, ni una ventana abierta a la juventud, ni la voz alternativa de la ciudad, y mucho menos es una revista contracultural. Es una empresa particular dirigida por alguien que ya rebasa los 30 años (ya no encaja en el concepto “juventud” decretado por algunas instituciones oficiales) y que se nutre de colaboradores de todas las edades. Sí hay un aire que intenta ser fresco, novedoso, pícaro, ciertamente provocador, pero sin ningún discurso ni bandera ideológica. Como editores nos interesan las respuestas de todos los lectores, sin importar su edad. La respuesta ha sido divergente. En cinco años la revista es conocida por mucha más gente de lo que creemos, aunque no todos la comprenden. Lo más complicado de una revista es encontrar canales de distribución, algo que estamos resolviendo parcialmente al estar distribuidos en las librerías Educal de todo el país, pero queremos abarcar más espacios. En consecuencia, esta distribución por todo México nos ha traído opiniones y sumado colaboraciones desde distintos puntos de la República.

**Diana: ¿Cuáles consideras tú que son las propuestas o características de las culturas juveniles alternativas o contraculturales?**

**Paco:** Muchas, desde el arte hasta el puro desmadre. El tiempo es el que dice qué tan válidos serán estos esfuerzos.

## **APÉNDICE B. FOTOGRAFÍAS**

Durante el tiempo en que se desarrolló esta investigación, se tomaron alrededor de 200 fotografías, de las cuales, algunas fueron seleccionadas para incluirlas en este apartado y mostrar la diversidad de jóvenes que integran las distintas culturas juveniles alternativas. Se dividió la presentación de las fotografías de la siguiente forma: primero, mostramos fotografías de jóvenes que se identifican con los diferentes estilos: darks, metaleros, anarco-punks, skaters, breakers, hiphoperos, entre otros, las cuales fueron tomadas durante los años 2007 y 2008 en plazas, bares, tocadas, tianguis, en la calle, parques, etc., es decir, en los territorios juveniles. En algunas de las fotografías aparecen los jóvenes entrevistados, sin embargo, sólo registré los nombres de quienes así lo autorizaron.

En estas imágenes, podemos percibir las diferentes prácticas culturales juveniles individuales y colectivas, a través de las cuales se hacen presentes, se visibilizan: estética corporal, tatuajes, señas, miradas, graffiti, música, performances, patinetas, ropa, accesorios, por medio de las cuales dicen: ¡Aquí estamos y somos diferentes!

En la segunda parte, seleccioné fotografías de jóvenes que integraron bandas juveniles en los años noventa: Los Diabólicos, Los Calas y Los Alamedos. En estas fotografías, también tomadas durante el 2007 y 2008, aún podemos apreciar como prevalece el espíritu rockanrolero a través de su estética corporal, pero sobre todo, la convicción por mostrar ¡Aquí estamos y así seguiremos! La mayoría de las fotografías fueron tomadas por la autora, pero también incluyo fotografías de Edgar Ponce y Diana Mancilla.



**Bar Chill Out**  
**Fotografías: Diana Moncada**



**Góticas/ Fuxion Bar**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Concierto de Lacrimosa (Palacio del Arte)  
Fotografías: Diana Moncada**



**Anarco-punks/ Mythos Bar  
Fotografías: Diana Moncada**



**Metalera/ Instituto Michoacano de la Juventud  
Fotografía: Edgar Ponce**



**Anarco-punks/ Tianguis del Auditorio Municipal  
Fotografías: Diana Moncada**



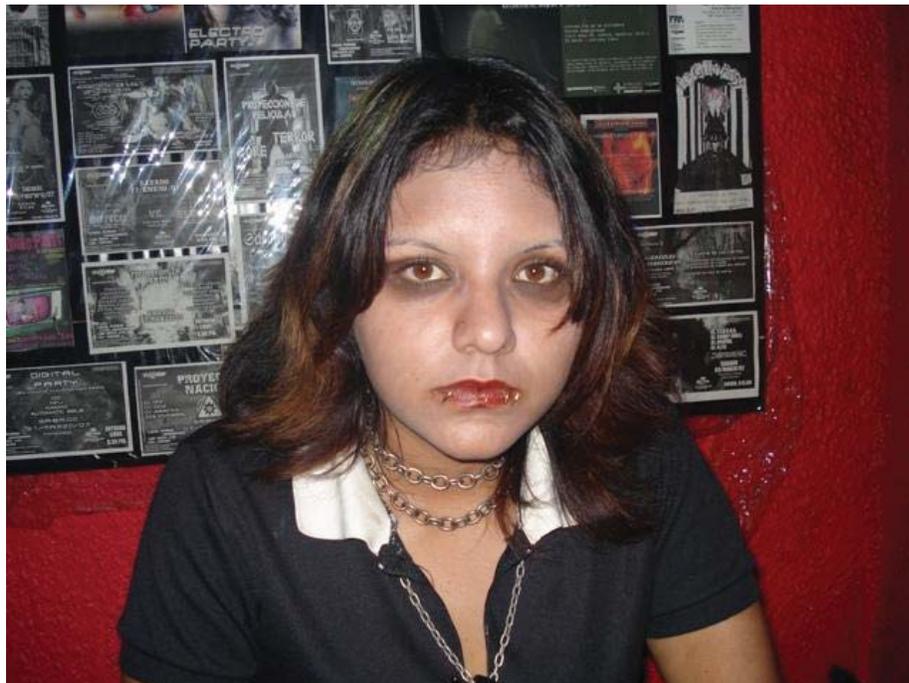
**“Lalo”, tatuador/Centro Histórico de Morelia  
Fotografía: Diana Moncada**



**Concierto de Transmetal/Fuxion Bar  
Fotografías: Diana Moncada**



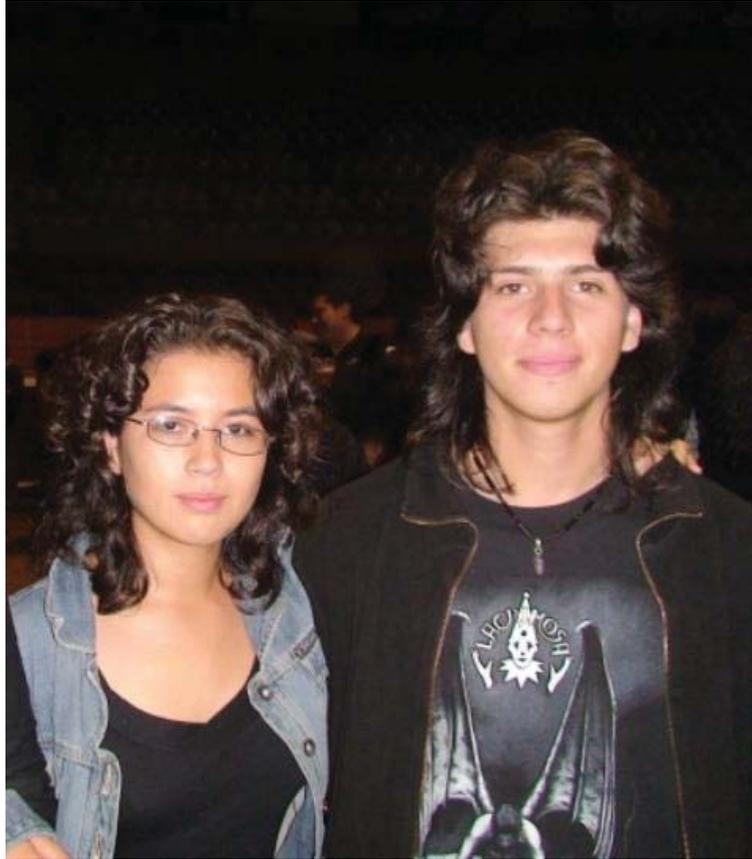
**Humberto, Víctor, Andrea y Martín (darks)  
Jardín “Héroes del 47”/ Fotografía: Diana Moncada**



**Bar Black dog/Fotografía: Diana Moncada**



**Grupo ska-punk “La Plebe”.  
Fotografías: Diana Moncada**



**Jóvenes metaleros en el Fuxion Bar  
Fotografías: Diana Moncada**



**Jóvenes breakers/Auditorio Municipal  
Fotografías: Edgar Ponce**



**MC Bubba/hipopero**  
**Fotografía: Diana Moncada**



Graffiti/ Fotografía: Diana Moncada



Stickers y graffiti/Fotografía: Diana Moncada



Pegote/ Fotografía: Diana Moncada



**Esténcil/Fotografía: Diana Moncada**



**Joven rasta/Fotografía: Diana Moncada**



**Joven skater/Centro Histórico  
Fotografía: Edgar Ponce**

**Jóvenes skaters**  
**Fotografía: Diana Moncada**





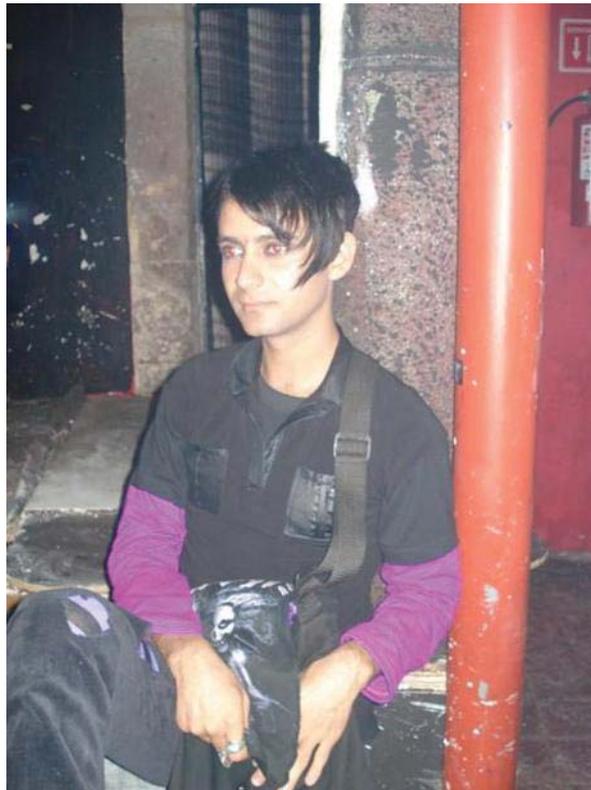
Concierto del grupo Mago de Oz/Palacio del Arte  
Fotografía: Diana Moncada



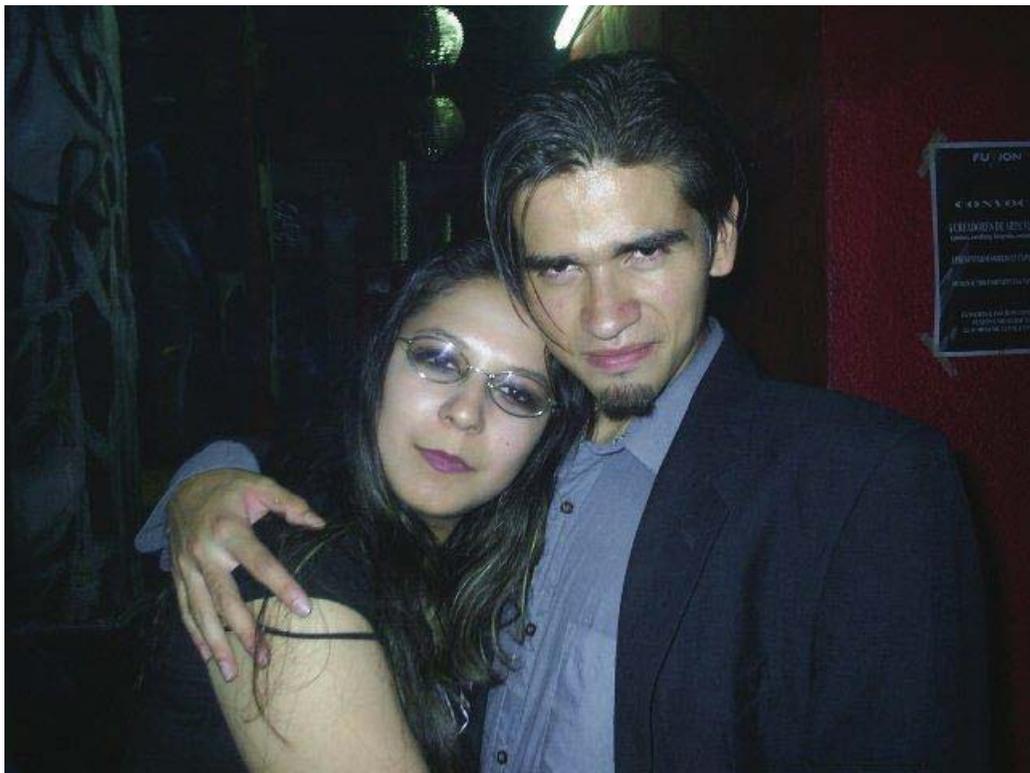
Centro Histórico/Fotografías: Edgar Ponce



**Tianguis del Auditorio Municipal  
Fotografías: Diana Mancilla**



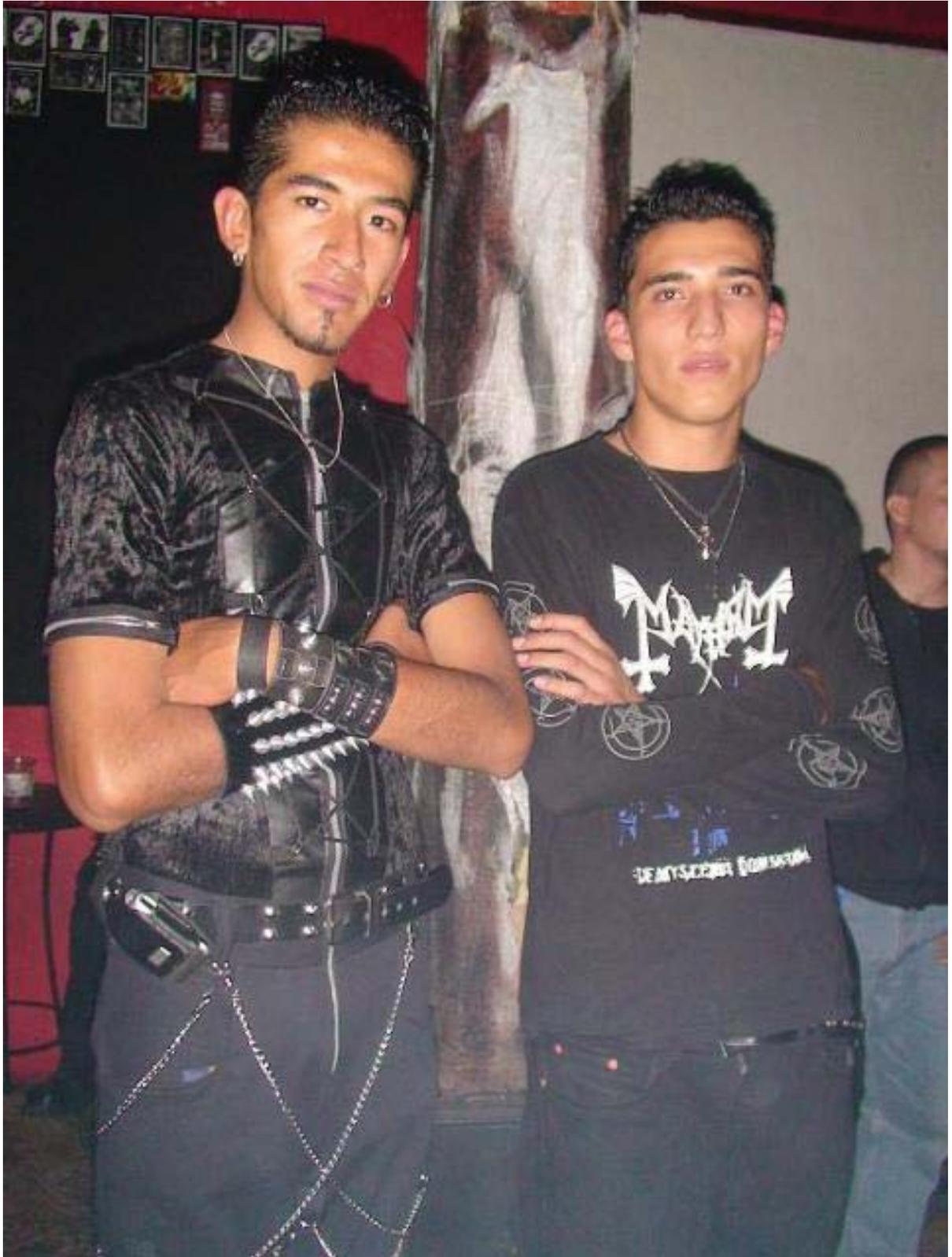
**Fuxion Bar**  
**Fotografías: Diana Moncada**



**Bar Black Dog**  
**Fotografías: Diana Moncada**



**Centro Histórico/Jardín “Héroes del 47”  
Fotografía: Diana Moncada**



**Fuxion Bar**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Tocada de Metal/Fuxion Bar  
Fotografía: Diana Moncada**



**Bar Black Dog**  
**Fotografías: Diana Moncada**



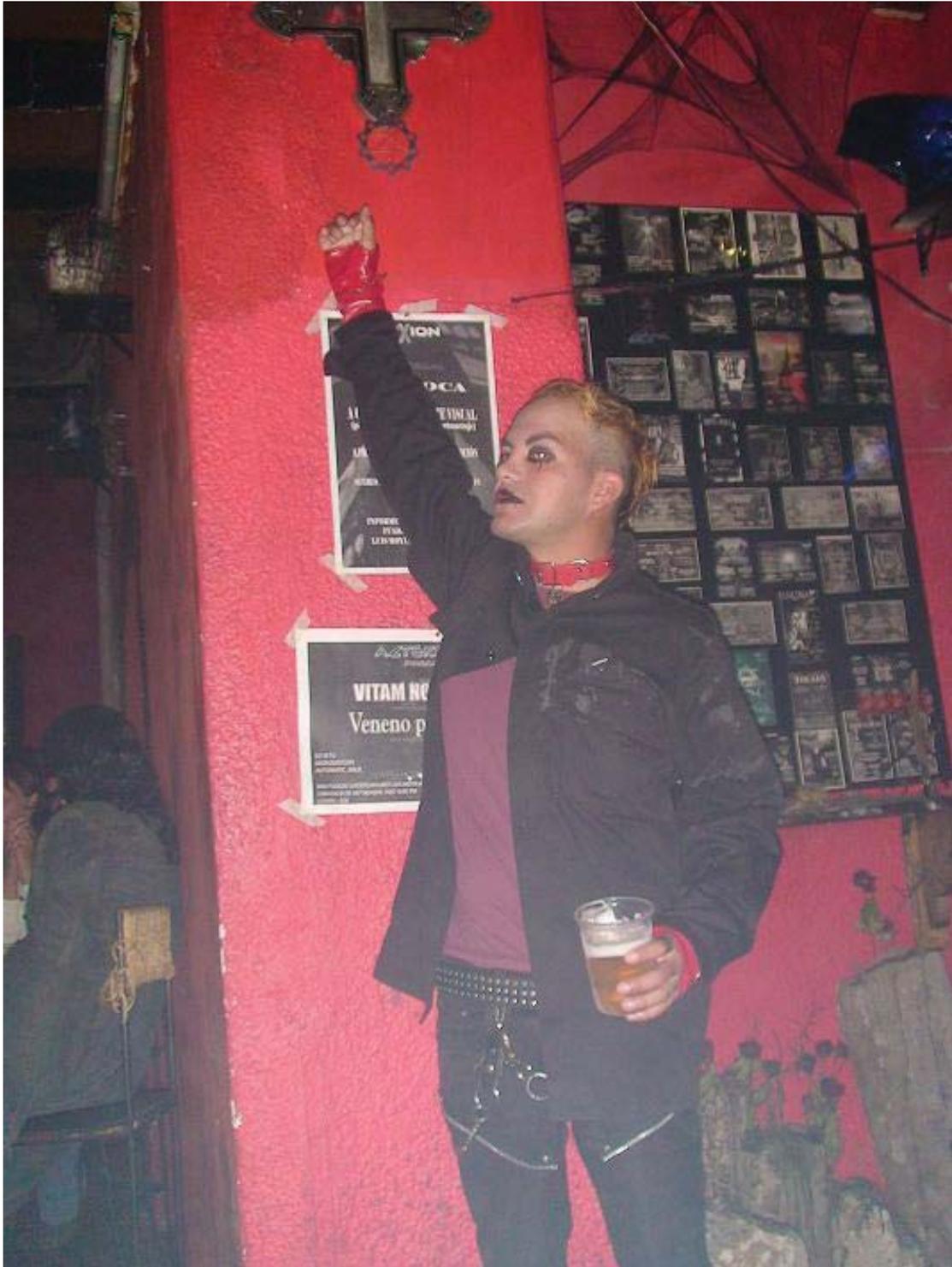


Instituto Michoacano de la Juventud/ Fotografía: Edgar Ponce



**Bar Black Dog/ Fotografías: Diana Moncada**

**JÓVENES QUE INTEGRARON BANDAS JUVENILES EN LOS AÑOS 90**



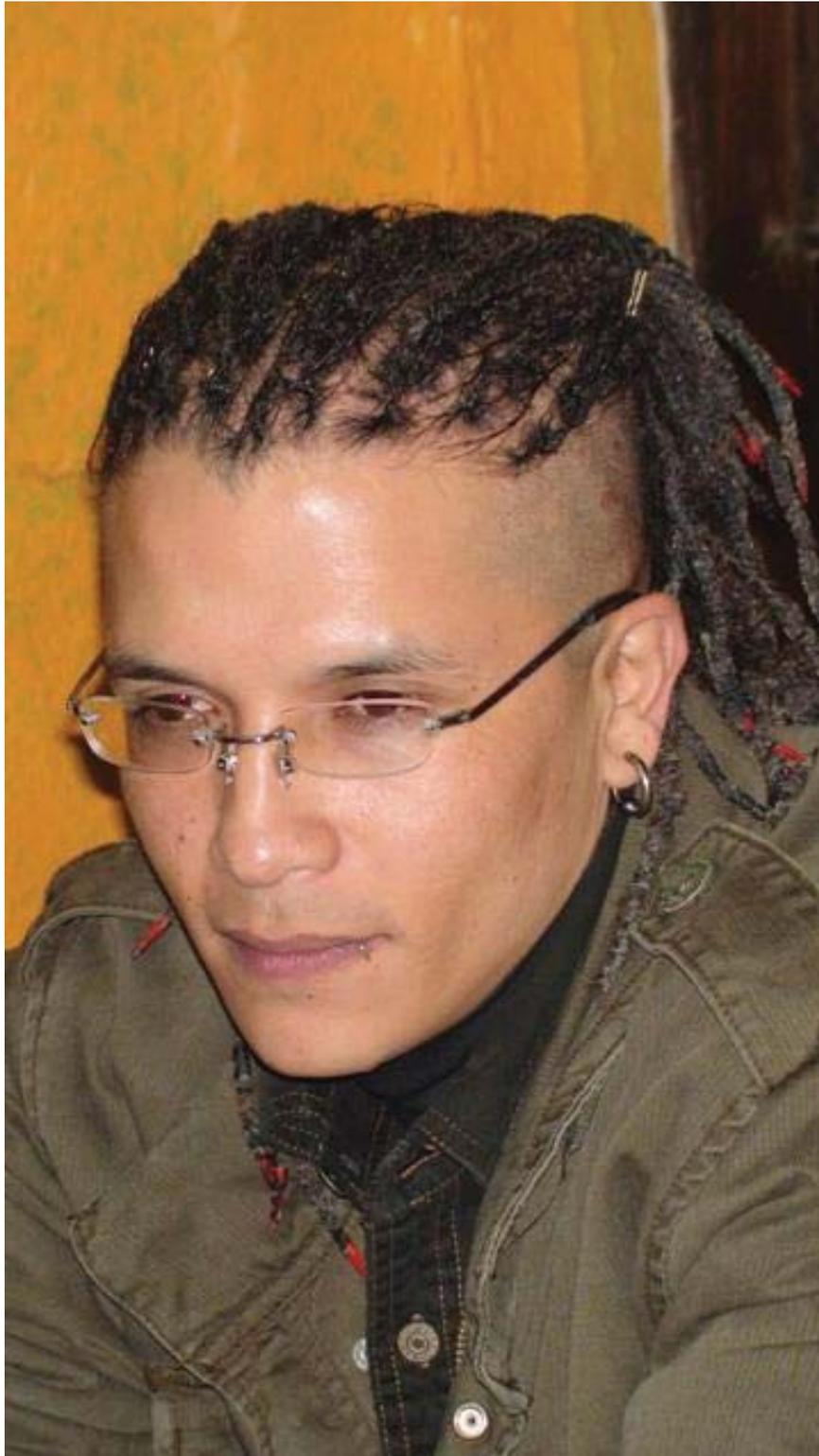
**Héctor "El Heidi", pionero del movimiento dark en Morelia e integrante de Los Alamedos/ Fotografía: Diana Moncada**



**Integrantes de los Diabólicos**  
**Fotografía: Edgar Ponce**



**Kissel de Los Alamedos y Midiam de Los Diabólicos**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Aarón, integrante de Los Alamedos**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Elena de Los Alamedos y Vicky de Los Diabólicos**  
**Fotografía: Diana Moncada**



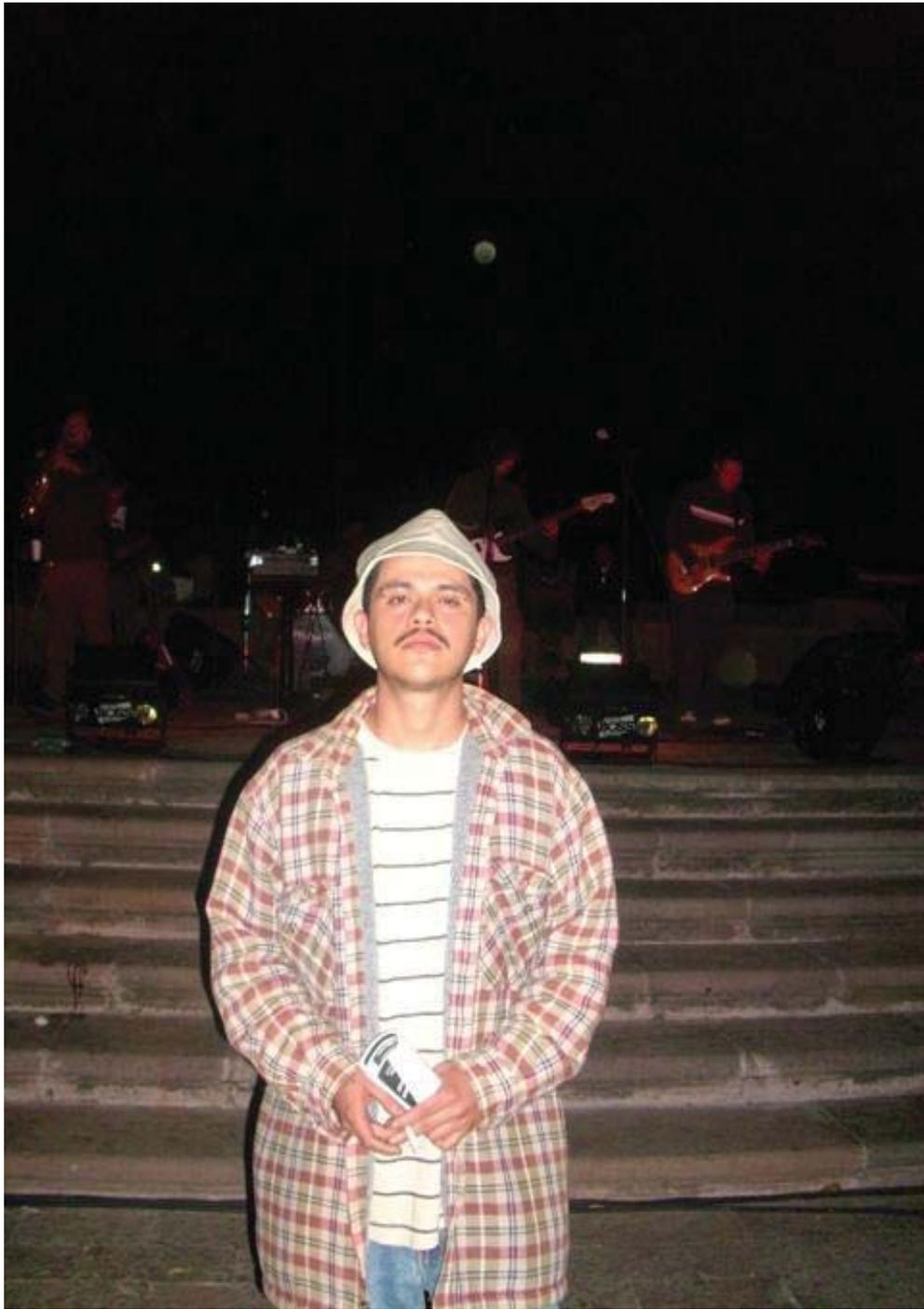
**Claudia, El Hippiie y el Shaggy de Los Calas**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Victor "El Quimera" y Leonardo "El Satanás" de Los Calas**  
**Fotografía: Diana Moncada**



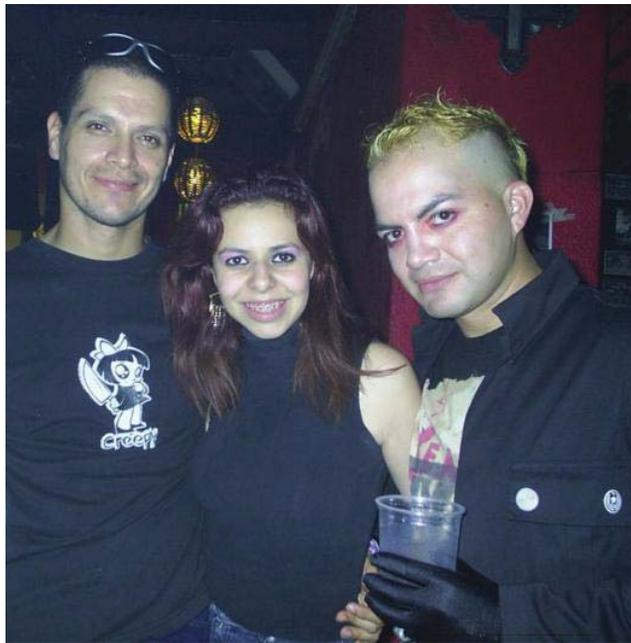
**El Diabólico y el Fucksi**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**“El Chavita” de Los Diabólicos  
Fotografía: Diana Moncada**



**Carlos y Claudia de Los Alamedos**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**El Yaba y el Heidi de Los Alamedos**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**Juan Carlos Trejo en su tienda Tarkus Rock**  
**Fotografía: Diana Moncada**



**El Ponchito en su funeraria**  
**Fotografía: Diana Moncada**

## Bibliografía.-

Álvarez Gutiérrez, Alberto (2007), *Encuesta Nacional de Juventud, 2005. Jóvenes Mexicanos, Michoacán*. Instituto Mexicano de la Juventud, México.

Balardini, Sergio (1999), "Políticas de Juventud: conceptos y la experiencia argentina" en *Participación y ciudadanía juvenil. Política de Juventud en el cono sur*. Última Década, no. 10, Viña del Mar, ediciones cidpa, pp. 1-16.

Besancon Julián, (Recopilador), 1970, *Los muros tienen la palabra*. Periódico Mural, mayo 68. Sorbona Odeón Nanterre, Traducción de Eli Bartra. Ed. Extemporáneos. México.

Brito Lemus, Roberto (2002), "Identidades juveniles y praxis divergente. Acerca de la conceptualización de la juventud" en Alfredo Nateras (coord.) *Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas*, UAM, México, pp. 43-60.

Brito Lemus, Roberto y L.M. Guillén Ramírez, (1985) "Idea, concepto y significado de juventud", en In Telpochtli, In Ichpuchtli, *Revista de Estudios sobre Juventud*, cuarta época, núm. 5, enero-marzo, México, pp. 39-49.

Brito Lemus, Roberto (1998) "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud". *Última Década*, núm. 009, Viña del Mar, Chile.

Castells, Manuel (1999) *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Volumen II: El Poder de la Identidad, Siglo XXI Editores, México.

Costa P., Pérea, J.M., Tropea, F.(1997), *Tribus Urbanas*, Ed. Paidós. Barcelona España.

De Dienheim, Barriguet C. (2007), "El problema de la exigibilidad de los derechos sociales", *IUS UNLA*, Revista del área de Derecho de la Universidad Latina de América, 1ª. Edición. México, pp. 19-26.

Domínguez Pérez, Moisés (2003), "Legislación y juventud en México. La construcción social del sujeto juvenil en la Constitución Mexicana". *Revista de Estudios sobre Juventud*, año 7, núm. 18, enero-junio, México, pp. 6-31.

Feixa, Carlos (1998), *El reloj de arena, culturas juveniles en México*, SEP-Causa Joven /CIEJ, México. Colección JOVENes, NÚM. 4

Feixa, Carlos (1998), *De jóvenes, bandas y tribus*. Editorial Ariel, Barcelona, España.

Ganter Rodrigo, S. (2005) "De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles", *Espacio Abierto*, Enero-marzo, volumen 14. Maracaibo, Venezuela, pp. 25-51.

García Canclini, Néstor (2004), "Culturas Juveniles en una época sin respuesta", *Revista de Estudios sobre Juventud*, enero-julio, no. 20. México, pp. 42-53.

García Canclini, N., (1995) *Consumidores y Ciudadanos*, conflictos multiculturales de la globalización, Ed. Grijalbo, México

García Canclini, Néstor (2001), *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*, Editorial Grijalbo, México.

Gastman, R., Neelen C. y Smyrski A. (2007), *Culturas Urbanas*, ed. Océano, Barcelona.

Goffman, Ken (2004), *La contracultura a través de los tiempos*, Anagrama, España.

Hernández Sampieri, R., Fernández C. C., Baptista L. (2006), *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill, 4ta, Edición.

Hernández, Laura (2002), "De lenguajes juveniles urbanos. La formación de conceptos en caló", en Alfredo Nateras (Coord), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 61-73.

Hernández Sánchez, Pablo (2004), *La historia del Graffiti en México*, Ediciones Radio Neza, México.

José Agustín (1996), *La contracultura en México*, Grijalbo, México.

Joseph Heath y Andrew Potter (2005), *Rebelarse vende. El negocio de la Contracultura*, Ed. Taurus, México.

Lypovetsky, Gilles (1994), *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona.

Maffesoli, Michel (2004), "Juventud: el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia", *Revista de Estudios sobre Juventud*, enero-julio, no. 20. México, pp. 28-41.

Marcial, Rogelio (2004), "El contexto de las manifestaciones juveniles: la cultura, la política y la tolerancia a debate" en *Tiempo de Híbridos. Entresiglos Jóvenes*, México-Cataluya, pp. 91-100.

Morch, Sven (1996), "Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud, el surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica", *Revista de Estudios sobre Juventud*, cuarta época, año 1, número 1, julio-septiembre, pp. 78-106.

Maffi, Mario, *La cultura underground*, (1972) 2 tomos (ediciones de bolsillo). Anagrama, Barcelona.

Marín M. y Muñoz G. (2002), *Secretos de Mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Universidad Central DIUC. Siglo del hombre editores, Bogotá, Colombia.

Marroquín, Enrique (1975), *La contracultura como protesta. Análisis de un fenómeno juvenil*, Joaquín Mortiz, México.

Martín Barbero, Jesús, (Coord). "Colombia: ausencia de relato y desubicación de lo nacional" en *Cuadernos de Nación*. Tomo: Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta. Ministerio de Cultura. Bogotá.

Mead, Margaret (1971), *Cultura y Compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Granica editor, Buenos Aires, Argentina.

Nateras, Alfredo (2004), "Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo" en *Tiempo de Híbridos*. Entresiglos Jóvenes, México-Cataluya, pp. 101-113.

Nateras Domínguez, Alfredo (2002), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Navarro Solares, Fernanda (Coord.), 1995, *Filosofía de la Cultura*, UMSNH, México.

Pérez Islas, J. A. y Urteaga Castro-Pozo, M. (Coords.), *Historia de los Jóvenes en México, Su presencia en el siglo XX*. Instituto Mexicano de la Juventud, México, 2004.

Pérez Islas, J. A. y Valdés González, M. (Coords), *Nuevas Miradas sobre los Jóvenes*, Colección Jóvenes no. 13, México-Quebec, 2003.

Pérez Islas, J. (1998), "Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil". *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (Varios Autores). Santa Fe de Bogotá: Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, pp. 46-56.

Piña Mendoza, Cupatitzio (2004), *Cuerpos posibles...cuerpos modificados*. Colección Jóvenes no. 15. Instituto Mexicano de la Juventud. México, D.F.

Piña Mendoza, Cupatitzio (2007), *Diagnóstico descriptivo de la problemática del graffiti en la ciudad de Morelia*. Instituto Michoacano de la Juventud.

Prieto L. y Motilla A. (1997), *Derecho Eclesiástico*. Ed. McGraw-Hill, España.

Ramírez, Mario T. “¿Qué es filosofía de la Cultura? La filosofía de la cultura como perspectiva crítica y programa de investigación” (2000). *Devenires*, Revista de filosofía y filosofía de la cultura, Año I, No. 1. Enero. UMSNH, pp. 15-35.

Ramírez Cobián, Mario T. (Coord), 1997, *Filosofía de la Cultura en México*, Editorial Plaza y Valdés. México.

Reguillo, R., Feixa C. y Pérez Islas J. (Coords.), 2004, *Tiempo de Híbridos*. Entresiglos Jóvenes, México-Cataluya

Reguillo, Cruz Rossana (2004) “La performatividad de las culturas juveniles” en Feixa Carles (Coord.) *De las tribus urbanas a las culturas juveniles*. Revista de Estudios de Juventud, No. 64, Madrid, Marzo de 2004, pp. 49-56.

Reguillo, Rossana (2003), “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión”. *Revista Brasileña de Educación*. No. 23, mayo-agosto. [www.scielo.br](http://www.scielo.br), pp. 103-118.

Reguillo Cruz, Rossana (2000), *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma, Argentina.

Reguillo Cruz, Rossana (1991), *En la calle otra vez. Las bandas juveniles: identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, ITESO, 2ª.ed. corregida y aumentada en 1995.

*Revistas Generación*. Director: Carlos Martínez Rentería, México, D.F.

Romaní O., y Sepúlveda M (2004) “Estilos Juveniles, contracultura y política”. *Tiempo de Híbridos. Entre Siglos. Jóvenes. México-Cataluña*. Reguillo, R.; Feixa, C.; Valdez, M.; Pérez-Islas, J. (Coords). Instituto Mexicano de la Juventud. Generalitat de Catalunya. Institut d'Infancia i Món Urbá. Colección Jóvenes Número 14. México, pp. 217-229.

Urteaga Castro-Pozo, Maritza (1998) *Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano*, CNCA-SEP, México.

Valenzuela Arce, Nateras Domínguez y Reguillo Cruz (Coords), *Las Maras, Identidades juveniles al límite*. Colección Estudios Transnacionales, México, 2007.

Vargas G., Beuchot M., Hurtado G., y J.A. Torres, *La Filosofía Mexicana ¿incide en la sociedad actual?* (2008) Ed. Torres Asociados, México.

Vazquez Diaz, Margarita (2006), *Nuevas identidades en la ciudad de Morelia: Las jóvenes en la contracultura*. Unidad Regional Michoacán, Culturas Populares e Indígenas. Morevallado editores, Morelia, Mich.

Vázquez Díaz, Margarita (2003), *Graffiteros de Morelia*, CONACULTA-SEE, Culturas Populares e Indígenas, Michoacán.

Villar, Borda Luis, (1998), *Derechos Humanos: responsabilidad y multiculturalismo*, Universidad Externado de Colombia.

Watts Alan, *La cultura de la Contracultura* (2001), Editorial Kairós, Barcelona.

Vila, Pablo (2002) "Música e identidad. La capacidad interpeladora y narrativa de los sonidos" en Cuadernos de nación. Tomo: Músicas en transición. Ministerio de Cultura. Bogotá.

Zarzuri Cortés, R. "Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: Las tribus urbanas", *Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas*, Viña del Mar, Chile, pp. 81-96.

**Portal de Internet:**

Informe Mundial de Juventud (2007). La juventud y las Naciones Unidas. [www.un.org/youth](http://www.un.org/youth)

Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes, Organización Iberoamericana de Juventud. [www.oij.org](http://www.oij.org)

Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Michoacán de Ocampo (2007), Publicada en el Periódico Oficial, el 26 de Septiembre de 2007, Tomo CXLII, Núm. 35. Periódico Oficial núm. 224. [www.congresomich.gob.mx](http://www.congresomich.gob.mx)

Ley de la Juventud del Estado de Michoacán de Ocampo (2007), publicado en el Periódico Oficial el 13 de Febrero del 2007, Tercera Sección, Tomo CXL, Núm. 74, [www.congresomich.gob.mx](http://www.congresomich.gob.mx)

Ley del Servicio Militar, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 11 de septiembre de 1940, Última reforma 23 de enero de 1998. [www.cddcu.gob.mx](http://www.cddcu.gob.mx)